



Estudio comparativo sobre la pintura renacentista y barroca

En las seis *Páginas artísticas* anteriores ofrecimos la interpretación de los dos primeros caracteres de contraste que informan la pintura renaciente y barroca: *linearismo* y *superficialidad visual* como caracteres renacentistas en frente a la *voluminosidad* y *profundidad visual* como caracteres barrocos. Vamos a presentar ahora el

Tercer carácter de la forma pictórica: forma cerrada y forma abierta

Hemos de poner un poco a prueba tu sutileza crítica, amado lector, al exponer este nuevo carácter de las dos fecundas e interesantes escuelas. Si nos has seguido con atención en las *Páginas* anteriores, habrás ensayado ya mucho tu finura de comprensión ante las obras de arte. Ese ejercicio aguza tu observación para un estudio más completo y penetrante. Ten el valor austero de la contemplación paciente y verás muchas cosas profundas en la naturaleza y en el arte!....

SERIE PRIMERA: PINTURA RENACENTISTA. Figura 8. *Jesús resucitado*. (Galería Pitti, Florencia). Baccio della Porta (1475-1517), llamado Fra Bartolomeo desde que por la predicación de Savonarola entró a la orden dominicana, es uno de los primeros pintores del Renacimiento, discípulo de grandes maestros como Roselli y Vinci, y maestro de grandes discípulos como Albertinelli y Andrea del Sarto. Sus obras se distinguen por la meditada composición y la belleza de sus figuras. El *Jesús resucitado*, obra de gran acabamiento, tiene ese carácter monumental, frecuente en las pinturas renacientes, en que el fondo arquitectónico parece dar a la forma humana un sentido escultórico. Los cuatro evangelistas, de hermosos rasgos varoniles, flanquean pareados la figura del Salvador y al pie dos angelillos simétricos (indicio claro del influjo de Rafael en nuestro pintor) sostienen un tondo decorativo, una cartela en que se leen las palabras SALVATOR MVNDI y un cáliz alusivo al precio de nuestra Redención.

SERIE SEGUNDA: PINTURA BARROCA. Figura 8. *La prisión de Jesús*. (Museo del Prado, Madrid). Antonio van Dyck¹ (1599-1641) es con Rubens, su maestro, la cumbre de la pintura flamenca tan rica en obras y en artistas. El poderoso influjo del gran maestro no debilitó sino reforzó el estilo personal de van Dyck siempre distinguido y caballeresco en sus 250 retratos, y en sus cuadros religiosos siempre enérgicamente piadoso y dulcemente meditativo. Aunque la iluminación de sus cuadros es muy diversa de la de Rembrandt, su contemporáneo, en la *Prisión de Jesús* dio a la luz una colocación fija y enfocada, grata al gran holandés: un hachón levantado entre las sombras ilumina en fuertes toques radiales la parte delantera de la turba acaudillada por Judas, cuya cabeza, ensombrecida por la traición en el momento de dar el beso fementido, contrasta con el rostro iluminado de Cristo con su expresión dolorosa, enternecida y escrutadora.

¹ Pronúciase *fan Dáik*.

Comparemos.

En el *Jesús resucitado* el fondo arquitectónico está ejecutado de tal modo que el friso, los fajones, el arco, las molduras tienen su arranque, su desarrollo y su terminación contenidos entre límites precisos y ostensibles, y así la arquitectura viene a formar un marco estricto con sus líneas horizontales y verticales unidas en ángulos rectos y encierra aquel grupo ya encerrado en sus propios contornos simétricos y claros de típica distribución piramidal. — En la *Prisión de Jesús* los seres humanos, lanzados sin ninguna simetría posible, quedan envueltos en el bosque como por un ambiente sin límites en el que emergen, desaparecen y vuelven a aparecer troncos y ramas con direcciones sesgadas que traspasan los términos del lienzo.

Obsérvese en la pintura de Fra Bartolomeo con qué invariable claridad se recortan en todos sus contornos el tondo inferior, la cartela, el vaso sagrado, el cetro, las aureolas. De las siete figuras humanas que forman el grupo, cinco son totalmente visibles (70%) y las otras dos están al menos totalmente dentro del cuadro; — y obsérvese en la obra de van Dick cómo de los doce personajes visibles solo dos lo son completamente (16%) y de los restantes cinco quedan en parte fuera del área material del lienzo.

El movimiento de los personajes (y procúrese comprender en todo su sentido esta observación) en la obra del pintor renaciente queda todo encerrado en los límites del conjunto, en el marco del cuadro: ni la acción ni la mirada ni el pensamiento se salen del cuadrilátero enmarcante, fuera del cual no queda nada más que imaginar; todo está medido en esos límites que constituyen por lo mismo una *forma cerrada*. — En la tela del pintor barroco los objetos desbordan sobre el marco: fuera de él la imaginación completa y amplifica, arriba, el cielo lunar anubarrado, luego el bosque profundo y sombrío, el resto invisible de la turba que viene subiendo y empujándose en tropel, y se adivina hasta el camino escarpado que se detiene, allá abajo, ante el cauce sonoro y pedregoso del Cedrón. Ese desbordamiento de los motivos sobre los lindes de las partes y del conjunto, ese paso de la idea completa sobre el límite material es lo que llamamos *forma abierta*.

ED. OSPINA, S. J.





Figura 8, LA PRISION DE JESUS (Van Dyck)

Nº 23

Orientaciones

Unidad sindical En el número de julio de REVISTA JAVERIANA hicimos ver, de modo que no dejaba lugar a duda, que el frente popular no era una idea de nuestros izquierdistas criollos para apoyar al gobierno, sino un plan de la internacional comunista para arrebatar en todo el mundo las masas primero y después el poder a los partidos burgueses, entre los cuales cuentan en primera línea al liberalismo.

Ese artículo, que para muchos fue una verdadera revelación, tuvo gran resonancia en la república y fue reproducido copiosamente. Así, por ejemplo, en la revista *Industrias Nacionales* y en los periódicos *El Siglo*, *Derechas*, y *El Trabajo* de Bogotá; en *La Defensa* y *El Colombiano* de Medellín, en *La Patria* de Manizales, en *La Voz Católica* de Cali y en *El Derecho* de Pasto.

No menos sensacional es la revelación que hoy vamos a hacer respecto al congreso sindical de Medellín.

Muchos amigos del obrero pudieron ver esa reunión con simpatía por creer que se trataba de un movimiento espontáneo de nuestra clase obrera en busca de su mejoramiento. El gobierno la apoyó francamente y el mismo ministro de gobierno consiguió en emocionado discurso que el congreso le diera un auxilio de 5.000 pesos.

Dos ministros asistieron a la sesión de clausura, y la prensa liberal se ha hecho lenguas de la compostura y civismo de las masas sindicales.

Y nadie tal vez sospechó que con todo eso se le estaba haciendo el juego a la internacional comunista y se estaban realizando al pie de la letra los planes de Moscú.

¿Las pruebas? No hay que ir a buscarlas muy lejos ni en fuentes recónditas. Los comunistas son la mayor amenaza de la civilización cristiana, pero tienen cosas buenas, entre otras la franqueza, y no se han recatado en lanzar a los cuatro vientos sus planes sindicales.

Abramos otra vez el informe de Dimitrof al reciente congreso de la internacional comunista, y veamos las conclusiones de dicho congreso, citados uno y otras en nuestro artículo anterior.

Y copiemos literalmente las palabras del jefe de estado mayor general del Komintern:

Nuestra táctica tiene que partir sobre todo de este hecho: ¿Dónde se encuentran las masas obreras? Y aquí tenemos que declarar abiertamente: la labor dentro de los sindicatos es la cuestión más candente de los partidos

comunistas. Debemos conseguir que se dé un viraje verdadero en la cuestión sindical, y colocar en lugar central la cuestión de la lucha por la unidad sindical.

«¿En qué radica la fuerza de la socialdemocracia en los países occidentales? —nos dijo, hace ya diez años, el camarada Stalin—.

En que se apoya en los sindicatos.

¿En qué radica la debilidad de nuestros partidos comunistas en los países occidentales?

En que no se han compenetrado todavía íntimamente con los sindicatos, y algunos elementos de estos partidos comunistas no quieren compenetrarse íntimamente con ellos. Por esta razón la tarea principal de los partidos comunistas de los países occidentales consiste, en el momento actual, en desarrollar y llevar a término la campaña por la unidad del movimiento sindical, en hacer que todos los comunistas, sin excepción, entren en los sindicatos, en desplegar dentro de ellos una labor sistemática y paciente para lograr la cohesión de la clase obrera contra el capital, y en conseguir de este modo que los partidos comunistas puedan apoyarse en los sindicatos»¹.

A continuación analiza Dimitrof la situación sindical de Polonia, Hungría, Alemania, Austria y Francia, y continúa:

Nosotros abogamos decididamente por el restablecimiento de la *unidad sindical dentro de cada país y sobre un plano internacional, abogamos por un sindicato único en cada rama de producción.*

Abogamos por una central sindical única en cada país.

Abogamos por centrales sindicales internacionales únicas por industrias.

Abogamos por una internacional sindical única sobre la base de la lucha de clases.

Abogamos por sindicatos de clase únicos como uno de los baluartes más importantes de la clase obrera contra la ofensiva del capital y del fascismo. Al hacerlo así, ponemos como única condición para la unificación de los sindicatos luchar contra el capital, luchar contra el fascismo, y democracia sindical interna.

El tiempo no espera. Para nosotros, el problema de la unidad del movimiento sindical, tanto sobre un plano nacional como sobre un plano internacional, es el problema de la gran causa de la unificación de nuestra clase en potentes organizaciones sindicales únicas contra el enemigo de clase. Saludamos la propuesta dirigida en vísperas del primero de mayo de este año por la internacional sindical roja a la internacional de Amsterdam para discutir conjuntamente el problema de las condiciones, métodos y formas de la unificación del movimiento sindical. Los jefes de la internacional de Amsterdam rechazaron esta propuesta con el manoseado argumento de que la unidad del movimiento sindical solo puede realizarse dentro de las filas de la internacional de Amsterdam que, dicho sea de paso, agrupa casi exclusivamente a organizaciones sindicales de una parte de los países europeos.

Pero los comunistas, en su labor dentro de los sindicatos, deben proseguir infatigablemente la lucha por la unidad del movimiento sindical. La misión de los sindicatos rojos y de la internacional sindical roja, es hacer cuanto de ellos dependa para que llegue lo más pronto posible la hora de la lucha conjunta de todos los sindicatos contra la ofensiva del capital y del fascismo, para que la unidad del movimiento sindical se cree, pese a la tenaz resistencia de los jefes reaccionarios de la internacional sindical de Amsterdam. Los sindicatos rojos y la internacional sindical roja deben recibir de nosotros para esto toda clase de apoyos.

En los países donde existen pequeños sindicatos rojos, les recomendamos que procuren ingresar en los grandes sindicatos reformistas, exigiendo libertad para sostener sus opiniones propias y el reingreso de los miembros

¹ Stalin. *Problemas del leninismo.*

expulsados; en los países donde existen paralelamente grandes sindicatos rojos y reformistas, recomendamos que exijan la convocatoria de un *congreso de unificación*, sobre la plataforma de la lucha contra la ofensiva del capital y la salvaguardia de la *democracia sindical*.

Hay que afirmar, del modo más categórico, que el obrero comunista, el obrero revolucionario que no pertenezca al sindicato de masas de su oficio, que no luche por convertir este sindicato reformista en una verdadera organización sindical de clases, que no luche por la unidad del movimiento sindical sobre la base de la lucha de clases; este obrero comunista, este obrero revolucionario no cumple con su deber proletario primordial. (Aplausos).¹

De acuerdo con estas sugerencias del pontífice del *Komintern*, el congreso de Moscú adoptó las siguientes conclusiones:

III — La unidad del movimiento sindical.

Subrayando la importancia particular de la constitución del frente único en el campo de la lucha económica de los obreros y de la creación de la unidad sindical, como la etapa más importante en el fortalecimiento del frente único del proletariado, el congreso impone a los comunistas el deber de adoptar todas las medidas prácticas para realizar la unidad sindical, tanto por industrias como sobre un plano nacional.

Los comunistas abogan decididamente por el restablecimiento de la unidad sindical en cada país y sobre un plano internacional; por sindicatos de clase únicos, como uno de los baluartes más importantes de la clase obrera contra la ofensiva del capital y del fascismo; por un sindicato único en cada rama de producción; por una central sindical única en cada país; por una central internacional única de sindicatos por industrias; por una internacional sindical única, sobre la base de la lucha de clases.

En los países donde existen pequeños sindicatos rojos, hay que procurar que ingresen en los grandes sindicatos reformistas, reclamando libertad para defender las propias opiniones y la readmisión de los expulsados. En los países donde existen paralelamente grandes sindicatos rojos y reformistas, que se unifiquen sobre el principio de igualdad, a base de una plataforma de lucha contra la ofensiva del capital, y de garantía de la democracia sindical.

En los sindicatos reformistas y unificados, los comunistas deben trabajar de un modo activo, fortalecerlos y reclutar para ellos a los obreros no organizados, desplegando todos sus esfuerzos para conseguir que estas organizaciones defiendan de hecho los intereses de los obreros y se conviertan realmente en auténticas organizaciones de clase. Para esto los comunistas deben tratar de conseguir el apoyo de todos los afiliados, militantes responsables y organizaciones en conjunto.

Los comunistas deben defender a los sindicatos contra todas las tentativas de la burguesía y del fascismo por restringir sus derechos o destruirlos.

Caso de que los dirigentes reformistas apliquen la política de expulsar de los sindicatos a los obreros revolucionarios o a organizaciones enteras, o acudan a represalias de otra índole, los comunistas deberán movilizar a toda la masa de los afiliados sindicales contra la actividad escisionista de la dirección, organizando simultáneamente el contacto de los expulsados con la masa de los sindicatos y la lucha conjunta por su readmisión y por el restablecimiento de la unidad sindical violada.

Los sindicatos rojos y la internacional sindical roja deben conseguir el apoyo absoluto de los partidos comunistas, en sus esfuerzos por emprender la lucha conjunta de los sindicatos de todas las tendencias y por conseguir la unidad sindical sobre un plano nacional e internacional, sobre la base de la lucha de clases y de la democracia sindical¹.

¹ G. Dimitrof. *¡Frente popular en todo el mundo!* Ediciones sociales internacionales, Barcelona-París-Nueva York, pág. 50 y ss.

Según esto, la táctica comunista para la presente campaña en todo el mundo en lo referente a sindicatos, es la siguiente:

1) Que todo comunista entre en un sindicato y consiga en él el mayor influjo posible. 2) Que se eliminen los sindicatos libres, para llegar a la unidad sindical. 3) Que en cada ciudad no se permita más que un sindicato de cada oficio. 4) Que todos los sindicatos de un mismo oficio se reúnan en una federación nacional. 5) Que todas estas federaciones formen una sola confederación nacional en cada país. 6) Que en la directiva de esta confederación nacional se aseguren su representación los comunistas, para que toda la confederación vaya cogiendo el rumbo de la lucha de clases y en general de la ideología comunista.

Veamos ahora cómo el congreso sindical de Medellín ha realizado este programa.

Pues aunque la prensa de esta capital ha sido muy parca en noticias sobre tan singular acontecimiento, bien porque no haya caído en la cuenta de su importancia, o porque haya querido tender sobre él el cómplice manto del silencio, con todo, en lo poco que se ha publicado tenemos abundante confirmación de nuestro aserto, y más que suficiente materia para establecer un paralelo entre nuestro congreso criollo y el congreso de la internacional comunista de Moscú.

El órgano del partido comunista de Colombia, *Tierra*, al dar cuenta en su número del 1.º de agosto de los puntos que se habían de tratar en el congreso, pone entre otros el siguiente: «Estado de la organización sindical y problemas de unificación. Informante: Gilberto Vieira» (conocido comunista).

El Tiempo del 8 de agosto dice: «Carlos Enrique Silva, a nombre de la federación nacional sindical, declaró instalado el congreso pronunciando un discurso, y exigiendo un juramento de luchar por la unidad sindical».

La primera proposición aprobada, es del tenor siguiente:

Al inaugurar sus sesiones el congreso sindical de Medellín envía a todos los trabajadores de Colombia un fraternal saludo solidario, y les dice que ha llegado la hora en que cerremos filas en un total movimiento de unificación, para sacar a nuestra patria y a todos nuestros hijos del ambiente de rutina, de miseria y de ignorancia en que han estado durante medio siglo. (Sic, ni más ni menos) 2.

El Tiempo daba cuenta el 11 de agosto, de la marcha del congreso, con estas palabras: «Se han obtenido las siguientes conclusiones: fomentar el sindicalismo por medio de federaciones de las industrias, con comités en cada localidad, para resolver los problemas de la región. Estas federaciones deben constituir un comité nacional confederado».

Finalmente, en la sesión de clausura se eligió el comité directivo de la confederación sindical nacional, compuesto de 17 miembros

1 Dimitroff. *Obra citada*, págs. 136 y 137.

2 Véase *El Espectador* del 12 de agosto.

con sus respectivos suplentes. El comité queda encargado de dirigir las actividades obreras del país, y consta de cuatro comunistas, cuatro socialistas, un anarquista, cuatro liberales de izquierda y tres moderados.

Así pues, liberales, comunistas, socialistas y anarquistas, apoyados calurosamente por el gobierno de Colombia y subvencionados con fuertes sumas por el congreso nacional y por la asamblea de Antioquia, se han reunido en Medellín para realizar los planes propuestos por Dimitrof en la internacional comunista y aprobados unánimemente por el reciente congreso de Moscú.

Y no se ha quedado el congreso sindical de Medellín en meras palabras. En él quedó formada la federación nacional de ferroviarios. Entran en ella los siguientes sindicatos: ferroviarios del Pacífico, del ferrocarril Girardot-Tolima-Huila, ferroviarios de Cundinamarca, del ferrocarril del nordeste, del ferrocarril de Caldas, del ferrocarril de Antioquia, del ferrocarril de Barranquilla, del ferrocarril de Puerto Wilches, del cable aéreo de Gamarra, delegación del ferrocarril de Bolívar y del Magdalena.

A la sesión inaugural asistieron 90 delegados en representación de 32.000 obreros ferroviarios sindicalizados que hay en el país.

Del pacto de unión firmado por los representantes de todos esos sindicatos debemos destacar algunos puntos:

La federación controla todos los sindicatos ferroviarios, pero es a su vez controlada por la confederación sindical nacional, enteramente de acuerdo con el plan de Dimitrof.

Todo pliego de peticiones que haga un sindicato debe ser revisado por la federación, y todos los demás sindicatos de ferroviarios del país quedan en la obligación de apoyarlo, de manera que en adelante bastará que en un ferrocarril de Colombia se declare una huelga, para que automáticamente ella se extienda a todos los ferrocarriles, paralizando los transportes en toda la república.

Nótese este párrafo que transcribo textualmente:

«f) La federación estará sujeta a la orientación que trace la confederación nacional, como una demostración de disciplina, en beneficio de todos los trabajadores de la nación»¹.

La última edición del órgano comunista *Tierra*, de 22 de agosto, resume así la labor del congreso sindical de Medellín. Parece que está copiando al camarada Dimitrof:

El congreso sindical de Medellín ha sido una victoria incalculable pero no una meta. Ahora no podemos dormir ni un minuto sobre estos frescos laureles. El movimiento sindical de Colombia, lo dijo el propio ministro de industrias, ha llegado a su mayor edad. Esto significa que las responsabilidades y deberes de los activistas sindicales, son ahora infinitamente mayores. Esto significa que el *centro del trabajo de masas de los comunistas debe estar en los sindicatos*. Y que se plantean una serie de tareas inmediatas, en cuya realización victoriosa los comunistas tienen que destacarse como los activos, abnegados y tenaces.

¹ Véase *El Espectador* del 7 de agosto.

Estas tareas inmediatas, son en nuestro sentir:

1.º La formación de federaciones nacionales por industria o producción. 2.º La formación de las federaciones departamentales del trabajo. 3.º La completa unidad sindical. 4.º La reorganización de los sindicatos aniquilados por el patronato y el fortalecimiento de todos. 5.º La unidad de acción con los empleados en su campaña reivindicativa. 6.º La preparación del congreso campesino que formará la liga nacional campesina. 7.º La labor cultural en los sindicatos y la formación de nuevos cuadros dirigentes sindicales. 8.º Reforzamiento de la confederación sindical y edición de un órgano sindical nacional. (El subrayado es de *Tierra*).

El partido comunista de Colombia, aprobado en Moscú en el pasado congreso, puede estar orgulloso de su labor, y recibirá, sin duda, los parabienes de los camaradas internacionales en la próxima reunión del *Komintern*.

En cambio, los hombres avisados de Colombia están profundamente alarmados. Y no voy a citar a la prensa de oposición, que, como es natural, ha encontrado en esta actitud novísima del gobierno, magnífico blanco para sus ataques. Voy a citar al periódico que ha sido y es el máximo sostén de este régimen.

Con la firma de CALIBAN, escribía *El Tiempo* del 15 de agosto:

Mucho se ha hablado de la ecuanimidad, generosidad, benevolencia y buenas maneras del congreso de Medellín. Aquello fue un idilio. De ese idilio salió, por desgracia, un comité directivo de los sindicatos, en el cual figuran Gerardo Molina, Diego Luis Córdoba y Gilberto Vieira, los tres líderes más inteligentes, activos y audaces del comunismo. Comparten las labores directivas con estos caballeros del puño cerrado, *que no son obreros*, varios liberales, trabajadores manuales, ingenuos y sinceros. ¿Se podrá creer que sindicatos así dirigidos van a laborar por el mejoramiento de la clase obrera, prescindiendo de la política, acatando la organización liberal y limitándose a todas horas a darle su apoyo desinteresado al gobierno?

.....

El frente popular devoró en Francia al radicalismo y devoró en España no solo a los republicanos sino a los socialistas. Si aquí lo estimulamos y le damos alas, devorará al liberalismo, en todos sus matices. El comunismo en Francia tiene amplio campo de acción, una élite intelectual de primer orden, un programa civilizado y una gran riqueza pública y privada que administrar. El comunismo en Colombia tiene media docena de dirigentes, cuya inteligencia y cualidades éticas merecen respeto. Nada más. Como no puede darle al proletariado el paraíso ofrecido, se verá obligado a brindarle la barbarie y la miseria. Para defender la causa del proletariado es necesario cerrarle el paso al frente popular.

Y cerrarle el paso, añadamos nosotros, a la unidad sindical; es decir, no fomentar congresos como el de Medellín; y favorecer y fomentar la formación de sindicatos libres, que en sus mismos estatutos se declaren adversos a la ideología marxista y por consiguiente independientes del bolcheviquismo moscovita; y especialmente de sindicatos católicos, que son los únicos capaces de reaccionar enérgicamente contra el espíritu anticristiano de los comunistas, y de organizarse, no en el sangriento campo del terrorismo y la lucha de clases, sino en el terreno pacífico de la armonía de todas las clases sociales y de la verdadera fraternidad de los hombres todos, que es la medula misma y la esencia de la religión cristiana.

FELIX RESTREPO, S. J.

La prensa omnipotente En el congreso de la *Bonne Presse* celebrado en Roma en abril de este año, tuvo un discurso el abate Loutil, que ha escrito obras ya célebres con el seudónimo de Pierre l'Ermite, sobre la «omnipotencia de la prensa». Refiriéndose a él el Papa en la recepción a los congresistas, decía:

Vuestro querido Pierre l'Ermite ha hablado de la omnipotencia de la prensa. Palabra grande, pero no más grande ciertamente que la cosa misma. Y aun diríamos que la palabra no basta para expresar la realidad de esa omnipotencia.

Por la palabra llega el pensamiento a la voluntad y domina el alma entera. El alma es en realidad la potencia por excelencia a la que debemos la vida, a la que lo debemos todo. La palabra es una fuerza capaz de doblegar las almas y lo domina todo. ¿Qué decir de esa palabra tan poderosa por sí sola, qué decir de ella cuando dispone de este organismo, de este dinamismo de multiplicación y de difusión? Que es la omnipotencia multiplicada más allá de toda medida ¹.

Decía León XIII: «La prensa será dentro de poco el único medio de llevar la verdad al pueblo». Hoy se verifica esta previsión. El pueblo, que es la mayoría de la humanidad, no tiene radio y carece de los grandes medios de difusión que hoy poseemos, pero tiene prensa. Desgraciadamente el hombre abusa de todo y este medio providencial de civilización no queda exceptuado.

Hoy se verifica como nunca que las ideas manejan al mundo. Lo que traducido a la realidad equivale a decir: la prensa gobierna al mundo. Las grandes batallas de la época moderna son las del espíritu. Del renacimiento acá, ganó la batalla quien dispuso de mejor prensa. Desde entonces el gran Papa León X alertó a la Iglesia con unas palabras célebres que comentó Balmes en un admirable artículo. Quien dude de la omnipotencia de la prensa repase mentalmente el caso de Rusia o el más conocido de España. El pueblo de España fue envenenado con mala prensa y hoy es un ejemplo singular de lo que pueden las ideas esgrimidas en la hoja o el periódico. Las formidables campañas políticas que hemos visto realizarse en este siglo en Europa y que han llegado a transformar la vida política en formas tan radicales como en España, Francia, Alemania, Italia, Austria, Bélgica y sobre todo en Rusia, las ha hecho la prensa. Todos los jefes políticos suscriben la palabra de Stalin: «Los escritores son los ingenieros de las almas». Y los ingenieros de la sociedad y de la historia, podemos añadir. De la guerra europea responderán ante la historia los escritores y periodistas. Y la revolución rusa ¿no incubó el siglo pasado en un cerebro poderoso que tuvo a su servicio la armada invencible de la prensa?

No es menester ir muy lejos para comprobar el influjo de la prensa, cuando nosotros mismos quedamos subyugados por ella cada día. Antes de que amanezca ya el periódico recorre las calles y se vende en todos los rincones de la ciudad. Antes de que otras

¹ *Discurso de Su Santidad Pío XI*, 18 de abril de 1936.

preocupaciones invadan la cabeza, vienen a imponérsenos las que a grandes títulos y con grabados llamativos nos propina el periódico. De lo sensacional pasamos a las diversas secciones donde hallamos crónicas locales o regionales, crónicas políticas, informaciones de actualidad, comentarios y glosas que leemos a grandes sorbos y cuyas afirmaciones no tenemos tiempo de discutir. Los grabados entretienen a los niños y la exposición de las ideas a los adultos, eternos niños, que llegan a decir con la admiración de aquel veterano: «qué será que siempre encuentro mis ideas expresadas en mi periódico».

Gide ha comparado ese influjo de la palabra a la entrada del príncipe rubio al palacio de la bella durmiente. Todo duerme en palacio: la princesa y su séquito, los lebreles y los halcones. Tan pronto como el joven esperado llega, la vida surge por todas partes y la agitación se propaga hasta los últimos rincones del palacio. Del mismo modo la palabra que llega hasta nosotros despierta apetitos y deseos que quizás ignorábamos; toda una vida latente se despierta en nosotros al conjuro de una página.

Todos más o menos podemos decir con Bourget, que si nos examinamos a conciencia hallaremos que no seríamos lo que somos si no hubiéramos leído lo que leímos. No es de extrañar que entre las muchas obras recientemente escritas a propósito de la prensa se encuentren títulos tan decidores como estos: Su majestad la prensa, la batalla del libro.

Los católicos, para quienes San Pablo dijo: «todas las cosas son vuestras», tenemos un deber gravísimo respecto al empleo de esta arma poderosa. Es un dato verdaderamente alarmante la incompreensión que halla en muchos católicos la prensa. En una revista católica de Viena aparece esta estadística que es menester corregir cuanto antes: en conjunto, las subvenciones a las obras de apostolado se escalonan en esta proporción: 60 % a las obras de piedad; 20 % a las obras de enseñanza; 15 % a las obras de asistencia y únicamente 5 % a las obras de la prensa.

Se explica que quien posee la responsabilidad sobre todas las conciencias del mundo, que el defensor de la naturaleza humana y el oráculo más admirable de la civilización, el Papa, clame todos los días porque se intensifique la campaña de la prensa. Pío XI ha llegado a decir: «Tendré por hecho a mi persona cuanto se haga en favor de la buena prensa». Para valernos del lenguaje moderno, dice el Papa, los periodistas católicos pueden llamarse no solo portavoces, «sino alto parlantes de la Iglesia, de la verdad, de la fe, de la vida cristiana», y esto en el doble aspecto de intérpretes de la voz de la Iglesia docente y discente.

En el reciente congreso mencionado, el Papa expresó insistentemente lo que él llamaba su sueño dorado: «Nuestro deseo, nuestro sueño, es que no solo Francia, sino cada país, grande o pequeño, logre tener su *Croix* y su *Bonne Presse*». *La Croix* es el gran periód-

dico católico de París, fiel soldado de todas las luchas que la fe ha sostenido en más de medio siglo en Francia. Es el prototipo de un periódico católico. Y la *Bonne Presse* es una organización en grande de publicidad católica. «Cada semana, decía su excelencia monseñor Pizzardo en su discurso, de los talleres de la *Bonne Presse* salen publicaciones que se envían a todo el mundo y representan en conjunto una tirada media de 4 millones». He aquí una realidad que hace soñar al Papa.

En carta al patriarca de Lisboa, en noviembre de 1933, dice el Papa :

Por buena prensa, Nos entendemos la que no solo no contiene nada contrario a los principios de la fe y a las reglas de la moral, sino que convierte esos principios en su regla y su divisa.

De aquí, continúa el asistente general eclesiástico de la acción católica, monseñor Pizzardo, brota clara y precisa la fisonomía de una prensa católica en el sentido estricto, de una prensa que podemos declarar más propiamente al servicio de la Iglesia, prensa de acción católica, como la ha declarado el Santo Padre a los fieles. Efectivamente, él distingue entre los fieles que quieren ser simplemente católicos y los que sienten vocación a participar del apostolado de la jerarquía....

Si aplicamos este criterio a la prensa, tenemos una prensa de «acción católica», que tiene como misión total y exclusiva, la participación directa, con sus medios y en su plano particular, al apostolado de la Iglesia, y que es netamente distinta de toda otra prensa, aun de tendencias católicas, pero que persigue fines particulares de partidos políticos o de grupos económicos y sociales ¹.

Pero es imposible pensar en una prensa católica sin haber resuelto el grave problema de los lectores católicos. Sería una candidez y una desaconsejada aventura pensar que basta un montaje a toda prueba y en grande escala para que el lector católico apoye la empresa y deje de hoy a mañana su periódico para apoyar al nuevo diario.

La educación de los lectores debe comenzar en la escuela y en el catecismo y continuarse desde el púlpito. El Papa, dirigiéndose a los universitarios católicos de Roma, les decía: «El Padre Santo cree poder decir a sus hijos carísimos, que deben, con la debida moderación, ser lectores de periódicos, pero de periódicos de acción católica, de periódicos universitarios» (10-12-32).

Hay que hacer comprender a todos que no estamos ya en la época de los silencios pusilánimes, ni de las pasiones partidistas. Hemos de arrancar de las manos de los niños la prensa que envenena las generaciones jóvenes de nuestro pueblo y nos reduce a un país de clanes políticos. La prensa de acción católica es la primera urgencia de Colombia, porque solo ella podrá contrarrestar el alud de las ideas subversivas, la ola paganizante y la contemporización de la prensa neutra o fríamente católica. No se trata de publicar únicamente informaciones religiosas, de com-

¹ Discurso del 17 de abril de 1936 a los congresistas de la *Bonne Presse* en Roma.

batir leyes de persecución, de reproducir extractos más o menos abreviados de documentos esenciales, de hacer eco discreto a las direcciones pontificias. Todo eso es bueno, necesario, pero precario, y de alcance muy reducido. No basta un papel de defensa y como de amparo gratuito a la Iglesia. La acción católica con su solo nombre nos está llamando a las avanzadas. El periódico católico es un intérprete, un micrófono de transmisión perfecta de la voz pontificia, de la actividad católica de un país. En la carta mencionada al patriarca de Lisboa, continúa el Papa:

Por esto Nos expresamos nuestros votos porque con la ayuda de la acción católica se refuerce la buena prensa en vuestro país, que se multiplique cuanto sea necesario, y sobre todo, que las familias cristianas reciban el periódico que hace eco fiel a las enseñanzas de la Iglesia y viene a ser un precioso auxiliar de esta.

A este fin, y a causa de los grandes recursos que requiere hoy un periódico bien redactado y capaz de reemplazar la poderosa prensa adversaria, Nos estimamos que también en este terreno importa proceder *viribus unitis*, es decir, concentrar los esfuerzos generosos de todos los fieles al rededor de iniciativas de utilidad general, sacrificando, cuando fuere necesario, los intereses particulares y regionales a los intereses generales, y haciendo todos los sacrificios que materia tan grave requiere ¹.

Las cualidades técnicas de esa prensa las expone así el excmo. señor Pizzardo:

La prensa de acción católica puede y debe ser completa y rica de informaciones, debe tratar las cuestiones y materias más diversas, pero al mismo tiempo no debe perder nunca de vista que tiene un fin único y total: difundir y aplicar los principios de la fe y de la moral católicas y las manifestaciones múltiples de la vida social.

Nada más civilizador y elevado que una prensa serena y objetiva, que mira desde puntos de vista incommovibles las fluctuaciones de los partidos políticos, manteniendo el derecho de la libertad cristiana para criticar los acontecimientos sociales y políticos a la luz de la eternidad y de los intereses divinos de la Iglesia y de las almas.

Pero para lograr una cosecha abundante es menester contar con operarios preparados. Este es el problema máximo del periodismo y muy en particular del periodismo de acción católica. Acostumbrados a la irresponsabilidad y a la improvisación, en un país donde cualquiera resulta de repente dirigiendo la opinión a veces sin los estudios elementales, el criterio de selección debe ser riguroso. Cierta discreción natural puede calcular a veces las desviaciones y extravíos intelectuales y morales, pero eso está muy lejos de la sensibilidad cristiana. Esa sensibilidad descubre en seguida no solo lo que es abiertamente malo, sino el lazo oculto, el motivo, el peligro que lleva al mal, y es capaz de entrever toda la maldad y astucia de ciertas campañas lentas que, como la pornográfica, van formando ambiente y aclimatando criterios anticristianos cuyos autores ocultos desenmascara el periodista católico.

¹ *Ex officiosis litteris*, 10 nov. 33.

Es necesario formar una generación de escritores y redactores sólidamente preparados con una educación completa de inteligencia y voluntad, adiestrados en el conocimiento de las cuestiones sociales y religiosas y sobre todo empapados en el *sensus Christi* que deben infundir a la prensa.

¿Será un sueño irrealizable entre nosotros el expresado por el Papa? Se explica que en países protestantes los católicos opten por la acción parcial, y como en Estados Unidos, juzguen difícil por ahora la fundación de un gran diario católico. En un país católico como Colombia resulta casi irónico, por no decir desolador, que el diario que puedan considerar como propio todos los católicos sin distinción de partidos sea todavía un sueño. «Donde se administran los sacramentos, pero no se predica, muere la fe», decía San Agustín.

El Papa acaba de promover una encuesta universal en la exposición de prensa católica en el Vaticano. Es una voz de alerta, un momento de tregua para perfeccionar métodos y un estímulo para los rezagados en esta gran batalla del espíritu con la materia.

JUAN ALVAREZ, S. J.

E r a s m o

por Daniel Restrepo, S. J.

Cúmplense hoy precisamente cuatro siglos desde la muerte de ERASMO DE ROTTERDAM. Consagraré unas líneas a su memoria; y ensayaré el hacerle conocer de mis lectores, si no le conocen ya, en su *vera effigies*, en su complicadísimo carácter.

Porque es ERASMO un espíritu sumamente complejo: uno de los más complejos de cuantos la Historia ha juzgado dignos de su estudio. Recientemente William MacDonagh ha titulado así un artículo que le dedica: *El Enigma de Erasmo*¹. Bastaría para vislumbrar, en efecto, lo enigmático de aquel hombre célebre, recordar que Santo Tomás More, el integérrimo y sapientísimo mártir, le dio pruebas de estimación nada vulgar, y le hospedó largo tiempo en su casa; que varios Papas y Cardenales le tributaron elogios; y que al propio tiempo el heresiarca Ecolampadio, le llamó «nuestro grande ERASMO» (*magnus Erasmus noster*); Lutero estuvo en larga y afectuosa correspondencia con él; y el impío Bernardo Rothmann escribió, hablando de la *Reforma*: «Por ERASMO, Lutero y Zwinglio, la verdad ha empezado a brillar»². En España se trabó, en el primer tercio del siglo XVI, una agitada lucha entre los teólogos, elevando

¹ *The Month*, vol. CLXVII, (junio de 1936), pág. 520.

² Janssen, *L'Allemagne et la Réforme*, trad. E. París, ed. 1902, I. 341.

los unos hasta las nubes el nombre de ERASMO, combatiéndole otros como a hereje, o al menos como a fautor peligrosísimo de herejías.

Muy significativo es el testimonio de San Ignacio de Loyola. Habiéndole dado sus amigos, y aconsejado su confesor, durante sus estudios, el libro *Manual del Soldado de Cristo*, que es uno de los menos malos que produjo el humanista de Rotterdam, Ignacio empezó a leerlo con interés, prendado de algunos conceptos, y sobre todo del primoroso lenguaje latino; pero advirtió pronto que esa lectura le entibiaba en la piedad; y con aquella sapiencia divina que era una de las dotes de Nuestro Padre, supo discernir lo que en el libro había de venenoso, lo arrojó de sí, y cobró ojeriza con ERASMO y con sus obras: tanto, que más tarde, Fundador de la Compañía, prohibió que en nuestros estudios se leyese aquel autor, a no ser con gran selección y cautela³.

Entre los autores que sobre el humanista-teólogo han escrito en los últimos tiempos, merecen atención especial por su ortodoxia Janssen⁴ y Menéndez Pelayo⁵. Ambos señalan los vicios y graves errores del Roterdamense; y el segundo, con ser más benévolo (pues no disimula su afición al insigne humanista), halla con todo dignísimas de censura rigurosa la frivolidad escéptica y la desenvuelta burla de las cosas de la Fe y de la dignidad eclesiástica, ocultas bajo la capa de un estilo elegante y saleroso.

Para comprender hasta donde es posible el espíritu de ERASMO, conviene saber que siendo de origen humilde y criminal, y quedando huérfano muy niño, fue puesto por sus tutores en el convento de Agustinos de Stein (no lejos de Gouda, su pueblo natal); allí profesó a los 22 años de edad, sin vocación ninguna al decir de sus biógrafos. En 1491 halló medio de salir del claustro, como Secretario de un Obispo, y de consagrarse a estudios humanísticos y teológicos empezados en el convento. Pronto se despojó de los hábitos y empezó a llevar una vida errante aunque no ociosa por varios países de Europa. Esta libertad le hizo aborrecer cordialísimamente la vida claustral, y todo lo que significaba Religiosos, a los que nunca cesó de zaherir, extremando hasta la crueldad sus sátiras y diatribas. Aunque ordenado Sacerdote, no parece haberse preocupado poco ni mucho por los ministerios sacerdotales; y Zweig, en reciente libro que pronto he de citar, le pinta feliz por no tener que celebrar la Misa. Hasta se decía de él en vida, que la oía rara vez.

Tipo acabado del humanista del Renacimiento, fue entre sus colegas uno de los más tocados de paganismo. Sabida es la inclinación que hacia el espíritu pagano fomentaba la desmedida afición a los estudios clásicos. No contentos con prendarse del riquísimo

³ Ribadeneira, *Vida de San Ignacio*, I, I, c. 13.

⁴ *Op. cit.*, II, 6 y sig.

⁵ *Historia de los Heterodoxos Esp.*, 1.ª ed., II, 36 y sigts.

estilo de griegos y latinos, se apegaban también con frecuencia a sus errores y a sus idolatrías; en pos de la admiración por el vaso, venía el gusto por el licor encerrado en él.

Sobre formarse un criterio libérrimo y audaz (que le hizo, como veremos, precursor del Racionalismo), emprendió la censura despectiva del Clero y sus costumbres; peor aún: trató con irreverencia las prácticas piadosas; e introdujo en la interpretación de las Escrituras una libertad de examen que sólo se había visto en los grandes herejes. Así, fue también precursor de Lutero. El mismo ERASMO dice escribiendo a Zwinglio: «A mí me parece que he enseñado todo lo que enseña Lutero: solo que no tan violentamente»⁶. Llegó a negar en las Escrituras el sentido literal, diciendo por ejemplo que la historia de nuestros primeros padres en el Paraíso era mera alegoría; y Juan Eck, en carta que le dirigió, le acusaba de pretender que los Evangelios se engañan⁷. La verdad es que ERASMO se burla de los Sagrados Libros, y llega a decir que el fuego del infierno es también una alegoría (!!).

En varias de sus obras prelude las negaciones de Lutero. Por eso anduvo tan válida la frase: «O Lutero erasmiza, o Erasmo luteriza» (*Aut Lutherus erasmizat, aut Erasmus lutherizat*). Y se dijo igualmente: «Allí donde ERASMO insinúa, Lutero se lanza» (*Ubi Erasmus innuit, Lutherus irruit*); y en frase grotesca pero muy expresiva, que aún en nuestros días se acepta: «ERASMO puso los huevos, Lutero sacó los pollos».... Si bien es verdad que exageró quien dijo: Mayor mal hizo ERASMO con sus burlas que Lutero con sus furores (*Plus nocuit iocando quam Lutherus stomachando*).

San Pedro Canisio, S. J., Doctor de la Iglesia, se expresa así acerca del que todavía en su época era ídolo de los «intelectuales»:

(ERASMO) se adquirió indiscutibles méritos en las bellas letras; pero en cuanto a la teología, o debiera haber prescindido completamente de ella, o tratarla con más reserva y lealtad. Crítica a los Padres, a los escolásticos, a los escritores teológicos, con modo tan cortante y tan rudo, que nadie antes de él había ido tan lejos en sus reproches injuriosos. Por lo que a él toca, no podía sufrir ninguna contradicción⁸.

Va apareciendo, pues, que esta paradoja viviente sí tenía harto que mereciese reprensión. Con todo, una cosa puede adelantarse en su abono: más que malicia, hubo en él ligereza, vanidad, tolerancismo exagerado, espíritu pusilánime, escasísima o nula energía de carácter. No vio, merced a estos defectos, toda la consecuencia de sus actuaciones y escritos; no se figuró el partido que la *Reforma* iba a sacar de sus burlas y de sus escepticismos, de sus donaires y audaces soberbias contra la Filosofía y la Teología de su época. Le pasó algo así como a Richelieu en su empeño de abatir la Casa de Austria; o lo que a Mirabeau, cuando quebrantando el prestigio

⁶ Carta de 13 de agosto de 1521, *ap. Janssen, op. cit.* II, 142^a.

⁷ Carta de 2 de febrero de 1518, *Erasmii Op.*, III, ep. 303.

⁸ *Introducción a las «Epistolae Sti. Hieronymi»*, Dillingen, 1565.

de la nobleza estaba socavando los cimientos del trono que él no hubiera querido destruir; lo que al mismo Napoleón, al desvirtuar, con mengua de su propia gloria y descrédito de su genio, los derechos de la Santa Sede, y al atentar contra la independencia del Pueblo español, el más independiente que habrá existido sobre la tierra.

* * *

He acusado a ERASMO de ligereza, de vanidad, de tolerantismo excesivo, de debilidad de carácter: debo poner de manifiesto esas faltas, para que se vea la razón de las gravísimas inculpaciones que en todos tiempos se le han enrostrado.

Sobre su frivolidad, óigase primeramente el testimonio de dos varones capaces de juzgar al insigne polígrafo: Menéndez Pelayo y Janssen: Léase la crítica del primero sobre el espíritu y la obra de ERASMO⁹, y se verá como, sin escatimarle los elogios que su ingenio y erudición merecen, le pinta como a un hombre ligero, «que todo lo juzgaba por impresiones personales; que condenó los votos porque él no había sabido cumplirlos; el ayuno y la comida de viernes, porque su salud no lo toleraba; y le producía náuseas hasta el olor del pescado; los largos rezos y oraciones, porque le hastiaban»....; y no sólo estos pormenores, sino el conjunto de la obra del humanista bátavo resulta para el sabio español un tejido de niñerías y mezquindades en lo que toca a combates contra el Catolicismo. Janssen¹⁰, después de mostrar las contradicciones del espíritu Erasmano, si bien le reconoce mérito de literato y erudito, acaba por decir que es «superficialmente brillante, contradictorio y descuidado».

Muy parecido a Voltaire y a Renán, su fama se funda ante todo y sobre todo en la belleza de sus formas literarias, nó en la obra constructiva que debía esperarse de su raro talento y estupendo influjo. Triste suerte la de un hombre dotado por el Cielo con eximias cualidades y prestigio, y que al hacer el balance de sus obras, halla que mayor fue el mal que el bien que hizo en vida, y que por la perennidad de su pluma sigue pervirtiendo, sin que de su lectura se reporte sólido bien alguno. ¿Quién busca hoy en ERASMO otra cosa que facecias y rasgos de ingenio, y ejemplo supremo de tolerantismo, de esta que para Zweig en su *Triunfo y Tragedia*¹¹, es la virtud más encomiable del autor de los *Coloquios* y del *Elogio de la Locura*?

Pero no nos contentemos con citas: la mejor prueba de la ligereza de que hablo es la lectura de ciertas creaciones de ERASMO; y para no recargar este artículo con pasajes innumerables, invito

⁹ *Op cit.*, II, 36, 95.

¹⁰ *Op. cit.*, II, 6, 22.

¹¹ Stefan Zweig, *Erasmus de Rotterdam, Triunfo y Tragedia*, trad. Tenreiro, 1.ª ed., 1935.

a mis lectores a recorrer algunos «Coloquios», como la *Ictiofagia*, *El Espectro*, *Virgo Misogamos*; o unas cuantas páginas del *Elogio de la Locura*. Bien sé que el autor se escudaba, al verse interpe-lado, con que no hablaba él, sino los interlocutores para el primer caso, y la Estulticia para el segundo. Pero esta disculpa para defen-der las que Menéndez Pelayo llamó «críticas de sacristía» hace poco honor a un príncipe del humanismo renacentista.

Manifiéstase además esa superficialidad, por las contradicciones frecuentes en sus escritos y en su vida. Fué ra del atildamiento de la forma externa, es descuidado en la forma que yo llamaría sus-tancial; no corrige, y llegó a decir que era «más fácil escribir un libro que corregirlo». San Pedro Canisio, en otra de sus obras, hace notar la friyolidad y la inmoralidad de ERASMO, no sin reco-nocer su vasta ilustración, su elegante latín, su elocuencia rara, «digna —dice— de la admiración de todos los tiempos». Acusación que confirma el juicio que ya había dado de que «nadie había per-judicado más profundamente la reputación de ERASMO, que ERASMO mismo»¹².

Lástima da el ver la estéril prodigalidad de tan bello ingenio. No puede uno menos, al leer el *Elogio de la Locura*, de comparar al autor con el del *Ingenioso Hidalgo*. En Cervantes, la sabiduría se disfraza de locura: en ERASMO, la estulticia frívola se difraza de sensatez, y hace su autoapología, aumentando su culpa con la misma cordura con la cual pretende hablar. Cervantes construyó, y la lec-tura de su obra inmortal deja siempre algo útil en el espíritu refle-xivo: a ERASMO casi podríamos llamarle fuego fatuo, meteoro de un momento histórico. El inaugura esa serie de publicistas ligeros que han venido a ser genuina expresión de la moderna frivolidad. Lo que en su tiempo era exótico, se hizo después mal endémico; y si entonces la obra del Renacimiento estaba tocada de ligereza, la del Modernismo literario está saturada y sobresaturada de ese espíritu, es la nota distintiva, especialmente del actual momento literario.... Los nombres propios acuden a montones entre los moder-nistas escritores de Europa y de América.

Y si de la frivolidad pasamos a la vanidad, no sin razón Mac-Donagh le atribuye una «vanidad intolerable»¹³. En verdad, la manifiesta ERASMO en su vida y en sus escritos. Si para combatir a los frailes se muestra denodado, con los príncipes seculares es todo adulación y venalidad. Vanidad mostraba al no tolerar que se le pusieran peros, como ya lo hemos oído del santo Canisio. Y cuando Eduardo Lee —después Arzobispo de York— se atrevió a decir que muchas de las anotaciones al *Novum Instrumentum* de ERASMO estaban adaptadas a las sugerencias del mismo Lee, el orgulloso humanista promovió una controversia encendida en que menudearon los insultos. Finalmente, la delicadeza de salud del

¹² *De Maria, Virgine incomparabili* (Ingolstadt, 1577), pág. 345 et passim.

¹³ *Art. cit.*, pág. 522.

erudito de Rotterdam (que parece efecto de mala educación física), no justifica aquella excesiva sensibilidad e impresionabilidad femenina de que largamente nos informa Zweig en su ya citado libro¹⁴.

En punto a tolerantismo, era su pecado capital. Tenía horror a la lucha de ideas, si no se trataba de defender sus propios puntos de vista: que por lo que mira a integridad de doctrina, quería dar la razón a todos. En 1522 escribe al Duque Jorge de Sajonia: «Lutero se ha lanzado a desempeñar un gran papel en favor de la causa de Cristo, eliminada de sobre la haz de la tierra»¹⁵; y es evidente que a los principios de la malhadada *Reforma*, ésta se vio favorecida por el teólogo de Rotterdam; y sin embargo, él no sufría que le llamasen luterano, y en alguna de sus cartas califica al luteranismo de novedad peligrosa. Por mucho tiempo, ni le atacaba ni le defendía: pretendía hallarse al margen de una corriente que él más que nadie había alimentado en sus fuentes. Escandaloso es lo que pasó con los «Hermanos Bohemos». Contra la prohibición de la Iglesia sostenían éstos el libre examen de las Escrituras; y habiendo enviado a ERASMO una de las fórmulas o profesiones de fe, fundada sobre una insólita exegesis de la Escritura, él los felicita, «aprueba su obra», y espera de los trabajos que preparan, «la misma rectitud de juicio».

Pero aquí de la cobardía de esos términos medios (porque era cobarde, como vamos a verlo, este acomodaticio crítico). Habiendo deseado los dichos Bohemos que el ilustre escritor les diese testimonio público de aprobación, él no se atreve a hacerlo: les dice que eso expone a sus escritos propios a ser tenidos por heréticos y prohibidos por la Santa Sede; que mejor era guardar silencio, y «conservar sin mengua un influjo y consideración que él quería poner en absoluto al servicio de todos».

Como se ve, jugaba a dos cartas. Con los católicos, quería pasar por buen católico; con los novadores, no serles extraño; a ninguno quería disgustar. Es el tipo del hombre de los términos medios: de aquellos que juzgan que así como en las cosas morales *en el medio está la virtud*, así es también en la disquisición de la verdad: siendo así que la verdad es una e indivisible, y no admite más ni menos, ni atenuaciones ni temperamentos: *lo que es, es; y es imposible que lo que es pueda, al mismo tiempo y en iguales circunstancias, dejar de ser*. Nada más perjudicial en el campo filosófico, de la sana Crítica, que ese eclecticismo desatentado que todo lo quiere conciliar, y pretende harmonizar hasta a Belial con Cristo. Alguno de nuestros pensadores (a quien se ha elevado quizá en demasía, precisamente porque es racionalista decidido), defendiendo allá hace treinta años una política de conciliaciones, habló en estos términos; «Han pasado los tiempos en que la verdad y el error se distinguían esencialmente: hoy no hay verdades absolutas

¹⁴ Pág. 62 y sig.

¹⁵ *Vide*, MacDonagh, *l. c.*, pág. 527.

ni errores absolutos: la verdad y el error se confunden en bella luz crepuscular». Estas teorías son claudicaciones; son debilidades de carácter ante la verdad inmutable, austera, intransigente, implacable.

Pero es que era precisamente carácter firme lo que faltaba al filólogo holandés. El mismo lo confesaba. Su panegirista Zweig reconoce esta cobardía de su héroe. No será inútil transcribir un pasaje de este autor:

ERASMO.... aborrece instintivamente toda especie de resolución, porque crea compromisos; y probablemente el Dante, tan apasionado amator, lo habría arrojado, a causa de su flojera, a aquella antesala del infierno de los «neutrales», con aquellos ángeles que tampoco quisieron tomar partido en la lucha entre Dios y Lucifer.

*quel cattivo coro
Degli angeli che non furon rebelli,
Ne' fur fedeli a Dio, ma per se foro.*

En todas partes donde se exige abnegación y plena responsabilidad, échase atrás ERASMO, retirándose en la fría concha de caracol de la neutralidad; por ninguna idea de este mundo, ni por ninguna convicción, se habría encontrado jamás dispuesto a poner la cabeza en el tajo del verdugo como mártir. Pero esta debilidad de carácter, conocida por toda la época, nadie la sabía mejor que el propio ERASMO. Confesaba voluntariamente que su cuerpo y su alma no contenían nada de aquella materia con la cual la Naturaleza forma a los héroes....¹⁶.

Por esa debilidad, si al escribir su libro sobre el libre albedrío (*De libero arbitrio*), para combatir el otro brutal de Lutero que negaba esa libertad (*De servo arbitrio*), se puso en contradicción con su antiguo amigote, y arrojó las iras del intemperante herejarca, eso lo hizo a más no poder, urgido por los Pontífices Adriano VI y Clemente VII, por Enrique VIII de Inglaterra (quien todavía era fiel a la Iglesia), y por el clamor de sus amigos que le exigían saliera a la palestra: puede asegurarse que ERASMO no hubiera dado un paso en defensa de la doctrina católica sobre la libertad, si de él hubiera dependido.

Este libro, *De libero arbitrio*, victoriosa apología de la prerrogativa de nuestra libertad física, y de consiguiente del mérito y demérito que trae consigo la responsabilidad, es quizá la mayor gloria de ERASMO. Vino a ser como una reacción del anciano contra sí mismo. Ya era tarde: la *Reforma* había ido demasiado lejos. La doctrina de esta obra pudo detener a algunos para que no abrazasen las de Lutero sobre esta materia decisiva; pero entre los protestantes, más bien que provecho tenía que causar aquella reacción el efecto de exasperarlos. Con todo, al fin el humanista-teólogo mostró que se daba cuenta de haber suministrado armas a los novadores, y que si antes no había comprendido el papel que estaba desempeñando (que es la opinión de MacDonagh, y a la que me siento inclinado), en un esfuerzo supremo reparaba en algo el mal inmenso que había hecho.

¹⁶ *Op. cit.*, pág. 66, 67.

Además de aquel libro, hay que abonar a ERASMO algunos servicios prestados a la difusión de los Santos Padres, y la culta versión del Nuevo Testamento, y alguna otra obra de provecho al Catolicismo. Poco es todo para absolverle de aquel funesto latitudinarismo; ni de las diatribas contra Papas y Cardenales, Obispos y Reyes; ni de las procacias y obscenidades con que más de una vez manchó su excelsa pluma, conformándose en esto con el fatal espíritu al cual rindió culto como buen hijo del Renacimiento pagano.

* * *

ERASMO nació en Rotterdam, Holanda; y según las mayores probabilidades en 1466. Su nombre, el que él se dio, *Desiderius Erasmus*, es la traducción latina y griega del nombre de su padre. Murió en Basilea en la noche del 11 al 12 de junio de 1536. ¿Cómo murió? No lo sé. Según Menéndez Pelayo, «como católico»; pero Janssen habla así: «ERASMO, como es sabido, no recibió los últimos Sacramentos». Las palabras que he subrayado son terribles. Y a propósito, refiere este autor un pasaje de Drummond, racionalista, en que respecto a esa manera de morir del humanista, dice: «Así convenía: hubiera sido una incongruencia extraña la presencia de mojigangas sacerdotales al rededor del lecho de muerte de ERASMO»¹⁷. Pero este piropo a los auxilios últimos de nuestra santa Religión no debe tenerse mucho en cuenta por ser de un enemigo: probablemente Drummond tenía interés en que apareciera ERASMO como rechazando los Sacramentos, o poco menos. Y hemos de confiar, por el contrario, en que el carecer de ellos fuese cosa accidental, nó voluntad decidida del moribundo: no es verosímil que hasta ese extremo llegase su escepticismo.

Santa Rosa de Viterbo, 12 de julio de 1936.

La organización social sobre la base de las corporaciones

por José M. Uría, S. J.

(Continuación) ¹

Una excursión por el campo contrario

Muy difícil, punto menos que imposible, hablar de todos los errores en torno a la cuestión que constituye el objeto de nuestro ensayo. Así es que por necesidad tendremos que contraernos a la exposición y refutación de los principales.

¹⁷ *It was better so. There would have been a strange incongruity in the presence of priestly mummeries round the death bed of Erasmus* (Ap. Janssen, II, 16¹).

¹ Véase REVISTA JAVERIANA, n.º 27, pág. 88.

A) Empecemos por el individualismo. 1) Su exposición—La doctrina clásica de la economía política —*alias* individualismo— condena en línea de principio toda organización, toda asociación profesional que suene a coalición posible de los obreros, de los patronos, o de ambos a la vez. Los individuos han de encontrarse siempre y en todo caso dispersos y aislados frente a los poderes públicos estatales: nada de entidades, nada de organismos más o menos autónomos e independientes que se interpongan entre estos y aquellos.

Célebres son a este respecto, por lo funestas, las palabras de Turgot: «La fuente de todos los males que aquejan en nuestros días a la pobre humanidad, radica en la facultad concedida a los trabajadores del mismo oficio para juntarse y reunirse en corporaciones con miras a sus intereses comunes».

Algunos autores pretendieron que la prohibición de reunirse establemente al modo dicho debía aplicarse tan solo a las coaliciones obreras, y de ninguna manera a las coaliciones y uniones patronales.

J. B. Say, partidario muy distinguido del *individualismo*, les contestaba así en su famoso *Curso de economía política*, parte IV, capítulo X:

Todo mercado debe ser libre. En medio de la lucha de los intereses, si la autoridad pública favoreciera a uno de los contendientes, el otro se vería con toda seguridad aplastado. Ahora bien, fuera favorecer a los patronos el autorizar por ley sus coaliciones, negando al propio tiempo ese mismo derecho a los obreros. El gobierno es el protector de los intereses de *todos*. Luego repugna el que los gobiernos —como sucede por desgracia en tantos lugares— reconozcan y protejan instituciones sociales que, bien miradas las cosas, son pura y llanamente verdaderas *conjuraciones* perniciosas en graves proporciones contra el bien público.

Conjuraciones perniciosas —y en graves proporciones— contra el bien público. Esta es la frase puntiaguda y agresiva de que se sirven los individualistas, adoradores ciegos y fanáticos del liberalismo económico, para designar a las coaliciones tanto obreras o patronales, como mixtas, que pretenden tomar acuerdos, hacer reglamentos y restringir con sabiduría y prudencia —siempre con los ojos puestos en el bien y en el progreso de la profesión— la libertad e independencia excesivas de sus miembros.

La teoría que acabamos de exponer, no se afirma, es cierto, en nuestra época con tanta franqueza, con tan brutal desenfado. No se atreven los partidarios del *individualismo* a reclamar de los poderes públicos la abolición total de los sindicatos obreros y uniones patronales. Pero sí abogan porque se *minimicen* lo más posible los derechos y las prerrogativas legales de las referidas asociaciones.

Al decir de ellos, no se pueden aprobar, más aún, ni siquiera tolerar los llamados *Contratos colectivos*, es decir, *las fijaciones generales de las normas del trabajo para todos los obreros y empleados de ciertos ramos de la industria, comercio, agricultura o trans-*

portes; fijaciones que suelen llevar a término el sindicato obrero y la unión patronal respectivos, por ventura, —y esto sería el ideal, en tratándose, como lo suponemos, de acuerdos justos— con el visto bueno de los poderes públicos.

Los contratos que regulan las obligaciones y derechos así de los obreros como de los patronos deben ser *individuales*, en el sentido de que *cada* industrial, *cada* comerciante, *cada* agricultor y *cada* agente de transportes, debe tratar con *solo* su personal. Para los secuaces del *individualismo* no existen los sindicatos obreros, las uniones patronales, ni mucho menos las corporaciones, en las que el elemento patronal, el directivo y el obrero se unen como en una gran familia, con vínculos de amistad cordial, estrecha y duradera, siempre con la mira puesta, no precisamente en los intereses del empleado o del empleador, tendencia que pudiéramos llamar *subjetiva*, sino en los intereses de la profesión misma, vale decir, de *esta* industria, de *este* comercio, de *este* ramo de la agricultura, de *esta* agencia de transportes, tendencia que pudiéramos llamar *objetiva*.

2) *Su refutación*—Salta a la vista de cualquier persona medianamente versada en temas de filosofía social, que el *individualismo* es una doctrina perfectamente absurda.

Lo primero, porque niega el *derecho* ciertamente *natural* a la asociación para conseguir por medio de ella, más fácil y seguramente, ciertos fines comunes y honestos, que de lo contrario difícilmente o de ninguna manera se lograrán.

Lo segundo, porque consagra y establece, ya que no en términos formales y explícitos, pero sí virtuales e implícitos, el derecho del más fuerte, por lo regular de los patronos y capitalistas, quienes podrán *oprimir* de mil maneras a los débiles, las mujeres, los niños y ancianos.

Por lo demás, los *hechos* que se pudieran referir aquí a montones, prueban con sobrada suficiencia la verdad, la terrible y funesta verdad de nuestro aserto. ¿Quién, que conozca la historia del siglo XIX, ignora que ellos son el fundamento de los desmanes y excesos del socialismo?

B) Pero no vayamos al otro extremo—Después de haber refutado la tesis individualista, no caigamos en la tentación de adoptar las doctrinas no menos perjudiciales y absurdas del *estatismo*, llamado también a veces *socialismo de cátedra*, teoría que tiende a hacer predominar, en todas las circunstancias y coyunturas que se ofrecieren, la voluntad, por supuesto omnisciente y omnícompetente del Estado, que habrá de intervenir y fallar con marcada suficiencia, en tono mayor y con arrestos olímpicos, sin que sea posible recurso ni apelación, a propósito de todo y sobre todo. Este sería un error no menos peligroso que el primero.

Explicuemos y demos cuerpo a nuestra idea.

No es que rechazemos sistemáticamente y a rajatabla toda legislación social, aun aquella que con sabiduría y prudencia procura defender los intereses de la mujer, del niño, del anciano y del adulto. En absoluto. Pero es necesario agregar que la referida legislación social no puede, no debe sustituir, inconsulta y vanamente la voluntad libre de los ciudadanos; más en concreto: los estatutos acertados y competentes hechos por las propias asociaciones, máxime cuando estas no son de solos obreros o de solos patronos, sino de aquellos y de estos, dentro de la corporación en su sentido preciso y técnico, de acuerdo con lo que antes brevemente dijimos.

Es intolerable el que los gobernantes, quienes según el destino que la naturaleza les señala, son para *ayudar, suplir*, cuando hiciere falta, *dirigir, estimular y coordinar*, se conviertan en señores déspotas y absorbentes, cortando en flor las iniciativas privadas que constituyen, como es de todos sabido y lo prueban los hechos, la fuerza suprema, el resorte natural, por decirlo así, del verdadero progreso en sus diferentes manifestaciones.

¿Y será necesario advertir que no pocas veces el Estado moderno se muestra en sus intervenciones económico-sociales marcada y cobardemente parcial, notoriamente inepto y aun terriblemente impreparado? ¿Que con harta frecuencia las industrias, por ejemplo, peor manejadas y de menor rendimiento suelen ser las que dependen, a título de monopolio, de los poderes públicos: estatales, departamentales o municipales? ¿Que en ocasiones, al menos, los órganos públicos de legislación y ejecución establecen, en la materia a que nos referimos, un sinnúmero de leyes y ordenaciones, parodia talvez de las leyes y ordenaciones de otros pueblos, sin considerar ni tomar en cuenta, como fuera debido, los adjuntos peculiares de tiempos, lugares y personas, la realidad propia, concreta y precisa del país para el cual se legisla y ordena, los intereses justos y las exigencias legítimas del bien común social, que constituye la norma suprema y universal —salvo naturalmente las prescripciones y prohibiciones de la ley divina— para el buen gobierno y régimen de los pueblos?

C) Pasemos ya al socialismo, punto el más capital en esta segunda parte de nuestro ensayo. El tema es muy amplio y no será posible abarcarlo en su totalidad. Así, pues, será forzoso que nos limitemos a la exposición y refutación de las doctrinas socialistas en torno a la religión, interpretación materialista de la historia y propiedad.

Nos serviremos para explicar nuestra mente de un triple
I—Religión paralelo. *En primer lugar, Jesucristo Nuestro Señor*, el Enviado del Eterno Padre para ser el Maestro infalible y el seguro conductor de los hombres, enseña con toda claridad, en términos formales y precisos, que nuestro destino aquí abajo, el fin último de nuestra vida es glorificar a Dios, sirviéndole con fidelidad, para después recibir en el cielo el premio corres-

pondiente a dichos servicios y glorificación. El celestial Maestro nos promete y garantiza, siempre que le fuéremos fieles en la tierra, una dicha incomparable y perpetua —*aeternum gloriae pondus*, que dice en frase magnífica y escultural el apóstol de las gentes— revelándonos al propio tiempo, por su ejemplo y por su vida santísimos, los medios seguros para conseguirla.

Los jefes socialistas, aquellos que son considerados entre los suyos como los oráculos infalibles del saber en toda la línea de los humanos conocimientos, son *materialistas*, o por lo menos *agnósticos*; es decir, que los *unos* niegan en absoluto la vida futura, cual si con la presente hubieran de acabarse todas las cosas, en oposición abierta con lo que han creído siempre y en todas partes los hombres apoyados en sentimientos ineludibles y en razones filosóficamente insuperables; al paso que los *otros* se limitan a declarar que ellos nada saben, más aún, que los humanos nada pueden saber en torno a los misterios y oscuridades de ultratumba.

Esta es la primera diferencia, esencial como se ve, entre el catolicismo y el socialismo, por lo que concierne a la religión.

En segundo lugar, particularizando algún tanto lo que ya hemos indicado en términos generales, *Jesucristo Nuestro Señor*, nos enseña:

1) *Un dogma*, es decir un conjunto armónico de verdades que todos hemos de creer so pena de incurrir en el abismo de la eterna condenación: *el que creyere y fuere bautizado, será salvo; pero el que se negare a creer, será condenado*;

2) *Diversos mandamientos*, a cuya observancia y trasgresión vincula, en calidad de Supremo Legislador, el premio perpetuo y el castigo sin fin, respectivamente: *e irán los malos al eterno suplicio, y los justos a la vida eterna*;

3) *Diferentes ritos y ceremonias* destinados al honor de Dios, para que por medio de ellos reconozca la criatura racional el supremo dominio del Ser Eterno, junto con la dependencia absoluta que tiene respecto de El. Dicho se está que entre los referidos ritos y ceremonias instituidos por Jesucristo ocupa el lugar preferente el santo sacrificio de la misa.

4) *Jesucristo*, en su carácter de Hijo de Dios, ante quien deben doblar su rodilla los cielos, la tierra y los abismos, quiere y manda que la *religión* por El fundada impregne, por decirlo así, y domine todas las actividades humanas, sobre todo, como tan magistralmente dice Pío XI en tres de sus magnas encíclicas, el matrimonio, la educación de la juventud y las relaciones entre el capital y el trabajo.

Para los *jefes del socialismo* la *religión* no pasa de ser un conjunto ridículo de ideas morbosas, apriorísticas y sin fundamento alguno sólido; y viene a ser el medio excogitado por los ricos y burgueses para actuar con mayor facilidad la explotación de los

pobres y proletarios en beneficio propio; es, como se ha dicho en frase torpe y brutalmente estúpida, el *opio del pueblo*.

De hecho, los dirigentes y los grupos socialistas *genuinos* se muestran siempre y en todas partes *anti-religiosos* y furibundos, salvo que en ocasiones, por motivos de *táctica* política y electorera, saben muy bien disfrazarse y presentarse ante las muchedumbres honradas y sencillas, como *a-rreligiosos* o indiferentes en torno a las doctrinas y prácticas religiosas, si no como *católicos*. Tan grande es su hipocresía y doblez de ánimo.

Esta es la segunda diferencia que podemos señalar entre el catolicismo y el socialismo en lo que se refiere a la *religión*.

En tercer lugar, Jesucristo Nuestro Señor instituyó una Iglesia, verdadera sociedad jerárquica y organizada, distinta de la sociedad civil, perfecta, autónoma e independiente en la esfera propia de sus atribuciones, para el objeto de transmitir a los hombres de todos los tiempos y lugares las doctrinas religiosas y morales reveladas por el Hijo de Dios; para comunicarles con gran copia los tesoros celestiales de la divina gracia, muy en particular, por medio de los santos sacramentos que El mismo estableció; y para dirigirlos en la práctica del culto y en la conducta de toda su vida, con miras siempre a la salvación eterna de sus almas. Si la Iglesia interviene en las cosas temporales, de acuerdo con las normas divinas, es por la relación que tienen, en determinados casos, con las cosas celestiales y divinas.

En otros términos, es orden expresa y terminante de Dios que los hombres le glorifiquen y sirvan no como quiera, sino dentro de la Iglesia católica, bajo la dirección suprema del Papa y la subordinada de los obispos y sacerdotes, respectivamente. Esta es la condición y esta la medida de la recompensa, grande en demasía, que Dios tiene reservada a los suyos, salvo, como lo enseñan y prueban con solidez los teólogos, la ignorancia invencible o inculpable de ciertos hombres quienes, por lo demás, cumplen con fidelidad y exactitud los deberes que les intima su *conciencia*, pregonera auténtica y oficial de los mandamientos y prohibiciones divino-naturales. El Estado, por su parte, debe según el estatuto de Jesucristo, reconocer a la Iglesia católica, protegerla y ampararla. Esto pide la jerarquía y subordinación que debe reinar siempre en la esfera propia de los fines.

Aclaremos nuestro pensamiento: Siendo unos mismos los miembros de las dos sociedades, la eclesiástica y la civil, la razón exige que la encargada de actuar las exigencias legítimas e intereses justos del fin *inferior* —temporal, terreno y subordinado— apoye a la que tiene, por mandato de Dios, la misión de procurar entre los hombres y para el bien de estos, los intereses del fin *superior*, espiritual, terreno y absoluto.

Los *jefes socialistas*, aun cuando se declaren ante las masas de su partido *a-rreligiosos*, más bien que *anti-rreligiosos*, suelen con

todo tener el buen cuidado de manifestarse francamente *anti-clericales*, conviene a saber, enemigos jurados de la sociedad religiosa fundada por Jesucristo. Con arreglo a esa norma, el *socialismo* tiene a gala en algunos países *ignorar* la existencia de la Iglesia católica, prescindiendo de ella del todo y para todo; y en otros, cuando cuenta con el poder físico y material bastante para ello, *perseguirla* y hasta, si le es posible, *eliminarla*. Los nombres de Rusia, Hungría por algún tiempo, México y España dicen a este respecto más que lo suficiente.

Segunda diferencia entre el catolicismo y el socialismo, diferencia en la cual conviene poner especial acento.

Es el *materialismo histórico* uno de los principios y fundamentos máximos del *socialismo científico* ideado por Karl Marx y su fiel compañero de armas, Federico Engels.

1) *Su exposición*—Varios son los puntos que comprende el *materialismo histórico*, según la mente de sus fundadores.

a) *No existe sino la materia*. El espíritu es simple creación apriorística, carente de todo fundamento sólido en el terreno de los hechos y aun del raciocinio (?). Así, pues, Karl Marx y Federico Engels defienden, desde el punto de vista metafísico, el *monismo* más absoluto y radical que darse puede.

b) *La materia*, imperfecta y próxima a la nada en un principio, fue alejándose gradualmente de ella y ha venido perfeccionándose cada vez más: es la teoría, también metafísica, del *evolucionismo*. El hombre, rey y centro de este mundo, es materia de subidos quilates, si se quiere, muy acendrada, supremamente ahechada, pero al fin y al cabo materia, pura y sola materia. No existen en el hombre potencias que sean en rigor de términos y puedan con verdad llamarse inmateriales o espirituales. En consecuencia, hablar de un entendimiento que rebase los límites y la esfera propios de los sentidos, internos o externos, es un absurdo filosófico, una pura utopía, un cuento tártaro. Así los hierofantes del *socialismo*.

c) *Las sociedades civiles*, al igual de los individuos humanos, van también alejándose de formas primitivas y rudimentarias, evolucionando sin cesar y subiendo siempre de menos a más en línea de perfección. El sistema capitalista que hoy domina en el mundo, sobre la base pecadora y réproba de la propiedad privada, es imperfecto y aun contrario al orden natural de las cosas. Por tanto, es muy justo que sea reemplazado por el *socialismo*, que actuará el traspaso de todos los bienes productivos al dominio y dirección exclusivos de la colectividad. El *socialismo*, quiéranlo o no los hombres afiliados a los sistemas ya viejos y caducos, se apoderará de las trincheras en las cuales se cree fuerte el adversario. Tiempo vendrá en que los proletarios poderosamente organizados y sabiamente gobernados ocupen el lugar de los ricos y burgueses,

sin que puedan estos impedir, pero ni aun torcer el curso natural, potente y avasallador de los acontecimientos.

d) *Las ideas* en toda su amplitud: las filosóficas, las sociales, las políticas y aun las religiosas penden de la materia; en otros términos, de la evolución gradual y ascendente de la *economía*. Cuando esta llegue a la cumbre de la perfección, es decir, cuando logre realizar en toda su plenitud la idea redentora del *socialismo*, con arreglo a los planes y programas sapientísimos de Karl Marx, habrán desaparecido para siempre las ideas de *Estado* y muy en particular de *religión*, ya que ambas son medios de que en la actualidad se sirven los burgueses para explotar a los trabajadores y chupar, cual vampiros, la sangre del pueblo.

2) *Su refutación*—a) La afirmación de que no existe sino la materia, está en riña absoluta con los *hechos*. Pudiéramos confirmar la verdad de nuestro aserto con muchas y muy sólidas *razones*. Nos limitaremos, por motivos de brevedad, a dar una que vale por mil.

Sostenemos que el alma humana es *espiritual*, es decir, independiente de la materia, en su ser. ¿Demostrarlo? Muy sencillo.

Las *facultades* intelectivas de nuestra alma son espirituales, o lo que viene a reducirse en lo mismo, inorgánicas e independientes de la materia, por lo menos *intrinsece*, como se expresan los escolásticos, en sus operaciones.

Síguese de ello que también será espiritual la *sustancia* del alma, ya que, en fuerza del principio de causalidad, cuya evidencia no puede ser mayor, las potencias no pueden superar en perfección y dignidad a la sustancia, que es la raíz y fuente de donde emanan.

Nuestra argumentación descansa, como se ve, en la *espiritualidad* de las *facultades intelectivas* del alma. Ahora bien, ¿se puede probar esta proposición? Sí, y con toda claridad. Veámoslo.

Las potencias orgánicas, dependiendo como dependen en su ser y en su obrar de la materia, solo perciben las cosas materiales, singulares, y concretas.

Mi ojo ve *este árbol*, mi oído percibe *esta música*, mi imaginación contempla *esta casa*. Y así por el estilo. Nuestros sentidos, tanto externos como internos, tienen por objeto lo material, lo concreto, lo singular.

Esta afirmación no es apriorística, no es producto de entendimientos pobres y morbosos; por el contrario, es perfectamente objetiva y puede alegar en su favor el veredicto ineludible de la inducción llevada a término de acuerdo con todas las normas de la eurística más severa y exigente.

Por otra parte, no es menos cierto ni menos evidente que nuestro entendimiento conoce objetos de todo en todo *inmateriales*: tales

284
185
1000

como la *virtud*, la *justicia*, la *sabiduría* y el *honor*. Del mismo modo, nuestro entendimiento conoce los objetos materiales en forma abstracta y universal: el *árbol*, la *música*, la *casa*, ideas que, si tomamos en cuenta su contenido, pueden aplicarse por igual y por entero a *cualquier* árbol, *cualquier* música, *cualquier* casa, que lleguen a percibir nuestros sentidos externos o internos.

Dígasenos con franqueza: ¿siendo tan diverso el objeto propio y específico de los *sentidos*, por una parte, y de la *facultad intelectual*, por otra, se puede afirmar en serio y sin ir contra los principios más ciertos y evidentes de la filosofía, la identidad de esta y aquellos?

El edificio del *monismo materialista* propugnado por Karl Marx y los suyos es parecido a la casa deleznable de que nos hablan las sagradas páginas con marcado sabor oriental: *y cayeron las lluvias, y los ríos salieron de madre, y soplaron los vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa, la cual se desplomó y su ruina fue grande.*

En cambio, el edificio del *dualismo metafísico*, que asegura sobre la base de argumentos empírico-rationales, sólidos en todo caso e indestructibles, la distinción esencial e irreductible entre la materia y el espíritu, puede parearse con la casa firme y bien levantada de que hacen mérito las mismas páginas sagradas: *y cayeron las lluvias, y los ríos salieron de madre, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra la tal casa, mas no fue destruída, porque estaba fundada sobre piedra.*

b) La otra afirmación que constituye en síntesis el dogma fundamental del *evolucionismo* moderno, según el cual la *materia*, en un principio imperfecta, va cambiando de forma y entidad, por virtud de su misma esencia, y subiendo siempre de menos a más en la esfera de perfección, es el mayor de los dislates que pueden proferirse desde el punto de vista así empírico o experimental como apriorístico y racional.

¿Cómo es posible que de lo *imperfecto* salga lo *perfecto*, siendo lo primero el principio total y la razón adecuada de lo segundo? No se concibe. Esta afirmación se halla en pugna abierta con las deducciones inmediatas y clarísimas que fluyen del principio de causalidad.

Conviene insistir en este punto. Si lo *menos* es la causa suficiente de lo *más*, ¿no podremos llegar por ese camino, en rigor de principios, a la tesis absurda entre las absurdas de que la *nada* puede constituir el origen, la causa y la razón bastante del *ser*?

Y si del raciocinio puro pasamos al discurso basado en los hechos, vendremos a parar en lo mismo, o sea, que la tesis del *evolucionismo* prohijada por Karl Marx, Federico Engels y sus secuaces, está hoy en plena bancarrota, merced a los trabajos pacientes y concienzudos de investigación realizados por los sabios de ambos hemisferios.

Apoyados en esas labores científicas podemos afirmar con toda seguridad, sin temor a que se nos refute con solidez sobre la base en los hechos, que

1) *El hombre no desciende del bruto,*

2) *Que el bruto no desciende de las plantas,*

3) *Que repugna en absoluto el que los seres vivos, aun los puramente vegetales, vengan de la materia anorgánica.*

La razón está con nosotros. Y no se aduce un solo hecho auténtico y comprobado, —entiéndase bien— ni un solo hecho, que esté en pugna con los discursos que constituyen el baluarte firme e inexpugnable de la filosofía tradicional. Las afirmaciones de Carlos Darwin, de Ernesto Haeckel y de Tomás Enrique Huxley, fundamento del *credo marxista* para la interpretación materialista de la historia, no cuentan en la actualidad con el apoyo de ningún sabio de renombre. Para creer en el fetiche del *evolucionismo* a lo Darwin, Haeckel y Huxley es necesario sencillamente caminar de espaldas al raciocinio y a los hechos.

c) Que el sistema de la *propiedad privada* repugna, que es antinatural, y que debe ser reemplazado por el sistema colectivista que pone el dominio de todos los bienes productivos en las manos de la sociedad civil establecida y regida democráticamente, constituye otro de los tópicos cardinales, que repiten ora en un tono ya en otro los políticos y sociólogos marxistas.

¿Será verdadera y aceptable en filosofía y en lumbre de recta razón esta tesis contraria, por lo pronto, al veredicto de la historia que nos dice haber el hombre siempre y en todas partes practicado la idea de la propiedad privada?

Más tarde lo veremos, cuando estudiemos el tercer principio del *socialismo científico* de Marx.

d) Que las ideas de *Estado* y *religión* son *burguesas*, y que por tanto deben ser eliminadas en nombre de la ciencia, pronto se dice. Pero ¿probarlo? *Hic labor, hic opus est.*

A nosotros, en cambio, nos será sumamente fácil demostrar cómo la sociedad civil y la religión son *naturales* al hombre, y en consecuencia por nada pueden ser reemplazadas.

1) *Los hombres no pueden vivir solos y aislados:* necesitan ciertamente de la *familia* para ser y para obtener el desarrollo conveniente en los tres órdenes: físico, intelectual y moral. La familia, con la base del matrimonio monógamo e indisoluble, es institución exigida por la naturaleza, en otros términos, por el orden esencial de las cosas, como se prueba a la larga con razones de diferente especie en los cursos de ética y filosofía del derecho.

A su turno, las familias solas y aisladas unas de otras es imposible que puedan vivir por largo tiempo con arreglo a lo que pide

la naturaleza. Si quieren tener seguridad, es decir, que sean reconocidos y respetados por otros sus derechos; si quieren adelantar en los diferentes ramos de la industria, comercio, agricultura etc., deben unirse establemente bajo las órdenes de una autoridad común, enérgica y concedora de las exigencias legítimas e intereses justos del bien común social. Así y solo así serán posibles la *tutela jurídica* y la *prosperidad temporal* de las familias, objetos ambos a que estas tienden, merced a un impulso natural e ineludible.

No negamos que esta o aquella sociedad civil pueda tener sus deficiencias, por ventura muy graves. Pero de aquí no se sigue, en buena lógica, que deba ser eliminada la *sociedad civil*, en cuanto tal, y reemplazada luego por el sistema anárquico en que sueñan algunos utópicos del *socialismo*. Bien está que se haga todo lo posible para corregir los defectos; bien está y aun es necesario que el médico trabaje con toda diligencia por dar salud al doliente; pero que el galeno tenga por sistema quitar la vida al enfermo, es, para decir lo menos, un disparate.

Por manera parecida, las sociedades civiles no pueden, no deben vivir solas y aisladas unas de otras. Aun cuando sean distintas entre sí, autónomas e independientes, deben con todo asociarse y permanecer cordialmente unidas en vista de la defensa mutua y prosperidad común de la especie humana, como lo prueban muy bien, entre otros, el ilustre vasco, gloria de la orden dominicana, Francisco de Vitoria, y el egregio granatense, lumbrera de la filosofía y teología escolásticas, Francisco Suárez, S. J.

Así, pues, la *familia*, el *Estado* y la *sociedad de las naciones* son instituciones naturales y necesarias aunque no en el mismo grado: el primer puesto corresponde, desde el ángulo de la naturalidad y necesidad, a la familia, el segundo al Estado, y el tercero a la sociedad de las naciones. Pero no se olvide que todas tres son requeridas por el orden esencial de las cosas; y esto nos basta para refutar la tesis marxista afirmada sin pruebas ni argumentos, en gracia de principios perfectamente apriorísticos y torpemente sectarios.

2) *¿Y qué decir de la religión?*— Tanto el hombre individuo y la familia como la sociedad civil, en su carácter de sujetos contingentes y finitos, penden de Dios, así en su ser primero como en su ulterior conservación y progreso.

Luego es justo, muy justo y conforme a razón el que reconozcan siempre y en todo esa dependencia esencial, y que observen con fidelidad y puntualidad filiales los deberes que se derivan de esa dependencia absoluta y omnímoda para con el Ser Necesario e Infinito.

En otros términos, las sociedades civiles, no menos que las familias y los individuos humanos, han de ser religiosas, esencialmente, perpetuamente, sinceramente religiosas. Esto fluye con cer-

teza y con evidencia ineludible de lo que es el hombre y de las relaciones trascendentales que lo unen con el Ser Supremo.

Por tanto, cuando nuestros enemigos nos hablan de que la *religión es creación puramente burguesa* ideada para explotar a los proletarios, el *opio del pueblo*, *concepción morbosa* de hombres pobres en entendimiento y discurso, *fetichismo ridículo*, al cual no se le debe tributar adoración por más tiempo (? !), no hacen sino proferir frases gruesas, vacías de todo sentido, siempre en gracia de doctrinas torpes, sectarias y reñidas con toda realidad.

(Continuará)

Boletín de literatura europea en 1935

por Juan Alvarez, S. J.

(Conclusión)

Obras literarias en 1935 *Alemania*—El célebre biógrafo EMIL LUDWIG publicó una voluminosa vida del mariscal von Hindenburg. Es un estudio psicológico histórico por el estilo del de Guillermo II.

La novela de ideas que es lo opuesto a la novela de tesis tiene en Alemania un representante en el judío MAX BROD, quien en trazos vigorosos nos devuelve en *Die Frau die nicht Enttäuscht* su propio dolor al ser expulsado lejos de una patria que él creía suya.

Una de las obras más llamativas es la última novela del joven ERNST ERICH NOTH, desterrado en Francia, titulada *Die Mietkaserne* traducida al francés con el rótulo *L'enfant écartelé*. Es la crónica dolorosa de una juventud descentrada que no halla razones para vivir y a la que obsesiona la muerte. Es uno de los libros más representativos de la nueva generación, llena de nobles inquietudes y de contradicciones desconcertantes.

Deutsches Schicksal (Destino alemán) de KASIMIR EDSCHMIDT es una novela típicamente representativa del espíritu de unión y restablecimiento del dominio alemán, cuyos miembros esparcidos por todo el mundo se sienten ligados por la adversidad y son al decir del autor la gran colonia de Alemania.

ENRICA v. HANDEL MAZETTI, escritora católica, publicó una nueva novela histórica, *Die Waxenbergerin*, (La de Waxenberg), que se desarrolla durante el sitio de Viena por los turcos. Reconstrucción magnífica que abona las cualidades de la célebre novelista.

RUTH SCHAUMANN, otra escritora católica de gran nombre en Alemania, publica una colección de narraciones tituladas *Der Singende Fisch* (El pez cantor).

Bélgica—MAURICIO MAETERLINCK recoge en *Avant le grand silence* una serie de apuntes libremente dispuestos en donde el filósofo y pensador quedan muy por debajo del dramaturgo. Libro de vacilaciones, de negaciones, de candideces pueriles y también de inquietudes que el poeta no ha logrado fijar porque se ha despojado del corazón para la solución de problemas que requieren el concurso de todo el hombre. Nada nuevo o constructivo nos da esta vez el dramaturgo metido a filósofo.

PIERRE GOEMAERE quien acompañó al rey Alberto en muchos viajes, presenta al soberano en la intimidad bajo el título *Albert 1er. loin des foules*. El autor reúne notas magníficas que contribuyen a dar a su libro una tonalidad viva y personal y a engrandecer al héroe mostrando con hechos y palabras su sencillez y rectitud.

NEEL DOFF, autora de hermosos libros, reúne con el título de *Une fourmi ouvrière* cuatro pequeñas novelas. Es pintora compasiva de la vida de los humildes en las aldeas de la campiña flamenca.

Bulgaria—NICOLAI DONCHEF escritor búlgaro, publica en francés un libro sobre *Influences étrangères dans la littérature bulgare*. Al influjo griego hasta mediados del siglo pasado sucede el ruso, idioma familiar a todo búlgaro culto. El autor más influyente es Chékof. El francés ha sido muy cultivado en Bulgaria y los autores franceses muy leídos, en especial Baudelaire, Verlaine y Maeterlinck. Un celoso propagador del simbolismo fue el poeta Gueo Milef muerto en 1925.

España—*Tricentenario de Lope de Vega*. A propósito del genial poeta y con ocasión del tercer centenario de su muerte, el presidente de «amigos de Lope de Vega», AZORIN, publica un pequeño libro titulado *Lope en silueta*. La revista *Cruz y Raya* le dedica dos números en los que figura un estudio interesante de José Bergamín y otro de José F. Montesinos, editor de las obras de Lope.

El centenario de Bécquer ha suscitado buen acopio de literatura. Hay un movimiento literario hacia Bécquer que parece orientar en estos momentos la literatura poética española. LUIS VIVANCO bajo la egida de *Cruz y Raya* edita una antología de Bécquer titulada *Música celestial de G. A. Bécquer*.

La mencionada revista *Cruz y Raya* bajo la dirección del ágil escritor JOSE BERGAMIN publicó en edición lujosa un almanaque literario para 1935.

Aparecieron varias revistas interesantes de carácter técnico y literario moderno. *Tierra Firme* es una suntuosa publicación madrileña cuyo jefe es un eminente literato, don Enrique Díez Canedo, en colaboración con J. F. Montesinos. Se propone tratar las cuestiones de actualidad con espíritu de comprensión y objetividad, y declara que quiere reemplazar la retórica y las divagaciones que han oscurecido los temas más vitales de España con un método crítico más exacto y severo.

Otra de las revistas aparecidas este año es *Hispanidad*. Como la anterior se interesa por los problemas hispanoamericanos y su título abraza ciencias, artes, literatura, política, historia y economía. Al entregar su lema dice:

No somos empresa, no pertenecemos, ni nos inspiramos en ningún partido militante. Estamos al lado de todos en aquello que beneficia a España, contra todos en lo que signifique destrucción de nuestra patria.

Se ha afirmado que en ninguna parte florece hoy tanto la poesía como en España y Suramérica. FEDERICO GARCIA LORCA y LUIS ROSALES publican con los auspicios de *Cruz y Raya* sus poemas. También aparecieron los poemas del poeta chileno residente en España, PABLO NERUDA, bajo el título de *Residencia en la tierra*. Son poemas libres a la manera de Whitman o Claudel, y por su sentido y estructura han obtenido elogiosa acogida en los círculos literarios de Europa.

Francia—*Nouvelles Nourritures* de ANDRÉ GIDE. Acerca del nuevo libro de este irreductible conciliador de antagonismos hace una juiciosa requisitoria Gabriel Marcel, quien encuentra contradicción en los puntos de vista sostenidos en *Nourritures Terrestres* y *Nouvelles Nourritures*, poniendo al descubierto el juego doble del moralista de lo inmoral. El mismo se ha destituido de una cátedra desde donde dominó bastante tiempo. En el *Times* de Londres hallamos una insinuación a las generaciones jóvenes a buscar nuevos mentores. Envejecieron Proust y France; Valéry y Gide pasaron también; queda probado una vez más que el maestrazgo literario no pasa muchas veces de capricho de moda.

Florence es una novela póstuma del gran espíritu de JACQUES RIVIÈRE, publicada por su esposa Mme. Isabelle Rivière. El autor figura al lado de Péguy, Psichari y Alain Fournier como una de las personalidades de mayor influjo en la literatura contemporánea.

Le dernier jour de la Création es una delicada novela del fino publicista EDMOND JALOUX. El título habla de la insatisfacción humana dentro de un mundo en formación y que apenas se acerca al séptimo día.

ANDRÉ MAUROIS en *Sentiments et Coutumes* reunió cinco conferencias sobre puntos de la vida social, en los que se propone con su habitual perspicacia enseñar una sabiduría media al alcance de todos y por lo mismo de muy pocos. Además de un esbozo biográfico de Voltaire publicó el mismo autor en un volumen titulado *Magiciens et logiciens* las conferencias dictadas el año 34 sobre los grandes novelistas ingleses contemporáneos: Kipling, Wells, Shaw, Chesterton, Strachey, Katherine Mansfield, Lawrence y Huxley. No es únicamente una obra de vulgarización sino el libro de un ensayista profundo y de un filósofo que se nos revela al revelarnos a los demás.

GEORGES DUHAMEL como acostumbra cada otoño añade un nuevo volumen a su *roman-fleuve*, género muy en boga en Francia, titu-

lado *Chronique des Pasquier*. El de este año titula *La nuit de la Saint Jean*. El desarrollo es interesante, y mantiene el prestigio del autor cuyas cualidades son sinceridad, realidad y profundidad.

Les trois Confesseurs de HENRI BORDEAUX no son otros que el abogado, el médico y el sacerdote, cada uno de los cuales cuenta en esta novela un caso típico de su profesión. En vez de decaer el nombre del autor cada año queda más alto ante la crítica.

Con el título *Considération de la mort* JACQUES MADAULE, admirador y crítico sagaz de Paul Claudel, ofrece el fruto de largas meditaciones sobre un tema de eterna actualidad.

ANDRÉ MALRAUX publica *Le temps du mépris* que desarrolla el episodio de la vida de un comunista alemán encarcelado. El valor de la obra es sobre todo psicológico.

Pays sans ombre no es otro que el país de la infancia cuya descripción y encantos nos revela otra vez HENRI BORDEAUX. Los libros de recuerdos y autobiografías resultan con frecuencia más interesantes que los de ficción.

Los hermanos THARAUD (JEROME y JEAN), bastante conocidos en literatura, reúnen en una especie de crónica medioeval titulada *Les Mille et un Jours de l'Islam* la historia del Africa del norte desde la conquista árabe hasta la francesa. Consta de tres volúmenes y representa en conjunto una de las mejores obras de los célebres hermanos novelistas.

ROBERT D'HARCOURT gran conocedor de la literatura alemana, autor de *La Jeunesse de Schiller*, publica un estudio sobre *Goethe et l'art de vivre*, que es un prontuario de la sabiduría goetheana.

Las traducciones en francés de novelas inglesas fueron este año numerosas como siempre. Citamos las principales: *Kangourou* de D. H. LAWRENCE, escrita sobre impresiones de Australia por el poeta de vida agitada y loca.

J. MIDDLETON-MURRY escribe un libro de recuerdos sobre la *Jeunesse de Katherine Mansfield*, la notable escritora neo-zelandesa, muerta en plena juventud en un sanatorio de la costa azul.

DE CHESTERTON nos ofrece la editorial Plon la versión de un retrato psicológico de *Saint Thomas d'Aquin* donde el célebre apolo-gista católico logra interesar con profundas observaciones enmarcadas en su favorito estilo de paradojas.

La misma editorial publica *Susan Spray* por SHEILA KAYE SMITH, obra poderosa en donde la novelista católica desarrolla ciertos aspectos de la vida religiosa en un país lleno de sectas como es Inglaterra.

Por último indicaremos la aparición de un hebdomadario político y literario *Vendredi*.

Será el órgano de los hombres libres de este país y el eco de la libertad del mundo. Su programa abarca todos los campos y su fin es mantener en libertad los medios de expresión con que un hombre se comunica con otros.

La amplitud de su programa se comprenderá por esta fórmula: «De André Gide a Jacques Maritain».

Inglaterra—RICHARD ALDINGTON ha conquistado renombre con varias novelas. Perteneciente a la generación que hizo la guerra sus obras tienen el sello trágico de aquella, junto con el desengaño de la vida fácil que la siguió y el pesimismo engendrado por las contradicciones de la civilización actual. Su última obra *Women must work* (Las mujeres tienen que trabajar) es una de ellas; por su contenido representa un valor literario y social.

F. C. GREEN, nombrado profesor de literatura francesa en la universidad de Cambridge, publica una obra superior titulada *Menuet* (Minueto) cuyo subtítulo reza: Manual crítico de las ideas literarias francesas e inglesas en el siglo XVIII.

T. F. POWYS, uno de los mejores cuentistas de Europa, recoge en *Captain Patch* veintiuna narraciones de temas sencillos que a través de su imaginación recobran interés.

Italia—*Poesía*. La actual generación poética en Italia ofrece bellas producciones. Mientras en Inglaterra y Francia, España e Italia se proclama la *poesía pura*, se revelan las interpretaciones más divergentes del vocablo. La poesía en tensión heroica de Valéry o T. S. Eliot, no ha encontrado eco en el Mediterráneo. Dentro de un amplio campo sin precipicios de abstracción y absurdismo, la poesía italiana es un eco de la tradición con el sentido de lo nuevo. El verso libre que ya usó Leopardi es bastante socorrido, y el vocabulario no presume de nuevo si no es en el sentido que se pretende dar a las viejas palabras. Entre los jóvenes poetas, GIUSEPPE UNGARETTI ocupa el centro con su obra *Sentimento del tempo*. A su lado figuran otros de tendencias y expresiones diversas, como UMBERTO SABA y EUGENIO MONTALE. Entre los más capaces se destaca ALDO CAPASSO, gran alentador de la poesía, quien no es un «revolucionario» pero sabe sacar su tesoro de lo viejo y de lo nuevo con admirable expresión poética. Obra suya es *Paese senza tempo*, donde se revela un estilo poético personalísimo.

PIETRO MIGNOSI, publicista palermitano, interpreta de manera original la obra del dramaturgo siciliano obtenedor del premio Nobel, Luigi Pirandello, en su opúsculo *Il segreto di Pirandello*. A base de la concepción pirandelliana hay un sentido profundamente religioso, según el autor, quien llega a formular sus ideas en términos teológicos como aparece en el capítulo *El pecado y la gracia*. Pirandello mismo después de leer esta obra escribe al autor:

Veo que usted ha sabido leer en mi obra algo que yo debí trasfundirle, no deliberadamente, sino porque así, religiosamente, es como siento la vida; esto es lo que se ha ocultado aun a ojos atentos y amigos.

I Contrafforti es el título de una colección de ensayos críticos que publica GUIDO MANACORDA, uno de los escritores católicos más fecundos y alertas de Italia. Trata cuestiones de arte, discute

autores y resume doctrinas dentro de un criterio católico, es decir, religioso y universalista.

UGO OJETTI edita la nueva serie de clásicos italianos en lujosa edición con introducción y notas dignas de la erudición del sabio literato.

Noruega—Hacia el fin del año la producción literaria rebasa en Noruega, donde proporcionalmente existe una actividad literaria y sobre todo un mercado de libros notable. El libro de menos tirada alcanzó a 4.000 y el de mayor salida fue de 35.000 ejemplares, cifra que cotejada con Francia, sin contar las colonias, correspondería a una tirada de 500.000 ejemplares. Pierre l'Ermite, por ejemplo, ha llegado a 300.000, casi llevando la palma.

La actividad literaria de Hamsun que es hoy el abuelo de la literatura nacional, de Bojer, de Olav Duun el más auténtico de los novelistas de hoy, de Sigurd Christiansen, laureado con el premio interescandinavo, fue nula que sepamos, en los dos últimos años. La grande entre los grandes SIGRID UNDSSET, una de las fuerzas espirituales del país, convertida al catolicismo, publica *Once años*, ensayo de sicología infantil femenina.

Polonia—La novelista MARIA DOMBROWSKA obtenedora del premio nacional el año 34, da fin a su novela en serie *Las noches y los días*, con los dos últimos volúmenes titulados *El viento en los ojos*. En ella desarrolla la crónica de una familia polaca entre la insurrección de 1863 y el comienzo de la guerra europea; la obra se considera como un monumento de la literatura y de la vida nacional polaca.

U. R. S. S.—Fue hallado el manuscrito de *Un caso de conciencia*, novela inédita de TOLSTOI, y publicada luego por las ediciones del estado soviético. Es el bosquejo que trabajado nueve veces produjo *Resurrección* del mismo, pero que en su término resulta enteramente diverso.

En francés publicó ANDRÉ GIDE en colaboración con JACQUES SCHIFFRIN, *Récits* del genial poeta del siglo pasado Púschkin. También apareció en francés la correspondencia de Chékof con la que culmina la edición de sus obras completas.

Fue traducida al ruso la novela colombiana *La vorágine* de JOSE EUSTASIO RIVERA.

El escritor rumano judío de lengua francesa Panait Istrati murió en Bucarest el 17 de abril. Tenía cincuenta y un años. No era sicólogo profundo pero tenía el don del interés y como narrador figura en primera línea. Era poeta de fresca y poderosa capacidad de evocación y de una espontaneidad primitiva. Su moral y su política eran de extrema izquierda. Dejó varios libros de narraciones.

Una figura interesante de Alemania desaparece con la muerte de Joachim Ringelnatz. La obra más notable del marinero-poeta

alemán es *Als Mariner im Krieg* (De marinero en la guerra), uno de los libros más destacados de la guerra.

El 7 de febrero muere el historiador G. Lenôtre, seudónimo de Théodore Gosselin, miembro de la academia francesa en la que no alcanzó a ser recibido.

El 27 de marzo murió en Bruselas a la edad de 78 años el escritor flamenco Omar Water, miembro de la real academia flamenca.

El 4 de mayo, en Málaga, su ciudad natal, falleció el poeta, dramaturgo y erudito, Narciso Díaz de Escobar. Entre sus obras de crítica merece consignarse la *Historia del teatro español* (1924).

El 17 de junio se registra la muerte del historiador italiano Camilo Manfreni.

Julio 9. Muerte del escritor italiano Valentino Soldani.

Julio 19. El poeta irlandés George William Russel muere en Bournemouth a la edad de 68 años.

El 26 de agosto, muere el escritor ruso Sergio Tereschenko.

El 30 del mismo falleció en Moscú el conocido literato socialista francés, Henri Barbusse.

El 2 de setiembre murió don Manuel Bartolomé Cossío, insigne crítico de arte, autor de un estudio sobre el greco, y en colaboración con José Pijoan, de una *Historia general del arte* que no vio terminada.

El 2 de diciembre muere en Otwock el novelista polaco Pedro Choynowski.

El 24 de diciembre murió en París el novelista Paul Bourget. El fue quien con Brunetière inició la reacción contra el naturalismo. Al día siguiente de la aparición de *Tierra* de Zola, 18 de agosto de 1887, apareció en el *Figaro* un manifiesto en el que rompían con la escuela naturalista. Cuando en 1891 Jules Huret verificó una encuesta sobre la evolución literaria, la mayoría estaba de acuerdo sobre la muerte del naturalismo. En esa época de fermentación, cuando la literatura giraba en torno de manifiestos y se sentía el influjo de la compasión rusa y del vago espiritualismo escandinavo, publica Bourget *El discípulo*, que con *El sentido de la vida* de Rod y *Un hombre libre* de Barrès, despertaron calurosa acogida en la juventud. Ese idealismo culmina para casi todos ellos en la conversión al catolicismo, en el que ven como Brunetière la salvación de la sociedad y la razón de ser de Francia. Bourget se convirtió también tan de veras como lo prueba su actividad posterior. He aquí cómo expresaba la razón de esa conversión a la *Gazette de Lausanne* (junio de 1917):

Tuve desde muy joven pasión por los fenómenos de la vida interior, lo cual me condujo a buscar en la literatura los indicios de estado de sensibilidad. Primero analizando y luego clasificando esos estados, llegué a convenirme de que el cristianismo reunía en sí todas las leyes del enriquecimiento y del vigor del alma. Esa conclusión ha dado motivo para que se me llame pragmático. Los rótulos son siempre rótulos. He aquí la clave de toda mi vida intelectual.

Paul Bourget deja una gran obra en la que la crítica del porvenir hallará documentos admirables, prescindiendo de métodos tan fugaces como sus inventores. El gran sicólogo entendía el arte de la novela, según nos dice su amigo Henri Bordeaux, como un arte objetivo en donde no entra en escena el autor, razón por la cual prefería el relato directo, libre y variado. El arte de la novela para Bourget era eterno; desde la epopeya, el canto de gesta y la tragedia, hasta hoy, cuando es reflejo de la vida privada, e historia de nuestras mudanzas aparentes y de nuestro fondo humano permanente. Cuando se habla de la decadencia de la novela, decía, hay que entender más bien la de los novelistas. Mientras haya hombres querrán siempre oír contar la maravillosa aventura, alegre o triste, conforme a las circunstancias y temperamentos, la aventura maravillosa de la vida propia....

La «sensualidad» de algunas partes de su obra la han tomado algunos para echarle en cara su conversión. El abate Bethléem en *Romans à lire et romans à proscrire*, anota con «A», es decir como buenas, casi todas sus obras. Bourget mismo decía:

Un moralista es un hombre que muestra la vida como es, con sus profundas lecciones de pecado y expiación. Mostrar cómo se encona el vicio es ser moralista.

Esto no excusa algunas crudezas de sus obras, pero ayuda a explicarlas y a demostrar que un autor católico puede ser excesivamente franco y estar al mismo tiempo de buena fe. *Du pathétique qui fasse penser* fue su lema. Y sus novelas hacen pensar. Paul Bourget daría lugar para una discusión sobre la novela de tesis. Las suyas lo fueron, pero una espontaneidad grande y un vigor vital trascienden en todas ellas.

En resumen, fue un gran escritor, un hombre que tenía un mensaje que dar y lo dio, un maestro de sicología, un creador de tramas que a través de momentos patéticos conducen a desenlaces poderosos e inolvidables.

Conclusión Alguien preguntará qué significa un boletín de literatura europea en Colombia. El criollismo y el indoamericanismo, puestos de moda por algunos viajeros del viejo continente, objetan: ¿a qué volver los ojos a un continente envejecido si nuestro continente es la tierra del porvenir? Sin negar la verdad contenida en tales afirmaciones, no deja de ser un poco pueril y no menos petulante desheredar a un menor de edad como América del patrimonio de su raza latina. En Colombia la literatura está bastante desarrollada y nuestra capacidad de asimilación nos hace posible un comercio intelectual más cercano con Europa; y por lo mismo el indianismo y la literatura negra prosperan tan poco entre nosotros. Queramos o no, nuestro tipo cerebral es europeo. Por eso juzgamos como un servicio debido a los lectores de REVISTA JAVERIANA tenerlos al corriente del movimiento literario en Europa. Esto no limitará nuestro propósito de información interamericana, y esperamos poder ofrecer en breve selecta información sobre literatura hispanoamericana.

Crónica de Bélgica

por Pablo Struye

Aunque, por razones que hemos expuesto varias veces, no solemos publicar en esta revista crónicas europeas, a excepción de España y Rusia, con todo, es tan saliente lo que en Bélgica está ocurriendo con la aparición de un nuevo partido y de una nueva tendencia en la política, que no dudamos en acoger la siguiente crónica de un ilustre escritor belga, colaborador de la célebre revista *Etudes* de París.

El movimiento rexista Las luchas electorales belgas no ponen en movimiento, de ordinario, sino a los tres grandes partidos tradicionales: católico, liberal y socialista. Estos tres partidos han estado asociados desde hace un año a las responsabilidades del poder; la campaña electoral, según esto, se anunciaba dentro de bastante calma.

Los grandes problemas que dividían antaño a los partidos y levantaban las pasiones, han encontrado, provisoriamente al menos, soluciones de conciliación. Ya no agitan a las masas la cuestión religiosa y menos la escolar.

Queda siempre el temor de un recrudecimiento de anticlericalismo que debe tomarse en serio. Entre los elementos liberales y socialistas se encuentra buen número de espíritus sectarios que nada reclamarían con más gana, según parece, que renovar las antiguas tradiciones y lanzarse a la guerra al grito ya pasado de moda de «¡Abajo los curas!». Pero los jefes de izquierda permanecen adictos a una política de moderación. Desde la guerra, los católicos disfrutaban de un estatuto escolar más favorable que el que tuvieron durante los treinta años en que estuvieron solos en el poder y con mayoría absoluta en el parlamento.

En líneas generales puede decirse que las prevenciones de los anticatólicos contra la enseñanza libre han dado lugar a una comprensión más equitativa de las necesidades espirituales de una gran mayoría del pueblo belga fiel a sus creencias religiosas. La enseñanza libre y la enseñanza «oficial» prosperan hoy dentro de un espíritu de emulación recíproca más bien que de hostilidad. Todos los hombres de bien se alegran por ello sin reserva.

El asunto de las lenguas que ha provocado dentro del país disensiones a veces crueles que han hecho temer en determinados momentos por la unidad nacional, ha encontrado a su vez una solución aceptada, si no con entusiasmo, a lo menos con resignación, por la mayoría del país.

Los flamencos obtuvieron después de recias luchas la igualdad completa a que aspiraban. Y la ley ha sancionado el unilingüismo.

Respecto a política exterior nunca se han dividido los belgas. Pero quieren estar al margen de las rivalidades y competencias

de los Estados mayores y aspiran a conservar la neutralidad de hecho sin comprometerse con ninguna potencia ni con ningún grupo de potencias.

Desde el punto de vista económico y social, las medidas tomadas por el gabinete Van Zeeland han hallado buena acogida en la nación y los rencores inevitables que habían dejado las injusticias de la desvaluación y de la conversión de las rentas, no han resistido a una impresión general de alivio y de euforia que provocó la consunción de la huelga y la atenuación ya notable de la crisis.

* * *

Todo hacía presagiar, pues, una campaña electoral sin pasión. La aparición de un nuevo partido ha modificado de todo en todo la situación. Hoy no se trata ya en la lucha electoral sino del «rexismo». La cuestión del día es saber quién es rexista y quién no lo es, y si el nuevo partido logrará el colmo de sus ambiciones.

El rexismo se identifica con su jefe, León Degrelle, desconocido ayer de la inmensa mayoría de los belgas y convertido de repente en el hombre del día.

León Degrelle no tiene treinta años. Es originario de Bouillon-sur-Semois, donde su padre ha tenido alguna significación en la política local y provincial. Comenzó estudios jurídicos en Lovaina, pero no obtuvo el diploma de doctor en derecho, pues desde muy joven había abandonado los estudios para dedicarse a la acción.

En el momento de las persecuciones contra los católicos de Méjico, hizo un viaje por América del Sur, de donde trajo material para una serie de artículos de extrema violencia contra el «tirano» Calles. Entonces le reprocharon el haberse expresado en términos que podían pasar como una provocación al asesinato.

Más tarde Degrelle participó con ardor en el movimiento de la acción católica, que había logrado, bajo la dirección del canónigo Picard, un desarrollo prodigioso. Degrelle fundó una serie de semanarios con gran tirada, muchos de gran aceptación, mientras otros no resistían la acción del tiempo. En suma, la empresa a cuya cabeza se puso Degrelle sufrió grandes pérdidas pecuniarias, y sus acreedores debieron contentarse con un arreglo parcial.

No mucho después Degrelle se separó de la acción católica y ya entonces se advirtió que pretendía imprimir a la acción de los jóvenes una dirección muy personal. Un eclesiástico que había colgado los hábitos fue invitado para dar en las casas del pueblo una serie de conferencias antirreligiosas y Degrelle le contradijo con gran desparpajo ante un auditorio hostil. De este modo fue adquiriendo entre la juventud católica enorme popularidad. Entonces se declaró apóstol de Cristo Rey. De aquí el nombre de *Rex* que dio a su periódico principal y al movimiento destinado ante todo a recristianizar al país.

Se crearon secciones en diversos sitios de las provincias valonas, y cada vez más iba apareciendo el movimiento como opuesto a la acción católica que dirigía el episcopado belga.

* * *

Sin embargo, la notoriedad de Degrelle no rebasaba los marcos de los medios católicos. Fue en noviembre de 1935 cuando se impuso al país entero.

La federación de los círculos católicos, uno de los principales grupos políticos belgas, compuesto sobre todo de elementos conservadores o tradicionales, debía tener su congreso anual en Courtrai bajo la presidencia de Paul Segers, ministro de Estado, que había sucedido en estas importantes funciones al célebre líder católico, Carlos Woeste.

Estos congresos ofrecían de ordinario una marcha bastante académica. Un centenar de delegados de edad canónica venían a oír relaciones con todo reposo acerca de las cuestiones de actualidad política. Al día siguiente algunos centenares de participantes se reunían para un banquete que daba a los principales jefes del partido ocasión para lanzar discursos-programas.

En Courtrai las cosas sucedieron de modo bastante distinto... e imprevisto. León Degrelle había invadido la sala de las reuniones con un numeroso contingente de sus jóvenes partidarios. La sesión se abrió en una atmósfera de electricidad. Una vez que los oradores inscritos hubieron desarrollado las conclusiones de sus relaciones, Degrelle pidió y obtuvo la palabra. En un discurso de violencia extrema, saludado con aclamaciones frenéticas por sus partidarios, y escuchado con estupor resignado por los congresistas sidéreos, se entregó a un ataque a fondo contra el partido católico y sus dirigentes, lamentando en especial los escándalos de orden económico de que algunos de ellos, según él aseguraba, habían dado triste ejemplo. Tuvo palabras hirientes que se hicieron célebres. En seguida pasaría a tratar a un senador presente de «excremento vivo». Dio fin a la filípica conminando a los jefes del partido, y en particular a Segers, al retiro, dándoles a entender que ya no disponían de la confianza de la juventud ni del país. La sesión se levantó en medio de la mayor confusión, mientras los jóvenes rexistas prestaban juramento de regenerar su partido y devolverle la «limpieza moral» que había perdido.

La resonancia de esta manifestación fue enorme. Al día siguiente toda la prensa hablaba de *rex* y de su jefe y se peleaba por los periódicos rexistas.

Entonces inició Degrelle una campaña de virulencia inaudita contra quienes él llamaba, con palabra que tuvo fortuna, «los podridos». Denunció las «colusiones político-económicas». Reprendía en buen número de personalidades de todos los partidos, pero especialmente del católico, el haberse embarcado en aventuras económicas.

Sucesivamente fue apareciendo una serie de folletos con el título: *Yo acuso al señor X....*

El *leitmotiv* variaba poco. El personaje atacado era acusado, no en general, de haberse enriquecido personalmente, sino de haber conseguido abusando de su puesto, de las ventajas, de los favores, de los préstamos de dinero a los bancos o a la sociedad anónima en donde aquellos habían aceptado la administración, de haber hundido en la ruina de esos manejos el ahorro de millares de belgas.

Esa literatura vehemente alcanzó un éxito poco común. El semanario *Rex* logró tiradas desconocidas en los anales de la prensa periódica belga.

Al mismo tiempo Degrelle emprendía en todo el país y hasta en el corazón mismo de las provincias flamencas, una campaña de mítines populares. En dondequiera encontró auditorios inmensos que lo aclamaban. Sus dotes notables de tribuno le servían admirablemente. Nunca había alcanzado en Bélgica ningún orador político un éxito tan sorprendente.

Al cabo de algunas semanas el país era un solo rumor. Los «escándalos» político-económicos se abrían brecha en todas las conversaciones. Una parte de la opinión llegó a creer, con la mayor seriedad del mundo, que Bélgica estaba en manos de los «podridos» y que Degrelle sería el único capaz de arrancarla de esta opresión.

Por otra parte, Degrelle iba logrando con bastante rapidez resultados notables. Cinco o seis de las personalidades apuntadas hicieron publicar, en efecto, que no solicitarían la renovación de su contraseña parlamentaria. Degrelle triunfó ruidosamente y su popularidad se acrecentó. Por su parte, *La Unión Católica*, órgano director de todas las agrupaciones del partido católico, se reunía urgentemente y tomaba, bajo la presión de la opinión pública azuzada por la campaña rexista, decisiones de extremo rigor, llegando hasta prohibir a todos los parlamentarios a sus órdenes aceptar nombramientos de administradores de cualquier sociedad anónima, si no podían justificarse con algún interés patrimonial o razones de familia.

* * *

El joven jefe del rexismo obtenía de este modo plena satisfacción. Pero no se detuvo en tan buen camino. Sintiendo, o creyendo sentir que el país estaba con él, y a pesar de haber declarado al comienzo que no aceptaría nunca nombramiento político parlamentario, tomó la decisión de crear un partido político y lanzarlo a la lucha electoral próxima.

Provocó por lo pronto conferencias al menos oficiosas con el partido católico y se llegó a pensar por un momento en hacer figurar a Degrelle a la cabeza de la lista católica de Lieja. Pero las negociaciones quedaron pronto interrumpidas. *La Unión Católica* considerando el movimiento rexista como una empresa de demolición del partido, pronunció la exclusión contra él y prohibió a

sus miembros colaborar al movimiento. Además, en ese preciso momento, Degrelle, contradiciendo su pasado rigurosamente católico, declaró que se dirigía al pueblo belga entero, sin distinción de opinión filosófica o religiosa y creó un «frente popular». En adelante ya no entraba para nada Cristo Rey; se trataba de una lucha abierta contra todos los partidos existentes y de una tentativa para tomar el poder. En numerosos circuitos se formaron listas rexistas y el nuevo partido tomó parte activísima en la lucha electoral.

Es bastante difícil precisar exactamente el fin que persigue. La acción estrictamente católica, que era la palanca de acción del movimiento en su origen, ha desaparecido de su programa. No quedan más que las tres letras de la palabra *Rex* que siguen sirviendo de título y de grito de convocación, pero que ha quedado enteramente vacía de significado. *Rex* se llama un movimiento *revolucionario y popular*.

Su fin, según propia confesión, es destruir los partidos y barrer la oligarquía anónima que según él manejaba el equipo parlamentario. Precisamente al asalto de la dictadura político-parlamentaria es adonde trata él de llevar sus tropas en batalla. Este, claro está, es un programa constructivo bastante débil. Pero es una plataforma electoral adecuada para seducir a buen número de electores.

Rex ha logrado convencer a una buena parte de la opinión belga de que los partidos políticos estaban «podridos,» gangrenados por la economía, bajo la mano y a gusto de algunos grandes capitanes de industria que aprovechaban y robaban el ahorro público para el lucro personal.

Si en un país de sentido común y moderado como Bélgica, semejante campaña ha podido alcanzar cierto éxito, es porque las acusaciones de *rex* no carecían de fundamento. No es difícil que a raíz del período de prosperidad fácil y de especulación bursátil que conocimos hace seis o siete años, cierto número de hombres políticos se hayan dejado, como todo el mundo más o menos, embriagar por el cebo del lucro y la megalomanía en materia de empresas industriales y financieras.

Los mismos socialistas habían fundado una serie de sociedades capitalistas y un banco: el banco belga del trabajo, cuya actividad podía rivalizar con la de las instituciones similares más burguesas.

La poderosa organización agrícola católica, el *Boerenbond*, liga de los campesinos, había creado también un banco y seguido una actividad económica y especulativa, para la cual no estaban casi preparados sus jefes. Esas dos empresas, en cuya gestión había participado gran número de hombres políticos eminentes, directa o indirectamente, habían experimentado quiebras y consumido millones. El escándalo había recaído sobre sus dirigentes y por vía de repercusión, sobre el partido que los sostenía.

Degrelle tuvo la buena idea de denunciar, a una con esas quiebras, algunos lamentables ejemplos de compromiso. El ejército

inmenso de los ahorradores, de los accionistas y de los negociantes en pequeño, tradicionalmente desconfiado y hostil ante las grandes instituciones económicas, fatalmente tenía que apacentarse gozosamente con los escándalos que Degrelle le servía cuando podía. Por otra parte, y ningún hombre de buena fe puede negarlo, esos escándalos eran sistemáticamente ampliados y exagerados según las necesidades de la propaganda rexista. Leyendo los folletos de Degrelle, panfletos a veces soezmente injuriosos, se saca la impresión de que Bélgica está en manos de una bandada de vampiros y que el partido católico, en particular, se compone de una colección poco recomendable de piratas del ahorro público.

La realidad es muy diferente. Si algunas personalidades políticas se equivocaron dejándose llevar por la corriente de las empresas económicas, en cuyo seno no parecía justificarse su presencia sino por razón del nombramiento político con que estaban investidas; si se cometieron algunas faltas, ineptitudes y negligencias culpables, ellas son fruto únicamente de unos cuantos individuos, media docena a lo sumo.

¿Hay, pues, fundamento en tales condiciones para esparcir en el país y en el extranjero la impresión nefanda de que nuestro país es presa de descomposición y de «podredumbre»?

Además los jefes del partido católico han dejado hablar a las cifras. Y estas son de una elocuencia única. De 153 parlamentarios católicos, dos terceras partes no tienen ningún contacto directo ni indirecto ni con los bancos ni siquiera con sociedades anónimas de ninguna clase. Finalmente, entre los cincuenta parlamentarios administradores de sociedades, casi todos pueden justificar sus funciones con los intereses patrimoniales que tienen que defender en esa forma, en lo que están en su derecho como cualquier ciudadano belga.

Es menester anotar que ni los ministros católicos, ni el presidente de la unión católica, ni los representantes más renombrados de los diversos grupos que constituyen el partido, han dado lugar a las menores críticas. En estas condiciones, la objetividad más elemental ordena concluir que la ofensiva feroz dirigida por el rexismo contra el partido católico como tal, no se justifica con ningún argumento serio.

* * *

Existe además una opinión cada vez más difundida que atribuye al jefe del movimiento rexista aspiraciones inconfesadas a la dictadura, a la manera de Hitler en Alemania o de Mussolini en Italia.

Es verdad que este se defiende. No puede uno menos, sin embargo, de admirarse ante las múltiples analogías notables entre el movimiento rexista y el movimiento hitleriano. En ambas partes el movimiento lo encarna la persona de un jefe. No cabe duda que si Degrelle desapareciese, el movimiento rexista se desplomaría de la noche a la mañana.

Los métodos rexistas se parecen mucho a los métodos nazistas: las mismas llamadas a las masas, las mismas paradas espectaculares, los mismos despliegues de muchedumbres, la misma subordinación del movimiento entero a la persona del jefe. La analogía se nota hasta en los detalles más ínfimos de la propaganda. A la insignia de la cruz gamada, corresponde la insignia de la corona que remata en la cruz, que los rexistas enarbolan en la solapa, en el brazo, en los estandartes, donde sea posible. Al grito de convocatoria: *Deutschland erwache!* corresponde el grito rexista: *Rex vencerá!* También en uno y otro se pretende levantar a las masas mostrándoles un enemigo responsable de todos sus males, y al que culpan con la más demagógica virulencia de que se alimenta de sus sudores y de que les arrebatara el fruto de su ahorro. Los nazis denuncian los desastres de los judíos y los rexistas los de los banqueros. Finalmente, la evolución de Degrelle, quien habiendo partido de las filas católicas y de un movimiento a base de religión, llega a dirigirse a la nación entera y a crear un *frente popular*, se asemeja a la de Hitler creando un partido a la vez *national* y *völkisch* (popular).

No hay que admirarse, pues, de que sea en las filas de la democracia socialista o cristiana en donde se encuentran los adversarios más decididos del movimiento rexista. La experiencia alemana, el espectáculo próximo de la ruina y del hundimiento de las organizaciones sindicales, inspiran a nuestras agrupaciones obreras aprehensiones que muchos juzgarán legítimas. No desean perder como sus correligionarios alemanes o italianos su derecho a la vida y a la libertad. Denuncian, a veces con ardor exasperado, la amenaza de dictadura que parece hallarse en germen en el movimiento rexista.

La actitud de las autoridades religiosas ha sido bastante precisa. El episcopado no interviene, salvo en circunstancias graves y por razones de orden más alto, en los conflictos de orden puramente político. Pero al día siguiente de la manifestación de Courtrai, declaró que no se solidarizaba el clero con el movimiento rexista. Este vivía en aquel momento del engaño. Creado bajo el signo de Cristo Rey, aparecía a muchos católicos como el movimiento católico por excelencia. El 20 de noviembre de 1935, el episcopado belga creyó de su deber hacer publicar en toda la prensa católica la nota siguiente:

Considerando que *rex* se ha convertido en un grupo puramente político;

Considerando que este grupo persigue su fin con procedimientos que no pueden justificarse;

Considerando finalmente que despliega su actividad fuera de las normas del partido católico y desconociendo toda disciplina, ordenamos lo siguiente:

1.º — Queda prohibido a los sacerdotes y religiosos el asistir a mítines o cualesquiera asambleas rexistas, y colaborar en los periódicos rexistas;

2.º — Pedimos que el periódico *Rex* no sea vendido en la puerta de las iglesias. Rogamos a los señores párrocos y capellanes de iglesias que vigilen en cuanto sea posible porque esta medida se cumpla;

3.º — Los superiores de establecimientos de enseñanza de jóvenes de ambos sexos, emplearán todos los medios posibles para que sus alumnos permanezcan al margen de la agitación rexista.

Esta no era, quizás, propiamente hablando, una condenación formal de *rex* por las autoridades religiosas, pero sí una puntualización para precisar que *rex* no les pertenecía y no podía, por ningún título, reclamar su patrocinio. Por su parte, la asociación católica de la juventud belga exponía también su punto de vista en los términos siguientes:

No tenemos derecho para dejar a nuestros miembros sin directivas definidas y por consiguiente, respondemos a su pregunta con este parecer categórico: No se puede admitir que un joven pertenezca a los grupos rexistas si quiere permanecer fiel a su ideal de acción católica. Nuestra consigna no puede ser sino un alerta categórico contra las atracciones rexistas.

En el seno mismo de las agrupaciones de jóvenes se vio aparecer en seguida un movimiento de oposición y resistencia al rexismo. Algunos militantes de la acción católica fundaron en Lieja el periódico *Judex*, que dirige una campaña enérgica contra la persona y los procederes de Degrelle. La mayor parte de las personalidades católicas atacadas por Degrelle se defendieron con vigor. Una serie de mentís y de «derechos de respuesta» cayó sobre los periódicos rexistas.

Además, las personalidades aludidas citaron a Degrelle ante los tribunales civiles, reclamándole perjuicios por injurias y calumnias. En uno de esos procesos se exigen a Degrelle 300.000 francos, y la decisión de los jueces se espera con impaciencia en los dos campos ¹.

El éxito de los partidos nuevos después del armisticio ha sido nulo en Bélgica, porque el belga es tradicionalista. El rexismo no ha hallado eco en la masa obrera que seguirá votando por los socialistas o por los demócrata-cristianos. Entre los jóvenes de ambos sexos y en la clase media es donde ha enrolado más adeptos, pues les halaga no poco el antiparlamentarismo y la defensa de las profesiones, junto con el rencor a las grandes empresas capitalistas.

Puede augurarse que Bélgica no dará todos sus sufragios a un partido que por los métodos que practica y por el espíritu que lo anima se expone, en caso de éxito, a entablar uno de esos regímenes de absolutismo, cuyo peligroso monopolio prefieren nuestros compatriotas dejar a otros.

* * *

Verificadas las elecciones el 24 de mayo, el rexismo obtuvo un ruidoso triunfo. Recogió 275.000 votos y alcanzó en una cámara de 200 diputados 21 puestos. Todos los partidos perdieron, excepto el rexismo y los de extrema radical de frentistas y comunistas.

El resultado en los diversos partidos fue el siguiente: socialistas, 70 (—3); partido católico, 63 (—16); liberales, 23 (—1); rex, 21 (+21); frentistas, 16 (+8); comunistas, 9 (+6).

¹ El juicio fue fallado ya, condenando a M. Segers, nada menos, y elogiando la sinceridad de Degrelle. Ya puede suponerse la resonancia del hecho en todo el país.

Con motivo del triunfo el jefe rexista ha declarado que considera el éxito del 24 de mayo únicamente como un principio, y que intenta, con un triunfo más amplio del movimiento, llegar al poder. El hecho de haber obtenido en centros electorales aislados el 43 por ciento de todos los votos, da a esa predicción visos de probabilidad.

Los principios se van definiendo cada vez más y más, pues, como notábamos, en el primer momento el rexismo demolía sin plan de reconstrucción. Los rexistas se han declarado partidarios de la monarquía, cuyo poder quieren ampliar en el sentido de una reforma de la organización estatal. Se consideran como enemigos del puro parlamentarismo; pero no exigen por eso un Estado fascista. Tampoco se les puede considerar simplemente como enemigos del capitalismo, por el hecho de haber declarado guerra sin cuartel al crecimiento desmedido del sistema capitalista liberal. Su lema puede formularse en estos términos: Por un fuerte y autorizado gobierno, contra la corrupción de los partidos. Añádase a esto la conciliación nacional, la libertad religiosa, libertad de enseñanza y libertad de palabra, la protección de la familia y la reducción del parlamentarismo.

Las culturas flamenca, francesa y valona deben desarrollarse por su lado, con entera libertad, dentro de una Bélgica libre y orgullosa.... Sostenemos la libertad religiosa para librar a la Iglesia del torbellino de los partidos. No sufrimos, por consiguiente, ninguna mezcla de religión y política.... Agredimos a los *banksters*, esos ladrones de la economía pública y esos culpables de la desvalorización. Nosotros diezmamos las posiciones de los representantes y organizamos una red de corporaciones. Sobre el gobierno quedará también en lo futuro el rey. No queremos la dictadura....

Tanto el desarrollo de la propaganda como la derrota subsiguiente han dado motivo al partido católico para imponerse un severo examen de conciencia, sin el menor decaimiento y con una lealtad que lo honra.

Presentaremos dos aspectos de ese examen de conciencia: Un artículo de *La Livre Belgique*, órgano principal de los católicos belgas, titulado *Una dura lección para el partido católico*, y una aclaración del senador Hubert Pierlot, presidente de la *Union Catholique Belge*. Con desenfadada franqueza habla *La Libre Belgique* sobre las causas de fondo de la pérdida electoral del partido católico. Dice, entre otras cosas:

La reacción de los rexistas contra el partido católico se caracteriza por haber arrastrado hacia sus filas a la porción más sana de la opinión pública. No basta para esclarecer la derrota católica, descargar la responsabilidad en el descontento general nacido en especial de la crisis y la depreciación. Otro elemento entraba en juego. La opinión pública católica quería enjuiciar todas las faltas cometidas por el parlamento desde la guerra. Por largo tiempo se ha mostrado indulgente. Ha permanecido fiel a las invitaciones de sus jefes. Ha permanecido fiel a los viejos escuadrones del partido por disciplina, por costumbre y quizá también por miedo a males mayores. Pero por fin llegó el momento en que la gota hizo rebosar el vaso, en que la discrepancia produjo la aversión, y en que la injuria se convirtió en execración. Bastó que un hábil y entusiasta orador hiciera el recuento inmisericorde de todas las culpas cometidas, para hacer estallar el descontento latente hacía ya tiempo.

Como causa de la derrota señala también el periódico el gobierno tripartito, coalición de católicos, liberales y socialistas, que, como decíamos al principio, tenían últimamente la responsabilidad del poder. Esto traía consigo la separación cada vez más acentuada del partido católico de los principios fundamentales y esto conducía, por fuerza, a que el partido no se preocupara de la voluntad de sus electores. Por último, desempeñaron papel importantísimo los abusos económico-políticos que sucedieron, como está dicho, dentro del partido católico y que explotó tan hábilmente el jefe rexista.

¡Y con qué éxito!, continúa el diario citado. Esta es quizás, la mancha más oscura de los partidos liberal y católico. No queremos subrayar aquí únicamente los compromisos lamentables de determinado jefe; queremos más bien estigmatizar en particular las debilidades y sórdidas complacencias del parlamento respecto a cuestiones económicas. Es de admirar que el partido católico, este partido que tiene sus raíces en la clase media, no haya tomado nunca la defensa de la clase media contra la plutocracia.

Y aun al tiempo en que el movimiento rex estaba en el colmo, prosigue *La Libre Belgique*, el parlamento y el partido católico no hacían más que acumular errores sobre errores. Recuérdese el aumento en el número de representantes y la condescendencia en el caso Van Cauwelaert.

El artículo termina con esta resonante afirmación:

Ciertamente puede el partido católico resurgir. Pero con una condición, que guarde fielmente en el porvenir los principios básicos que constituyeron su grandeza en el pasado; que deje a otros la demagogia; que lleve a cabo la tan prometida reforma de impuestos y administración; que finalmente se preocupe cuanto pueda por poner fin a los abusos económicos y económico-políticos.

El senador Pierlot ve la causa principal de la derrota del partido nacional católico en la falta de contacto con las masas electoras. Las vastas capas electoras nunca tuvieron la sensación de que los parlamentarios que elegían eran «sus hombres». La restauración de una comunidad de ideas y sentimientos entre representantes o representados es para el futuro mucho más significativa que la distribución del influjo entre grupos aislados dentro de la organización del partido. M. Pierlot enumera, como bases fundamentales más importantes para la reorganización una buena selección de la lista electoral y el rejuvenecimiento del partido, tantas veces exigido y siempre aplazado. «Entre la juventud católica, dice, se pueden reclutar los más bellos y nutridos cuadros políticos. Por incomprensión, cuya responsabilidad es de muchos, esta juventud ha permanecido largo tiempo al margen de la vida pública. Las consecuencias de este error es lo que ante todo estamos soportando».

Cuando haya madurado este examen de conciencia que ahora hace el partido nacional católico de Bélgica, vendrá, como es de esperarse, el renacimiento católico - político de ese simpático país.

Crónica de Chile

por Jorge Fernández Pradel, S. J.

Situación política Para darse cuenta de la situación política de Chile es necesario conocer los numerosos partidos que intervienen en las combinaciones que apoyan o combaten al gobierno. En Chile como en Colombia, dos grandes partidos se formaron a raíz de la independencia: el conservador, o el partido de los *pelucones*, y el liberal, o el partido de los *pipiolos*. Los quince primeros años de vida independiente fueron de continuos cambios, golpes de estado y sucesivas constituciones. La subida del ministro Portales, después del triunfo de los conservadores, el año 33, señala para Chile una larga época de paz y progreso, solo interrumpida por cortos levantamientos de los adversarios de Manuel Montt (1851-1861). En este período empiezan las divisiones de los partidos conservador y liberal, con la aparición de los monttvaristas y radicales. Pero la subdivisión se acentúa ante la intervención del gobierno en las elecciones sobre todo de presidente de la república. Esto preparó el movimiento en pro de la libertad electoral que unió a conservadores y radicales en la revolución del 91, que derrocó a Balmaceda. En esa misma época empieza la organización del partido demócrata que ha llegado a tener bastante influencia hasta nuestros días, en que ha perdido una fracción importante con la separación del llamado partido democrático y con el nacimiento de varios partidos de tendencia comunista o socialista.

Desde la revolución del 91 hasta la caída de Alessandri, el 24, se turnaron en el poder en pleno régimen parlamentario, ora la *alianza*, unión de partidos con exclusión del conservador, o la *coalición*, llamada después *unión nacional*, unión de algunos partidos al conservador. La caída de Alessandri trajo una era de dictaduras algo disimuladas con elecciones, como la que dio la presidencia a Emiliano Figueroa, quien tuvo que renunciar a los pocos meses, para ceder la presidencia, pero también con elecciones, al coronel Ibáñez. La reacción legalista, aprovechando la crisis económica del año 30, logró obtener la renuncia de Ibáñez. En elecciones perfectamente libres llegó a la presidencia Esteban Montero, apoyado prácticamente por todos los partidos. Pero muy pronto cundió el descontento por la pobreza general, efecto de la crisis; descontento que culminó con el golpe militar encabezado por el jefe de la aviación, coronel Grove, quien quiso implantar una república socialista. Fueron cien días de zozobra, que terminaron felizmente con un movimiento de vuelta a la constitucionalidad.

La organización de la milicia republicana, que ha llegado a contar en sus filas más de 50.000 hombres armados, ha contribuido no poco a esta vuelta a la normalidad y a contener al comunismo.

Tornaron a actuar los antiguos partidos políticos. Triunfó en las elecciones presidenciales de nuevo Arturo Alessandri. Al elegirse las primeras cámaras se pudo observar la aparición de numerosos partidos nuevos: unión republicana, agrarios, unión social, socialista, comunista. A los que se han agregado recientemente el popular corporativo y el naciismo.

Fácilmente se comprende que en tan abigarrada multitud de partidos ninguno tiene mayoría absoluta en las cámaras. Hoy como después de la revolución del 91, es menester una agrupación de partidos para tener mayoría en el senado y en la cámara de diputados. Pero, si antes las agrupaciones se hacían según el capricho de los presidentes de partidos, ahora ellas obedecen a tendencias muy diversas. Es cierto que con el cambio de la constitución del año 1833, efectuado el año 1925, se ha pasado del régimen parlamentario al presidencial, pero las agrupaciones de partidos siempre son necesarias para las elecciones, sobre todo de presidente de la república, y para obtener la aprobación de las leyes en las cámaras. Alessandri buscó el atraerse todos los partidos, que él juzgaba de orden, pero de hecho no ha logrado conseguir un apoyo seguro sino del partido conservador, del demócrata y de la mayoría de los liberales. Estos se hallaban divididos en liberales democráticos o balmecevistas, en nacionales (antiguos monttvaristas), en doctrinarios y en independientes. Hace cuatro años lograron fundirse en un solo partido liberal, pero ya se nota la separación de la fracción liberal doctrinaria que simpatiza con el frente popular.

Las elecciones de marzo próximo preocupan a todos los partidos. También se forma en Chile el frente popular y atrae todas las izquierdas sociales con el partido radical y democrático. En el senado en estos momentos las fuerzas aparecen equilibradas. En la cámara de diputados tienen mayoría los partidos que apoyan al gobierno. Pero todavía puede haber sorpresas. El naciismo en Chile, ante el avance del comunismo, empieza a obtener numerosos adeptos. En cambio los triunfos del frente popular en Francia y España han despertado un movimiento de simpatía peligroso, que se ha podido observar en las elecciones parciales de senadores, en las provincias de Cautín y Bío-bío, en las que triunfó por gran mayoría el candidato del frente popular. Pero las atrocidades cometidas por el frente popular en España y las huelgas sediciosas de Francia y Bélgica, promovidas recientemente por el frente popular, parece que han tenido saludable repercusión en Chile, como se ha podido ver en la elección de senadores por las provincias de Atacama, (feudo del radicalismo) y Coquimbo en agosto último, en las que triunfó con sorpresa de todos, por más de mil votos, el candidato de las derechas sobre el del frente popular.

* * *

Analicemos brevemente las tendencias de los principales partidos y su posición actual.

El partido conservador agrupa a la mayor parte de las antiguas familias de *pelucones* y tiene un programa netamente cristiano. Desgraciadamente ha ido perdiendo las masas populares a excepción de los campesinos de las grandes haciendas cuyos patronos son conservadores.

El partido liberal fusionado es de tendencias moderadas. Está compuesto en gran mayoría de hacendados, industriales, profesionales y empleados públicos. Al igual que el conservador no cuenta con obreros sino con los campesinos de las haciendas cuyos dueños son liberales.

El partido liberal doctrinario en nada se diferencia del partido radical, y este de hecho lo va absorbiendo. El radicalismo chileno es el partido jacobino francés, compuesto en su inmensa mayoría de sectarios y francmasones, cuyo único lazo de unión es el odio a la Iglesia católica. En estos últimos años se observa en él un fenómeno curioso: los profesores y maestros fiscales que en su mayoría eran radicales, hoy son socialistas o comunistas. Numerosos radicales son ahora profesionales, terratenientes o industriales ricos, que van perdiendo su sectarismo y aun su izquierdismo social. La masa del partido se disgrega. Los que permanecen en el partido son los francmasones y sectarios más fanáticos, los demás van ingresando de hecho en los partidos socialistas y comunistas. Si las elecciones no se hacen en listas comunes sino separadas, el partido radical perderá la mitad de sus efectivos, apenas logrará unos veinte diputados y dos o tres senadores. La unión al frente popular es pues de vida o muerte para el partido radical. No son pocos los dirigentes del frente popular que no miran con buenos ojos la entrada del partido radical a sus filas. Estos tres partidos tienen casi igual representación en el parlamento.

El partido demócrata reunía antes gran parte de obreros y numerosos artesanos. Ahora solo contará con la adhesión de obreros y artesanos que no han ingresado en el socialismo o comunismo. Las tendencias de los demócratas han sido siempre moderadas, como que se defienden del apelativo socialista. La fracción que se ha separado, llamada partido democrático, no se distingue en nada del socialismo. El socialismo, que preside Grove, y el comunismo, cuenta con la mayoría de los obreros.

Las organizaciones sindicales obreras que son numerosas en Chile son hoy día manejadas por los socialistas y comunistas. Estos partidos van contando no solamente con estas masas obreras, sino con numerosos profesionales jóvenes, con gran parte del magisterio oficial y con casi la mayoría de los estudiantes universitarios de las universidades oficiales. La división en estas universidades deja ver que ni liberales ni radicales tienen adherentes. No hay entre los intelectuales sino conservadores, socialistas y comunistas con raras excepciones de los otros partidos. La última elección de presidente de la federación de estudiantes universitarios oficiales dio más de 1.400

votos por el candidato comunista, 500 por el independiente, y, con gran sorpresa de todos, cerca de 1.000 por el nacista (mes de julio).

Todo, pues, hace temer un triunfo del frente popular en las próximas elecciones. Se unirán elementos heterogéneos y aun antagónicos, solo por ir contra el régimen actual económico. Es de temer que voten con el frente popular hasta católicos, que ven en el triunfo de las derechas un mal mayor que el triunfo mismo del socialismo o comunismo. Lo que sucedió en Francia. Es cierto que las elecciones para concejales constituyeron un gran triunfo de los partidos conservador y liberal, pero en esas elecciones tuvieron voto por primera vez las mujeres, que en su mayoría los depositaron por las derechas. En las elecciones parlamentarias no tienen voto las mujeres. Por otra parte hay que reconocer que es grande el camino andado por el frente popular. Prácticamente se ha estado formando en la oposición, y se ha aprovechado de la crisis actual y de los males que el gobierno no ha podido remediar.

Se observa en estos momentos pesimismo en las derechas en Santiago, optimismo en provincias, simpatía por el nacismo, hacia el cual irá, como en España, la inmensa mayoría de la juventud sana y patriota, si triunfa el frente popular. Pero también se observa gran entusiasmo en los comunistas y decidido empeño en apoderarse del poder a cualquier precio. Estas esperanzas se acrecientan con la disolución de las milicias republicanas que acaban de decretar sus jefes.

Situación social Varios intentos ha habido del comunismo por provocar la revolución social en Chile, pero felizmente han fracasado. En Chile, los partidos de derecha aunque han dictado buenas leyes en favor del obrero han cometido graves errores. El partido conservador ha pretendido siempre identificarse con la Iglesia católica, contra las claras enseñanzas de los soberanos Pontífices. Dentro del partido hay sin duda elementos sinceramente sociales, pero como sus dirigentes son en su mayoría terratenientes, aristócratas o gente acomodada, no han logrado penetrarse bien de las doctrinas sociales de la Iglesia, en especial de las proclamadas solemnemente por las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*. ¿No fueron dirigentes del partido conservador los que se gloriaron de haber impedido la publicación de la encíclica *Quadragesimo Anno*, y se quejaron ante las autoridades eclesiásticas porque un sacerdote la dio a conocer por radio? Hace veinte años las masas obreras y campesinas eran todas católicas como en Colombia. La instrucción oficial tendenciosa, la propaganda socialista y comunista y la indolencia de los católicos por la organización sindical, han entregado los obreros al frente popular. Y su descristianización es un hecho que amarga a todos los católicos. Es el gran pecado de este siglo, la apostasía de las masas, como dijo Pío XI. Tal como ha sucedido y va sucediendo en todas partes, donde no se ponen en práctica las instrucciones de León XIII

y Pío XI. El frente popular es una reacción clara contra el partido conservador y liberal, compuestos en su mayoría por católicos, y por consiguiente, también contra la Iglesia.

Lo que acabamos de decir nos pinta la situación social de Chile. Aunque Chile es sin duda alguna uno de los países de legislación social obrera más avanzada y puesta en práctica, es también uno de los países en que hay más ancha y profunda separación de clases, y donde la difusión enorme de la instrucción, hecha gratuitamente por el Estado con tendencias materialistas, ha levantado generaciones de intelectuales y semintelectuales descreídos, adictos a la masonería, y de obreros de franca simpatía por el comunismo. Ha contribuido a esto el que durante muchos años, hasta la subida de Ibáñez, ha existido en Chile un gobierno realmente oligárquico. Solo han ocupado los puestos de representación elementos de las clases altas con sistemática exclusión de las clases media e inferior. Las clases altas han mirado con desprecio a las humildes, hasta crear epítetos como *siúttico*, que encierra el *summum* de lo despectivo, y solo es aplicable a lo que no se juzga aristocracia genuina. Ha habido excepciones, sin duda, pero anoto un hecho indiscutible. ¿Qué extraño que en todos los que por sus esfuerzos propios tratan de levantarse del nivel social se haya engendrado un odio de clase, que casi no se ve fuera de Chile? Hay que añadir a esto la forma en que ha sido tratado por los patronos el «roto» y la diferencia enorme de cultura y condiciones económicas que ha existido durante largos años, para comprender esta tan grande división y odio de clases. Mucho de esto ha ido cambiando, pero las consecuencias se están palpando.

Además la política seguida por el actual ministro de hacienda, aunque ha traído evidente mejoramiento económico de todo el país, ha tenido una repercusión singular. Ha vuelto el lujo y la vida fácil para los ricos, pero el *standard* de vida del obrero es un 42 por ciento inferior al del año de 1929 y el índice del costo de vida ha subido en un 40 por ciento. A pesar de las leyes en plena aplicación sobre seguros obligatorios de enfermedad, vejez, accidentes de trabajo, cooperativas y sindicalismo y de las leyes sobre habitación popular, de colonización y de salario mínimo recientemente votadas, hay malestar, hay miseria y fermento peligroso revolucionario. Tal vez si el gobierno hubiese tomado drásticas medidas para impedir el alza de los artículos necesarios, abaratando la vida del obrero, se habría podido evitar el que la oposición hubiese encontrado base para su campaña sin piedad contra las derechas. Hay que reconocer que no se han tomado en serio las solemnes amenazas de la encíclica *Quadragesimo Anno*.

En Chile muchos ricos, como decía el célebre obispo inglés, «prefieren dar de limosna lo que dejan de dar en justicia». No es explicable el avance tan real y extenso del comunismo en un país en donde la crisis ya va pasando, si no es por las causas que arriba apuntamos.

Acción del gobierno El gobierno de Alessandri, que ha encontrado apoyo parlamentario en los partidos conservador, liberal y demócrata, ha logrado reorganizar la vida económica del país, reanudar el pago de la deuda pública, impulsar el desarrollo de las industrias y la exportación de los productos agrícolas e industriales, dar una nueva organización a la venta del salitre, mejorar los caminos, los ferrocarriles y los acueductos de la mayor parte del país. Y se propone combatir la embriaguez, seguir la construcción de habitaciones para empleados y obreros, atender al bienestar de las madres y de los niños, elevar los salarios agrícolas, los de los empleados y de los obreros, y dar gran impulso al trabajo de la dirección de sanidad. A pesar de todo la oposición ha sido inmisericorde en sus ataques cotidianos. No sé cómo se puede dejar de reconocer hasta los triunfos diplomáticos del canciller doctor Miguel Cruchaga Tocornal, quien logró mover a Argentina y Brasil para obtener la paz entre Bolivia y Paraguay, ha obtenido tratados beneficiosos para Chile de Francia, Italia, Alemania, Estados Unidos, Perú, etc., y mantiene su prestigio ante todas las naciones de América y aun de Europa por sus conocimientos jurídicos internacionales, su tacto y talento equilibrado y sereno. La única tacha que se le encuentra por el frente comunista es su catolicismo práctico y valiente.

V i d a n a c i o n a l

Del 15 de julio al 15 de agosto

— I —

LA CONSPIRACION que reseñamos en nuestro número anterior, a pesar de no haber tenido ninguna manifestación efectiva y evidente, sigue poniendo en serios cuidados al gobierno, y por reflejo, mantiene alarmada intensamente a toda la ciudadanía honrada y sensata que no puede o no alcanza a ver los fundados motivos en que respalde el ejecutivo sus medidas sobre orden público. Es moralmente posible que este posea noticias y documentos que expliquen sus temores y preparativos; mas la mayoría de los colombianos no creen en la tal conspiración, pues el conservatismo no tiene medios con qué hacerla, sus huestes ni siquiera se acercan a las urnas, mucho menos a los campos de batalla, el ejército monta leal guardia en torno al señor presidente de la república, y la policía, numerosa y bien guarnecida, harto celosa es en la defensa de las instituciones liberales; pero estas razones no impiden que el desasosiego crezca, los negocios se paraliquen y la desazón merme las energías de los hombres del trabajo.

Los observadores de la política atribuyen el nombramiento del doctor Plinio Mendoza Neira al propósito del doctor Alfonso López

de colocar como ministro de guerra a un hombre que por su decisión, extraordinaria capacidad y extremistas ideas, pudiera oponerse victoriosamente a todo intento de reacción armada por parte del adversario. Suponen otros que se trata de irle preparando el terreno a un candidato presidencial que no sea el doctor Olaya Herrera, sino uno que cuente con las simpatías y los votos del frente popular.

Lo concreto es lo que sigue: el nuevo ministro se posesionó el 19 de julio, y el mismo día se hizo reconocer de las tropas y comenzó una labor de reorganización poco común. Nombró al teniente coronel Eduardo Leongómez como su asesor en cuestiones militares, en asuntos fiscales se asesoró de un especialista, creó la junta de presupuestos y administración y designó cuatro auditores para el control. La inspección general del ejército fue trasformada, señalándole nuevas e importantes funciones. Abrió un curso teórico de aviación para los altos empleados de esta arma, y otro de administración militar para los miembros del estado mayor y oficiales de alta graduación, dictado por los técnicos alemanes y por empleados de la contraloría general de la república. Estudia un plan para la construcción de cuarteles modernos en todo el país, adelanta la preparación de nuevos reglamentos para las diversas armas del ejército y dispuso a mediados de agosto que fuera mejorada la alimentación de la tropa. Además hizo pedidos de obras para formar bibliotecas en todos los casinos de oficiales y anuncia el envío de militares a Europa con el objeto de que se especialicen en alguna rama del arte bélico.

Desde que tomó posesión del ministerio hasta la fecha casi no ha pasado un día sin que aparezcan publicados decretos sobre retiros, ascensos y traslados de oficiales. Al mayor Abraham Liévano lo encargó de la inspección general de la aviación, al coronel Roberto D. Rico de la comandancia de la quinta brigada, al coronel Carlos Pinzón Azuero de la dirección de la escuela militar. Como comandante del grupo de artillería «Bogotá», cuyas plazas acaban de ser elevadas a ochocientas, designó al mayor Gonzalo Fajardo. *El Tiempo* del 13 de agosto al dar cuenta de este nombramiento dice: «el mayor Fajardo es un hombre preparado y de ideas liberales». La guardia de honor fue reorganizada.

El Espectador del 12 de agosto informa que «por razones de orden público fue trasladado a Medellín, como oficial de detalle, el mayor Garcés, comandante de la guarnición de Sonsón, y en este cargo fue reemplazado por el teniente coronel Ponce de León».

El 22 de julio fueron retirados del servicio activo y llamados a calificar servicios el general Jorge Mercado, los coroneles Demetrio Bernal, Juan B. Araque, Angel María Serrano y el teniente coronel Alejandro Caicedo.

También han sido retirados el aviador Benjamín Méndez Rey, el mayor Jesús A. Agudelo y el coronel Jorge Zornoza. Este coronel se portó gentilmente con el doctor Primitivo Crespo durante su

prisión en Cali. Algunos de estos militares fueron ascendidos y luego retirados.

Después de estos retiros, el ministro de guerra dirigió el 5 de agosto una circular a los comandantes de brigada que dice textualmente:

Le ruego informar a los oficiales bajo su mando que el gobierno está dispuesto a llamar a calificar servicios, con el sueldo de retiro a que les den derecho las leyes vigentes, a quienes por cualquier motivo no se sientan en condiciones de servir con entusiasmo y eficacia en las instituciones armadas.... El gobierno se propone con esta medida que el personal que continúe bajo banderas pueda dar un rendimiento de trabajo voluntario suficiente para asegurar el progreso del ejército ¹.

El doctor Mendoza Neira nombró el 12 de agosto nuevo estado mayor y decretó numerosos traslados.

Ordenó el aumento del pie de fuerza en cuatro mil hombres. *El Tiempo* del 13 de agosto informa que

el reclutamiento se viene realizando en diversas zonas militares y con especialidad en aquellas en que el pueblo es adicto al gobierno, medida prudente e indispensable, dadas las condiciones políticas que existen actualmente.

Más adelante agrega que

en el país existe completa tranquilidad, y el reclutamiento se debe, única y exclusivamente, al deseo del ministro de guerra, de racionalizar el servicio militar....

El Espectador del día anterior dice:

Entendemos que el gobierno nacional ha realizado las labores de reclutamiento en aquellas regiones en donde existe una franca adhesión al actual gobierno, pues así lo exige el estado confuso de la política y en este sentido se quiere obrar prudentemente.

Como razón del aumento de tropas da el ministro la de que el gobierno quiere encargar al ejército grandes tareas como la colonización de las regiones baldías, y la construcción de muchas vías importantes, etc.

Por boca de los periódicos liberales de mayor prestigio estamos pues enterados de que el gobierno pretende liberalizar el ejército. En los pueblos los campesinos son aprehendidos violentamente; individuos adictos al régimen y conocedores del personal rechazan a los conservadores y admiten solo a los liberales, quienes al ser conducidos a los cuarteles echan abajos a los godos y vivas frenéticos al partido de gobierno ².

En Manizales por poco hay un derramamiento de sangre, pues los nuevos contingentes entraron al cuartel haciendo gala de su liberalismo, lo que motivó la reacción de los soldados conservadores. El comandante Páramo tuvo que echar mano de su pistola y de su valor para contener a los dos bandos en trance de irse a las armas ³.

¹ Véase *El Espectador* del 5 de agosto.

² Véase *El Siglo* del 12 y del 13 de agosto.

³ Véase *El Tiempo* del 17 de agosto.

Aunque los periódicos capitalinos insisten en sus líneas editoriales en decir que el gobierno no pretende convertir el ejército de nacional en faccioso, los de provincia, más espontáneos, aplauden al régimen por la iniciada realización de tan grave y alarmante mudanza. Citamos como ejemplo *El Radical* de Chiquinquirá, que en su número 65, correspondiente al 19 de agosto, después de comunicar a sus lectores que ochenta muchachos liberales de las reservas, naturales de esa ciudad, han reingresado a las filas militares, estampa en su editorial estas afirmaciones:

De nada valen las reformas políticas que se han adoptado por el congreso en los actos legislativos, si el régimen tiene que someterse a un militarismo impreparado, glotón, perezoso, que tiene todos los vicios que supo transmitirle la dominación conservadora, que carece de las más rudimentarias nociones de lo que significa la adhesión a principios políticos contra los cuales realiza todas sus maniobras y sus hazañas.

Ejército liberal para hacer gobierno liberal. Así lo han comprendido todos los sectores del partido, que hoy miran con regocijo entusiasta el regreso a los cuarteles de la juventud liberal. Hablar de ejército liberal es como proclamar de una vez la nacionalización de todas nuestras fuerzas armadas.

Los comunistas no cesan de animar al gobierno para que prosiga su obra de transformaciones radicales. *Tierra*, órgano comunista, gritaba a voz en cuello en su edición del 1.º de agosto: «¡Exigimos la democratización del ejército. Fuera los altos jefes conservadores!».

El gobierno trabaja sin descanso por el fortalecimiento de la policía. El 18 de julio dictó un decreto reorganizándola. Dispone que la policía se rija por disciplina y régimen militares y que no serán destituidos los agentes sindicados por violación de leyes penales en el ejercicio de sus funciones, mientras no recaiga sobre ellos sentencia condenatoria. La policía de Cundinamarca y la del Cauca fueron nacionalizadas.

Por determinación del doctor Alejandro Bernate y de la misión chilena todos los agentes de vigilancia deben estar armados con fusiles o carabinas ¹.

Todas estas medidas de precaución que dejamos relatadas las ha tomado el ejecutivo, para garantizar, según dice, el orden público. En Bogotá, sobre todo, se han visto escenas que no han dejado de inspirar inquietud a los pacíficos moradores. Creyó el gobierno que el 26 de julio sería víctima de un golpe de Estado o de cuartel, y como tiene diligentes y despiertos servidores, se puso en actitud de repelerlo. En ese día y en los siguientes la policía estuvo acuartelada, y desvelada sobre las armas. Noches hubo en que los agentes no pegaron los ojos por estar en espera del enemigo. Por las calles desfilaron patrullas, en los edificios públicos como el capitolio nacional y otros se colocaron ametralladoras y cañones antiaéreos, y las salidas y entradas de la ciudad fueron custodiadas por aguerridos pelotones.

¹ Véase *El Tiempo* del 6 de agosto.

Los soldados también sufrieron de insomnio por motivo de los supuestos ataques. El 5 de agosto, mientras los conservadores de esta capital conmemoraban en el Granada el cincuentenario de la constitución del 86, los agentes de la secreta redoblaban sus actividades para descubrir la menor señal que indicara el inicio de la revuelta ¹.

Nada ocurrió ni ocurrirá. El blanco de los cañones antiaéreos serán las estrellas y no los aviones insurrectos. La nerviosidad de los empleados oficiales llega a extremos lamentables. En Cali fue detenida sor Luisa Courbin, hermana de la caridad, y fundadora de un orfelinato como «conspiradora». Aconteció que el señor alcalde, sabedor por labios de la hermana de que algunos maleantes iban con frecuencia a molestar al orfelinato, le prestó dos rifles casi inútiles a fin de que manejados por unos sirvientes infundiesen miedo a los borrachos gritones y malcriados. Al llevarlos la hermana a un taller de mecánica para que fuesen arreglados, los policías, que alcanzaron a ver en un carro sus cañones, creyeron que se trataba de un gran parque, y detuvieron valientemente a sor Luisa. Con la intervención y declaración de varios personajes liberales fue puesta en libertad ².

El 11 de agosto anunció *El Espectador* en forma espectacular que en una hacienda perteneciente a una comunidad religiosa en el municipio de Soacha se había decomisado un armamento. Naturalmente no eran cañones 75, ni gases venenosos, ni granadas. Se trataba de 42 rifles, cuatro carabinas y algunos cartuchos. No podían ser más modestos e ineficaces por su deterioro estos instrumentos que suelen llamarse de muerte. En otra época hubo en esa hacienda un internado de la escuela Ricaurte, y los alumnos eran entrenados en los rudimentos de la milicia por el subdirector Luis Acevedo, oficial de alta graduación, quien obtuvo del ministerio de guerra las armas que hemos enumerado. Acabada la escuela, se pusieron a las órdenes del gobierno quien no las había recobrado por juzgar que no valía la pena ³.

Debido al estado actual de incertidumbre y a las noticias que circulan sobre la impalpable conspiración, el número de espías pagados por el gobierno ha crecido extraordinariamente. Decía *El Siglo* del 13 de agosto que en Bogotá no más llegaba a 7.000. El doctor Mario Fernández de Soto elevó un memorial a la cámara quejándose contra la vigilancia burda y ofensiva que ejercía sobre sus menores actos un agente de la secreta. El representante Luis Eduardo Nieto Caballero con republicana entereza de carácter protestó por el irrespetuoso y provocador espionaje, y logró que separaran del lado del doctor Fernández de Soto al hermano siamés

¹ Véase *El Siglo* del 28 de julio y del 7 de agosto.

² Véase *El Siglo* del 16 de julio.

³ Véase *El Tiempo* del 12 de agosto.

que trataba de imitar a Holmes sin conseguirlo por su falta de elegancia y discreción.

También protestó el doctor Nieto Caballero contra el sistema de relajar el carácter de los estudiantes convirtiéndoles en delatores de las vidas ajenas. En la sesión del 11 de agosto dijo: «He dicho y repito que me alarma y me repugna el que haya estudiantes que desempeñan el oficio de agentes de la policía secreta». Aunque *El Tiempo* del 13 de agosto hacía la defensa de los futuros doctores metidos a espías, ya el 15 del mismo mes se adhirió al parecer de LENC.

Un detective se presentó a un jefe conservador del Guamo con cartas falsificadas de los doctores Laureano Gómez y Luis Ignacio Andrade, y una de recomendación del excmo. señor Perdomo, y le pidió datos sobre la marcha de la conspiración. El jefe que sabía la inexistencia de la revuelta amenazó al detective con denunciarlo ante las autoridades. Esto bastó para que no lo volviera a importunar ¹.

Mientras el señor ministro de la guerra y el director de la policía dan a entender que pelagra la paz de la nación, el señor ministro de gobierno don Alberto Lleras Camargo los contradice declarando en *El Tiempo* del 31 de julio: «En el país hay calma completa y no se ha presentado ningún hecho que pueda considerarse como subversivo del orden público».

El doctor Alfonso López en la alocución que dirigió a los colombianos el 7 de agosto les dice:

Como jefe del Estado y como ciudadano os hago hoy la invocación más sincera a buscar la convivencia tranquila y ordenada; a ofrecer a quienes tienen el encargo de dirigir los destinos públicos cooperación inteligente y denodada para suplir con ella sus deficiencias; a aprovechar la situación favorable de la república para trabajar en la paz, haciendo su prosperidad y la vuestra; a realizar un generoso esfuerzo para que la tradición venturosa de nuestra democracia no se ahogue por culpa de quienes tanto la aman y siga creciendo entre el respeto de los pueblos.

El 11 de agosto el directorio nacional conservador lanzó un breve manifiesto en el que rechaza los cargos que el gobierno y la prensa liberales le han hecho como si fuera el causante de la intranquilidad que reina, y reafirma una vez más su propósito de «excluir la violencia como medio de acción política» y reclama los derechos de que ha sido privado como el de difundir sus ideas por medio de la radio.

EL CONGRESO fue instalado el 20 de julio por el señor presidente de la república, quien leyó en ambas cámaras los capítulos más interesantes de su mensaje a las mismas, el cual es extenso y variado. Habla el doctor López caudalosamente sobre la transformación política que adelanta sin graves conmociones internas; declara que su gobierno «abrió ancho campo al esfuerzo revolucionario, y

¹ Véase *El Siglo* del 14 de agosto.

no detuvo con el peso de su autoridad ninguna iniciativa de cambio»; comenta la actitud de muchos liberales que en los principios se mostraban amigos de la reforma tributaria y del régimen de tierras, y ahora no ocultan su desagrado por la implantación de la primera y se alarman ante la aprobación próxima de la segunda; reconoce que en la conciencia del país o al menos en las clases dirigentes estaban fuertemente arraigadas las modalidades conservadoras; pone de bulto su preocupación por mejorar la vida de las clases trabajadoras así del campo como de la ciudad; avisa nuevamente su propósito de abandonar el mando en 1937 si las elecciones de este año señalan la disconformidad de los electores con su política; opina sobre la oposición; anuncia que al terminar este año estarán cedulados todos los ciudadanos; para tranquilizar a algunos olayistas temerosos, anuncia que será neutral en materia de candidaturas; y agradece al congreso la colaboración que en todo momento le ha prestado.

No oculta el doctor López a lo largo del mensaje el conocimiento que tiene del creciente desafecto que por sus ideas y prácticas muestran dirigentes de considerable calado. *El Espectador* del 20 de julio lo corrobora en estas frases:

Sigue siendo un hecho desconcertante e incontrovertible que el gobierno pierde la adhesión de los cuadros dirigentes del partido, en la misma proporción en que realiza las promesas de transformación revolucionaria que este había inscrito en todos sus programas electorales anteriores a 1929.

Preside el senado el doctor Eduardo Santos y la cámara el doctor Carlos M. Pérez. Lo primero que hizo el congreso fue proclamar la candidatura presidencial del doctor Olaya Herrera y ofrecer apoyo al gobierno actual. Infinidad de proyectos han sido aprobados en primer debate. Entre los más importantes que se discuten figuran: el de régimen de tierras, el de código electoral y el que establece la carrera administrativa. La reforma constitucional fue aceptada rápidamente. En el senado hubo un debate político en el que el doctor Castro atacó al señor Arredondo por la presión que ejerce sobre una fracción del liberalismo antioqueño. Se creía que en las primeras sesiones varios liberales harían una oposición franca al gobierno por sus estrechas relaciones con los izquierdistas. No fue así, pues no merece tal nombre el discurso del senador Navarro pronunciado el 24 de julio; sus ataques fueron azahares que llevaban inofensivas espinas.

Tal vez esta conducta se deba a los consejos del embajador ante el Vaticano, quien en comunicación dirigida el 2 de agosto al doctor Eduardo Santos le dice:

Sería grande e injustificable error crear o estimular o favorecer labores de oposición al gobierno. Todo indica y aconseja estar a su lado y prestarle apoyo y concurso, lo que no excluye la observación amistosa cuando ella fuere justificada ni el análisis cordial y patriótico que muchas veces —las más de ellas— bien puede efectuarse privada y confidencialmente ¹.

¹ Véase *El Tiempo* del 13 de agosto.

Los debates que alcanzaron algún calor fueron los empleados en discutir el auxilio al congreso sindical de Medellín. En su propio lugar los resumiremos. Lo mismo haremos en la próxima entrega de la revista con los relativos al orden público iniciados el 11 de agosto por una proposición del senador Gartner, quien mostró extraordinario celo en que se diesen a todos los asociados plenas garantías para el ejercicio de sus derechos.

En la sesión del 31 de julio el ministro de educación nacional, doctor Darío Echandía, habló de una parte de las labores realizadas en el despacho a su cargo, negó que el programa de los maestros ambulantes fuera comunista, y en respuesta a las quejas de varios liberales de El Líbano contra uno de ellos, acusado de hacer propaganda bolchevique y de atacar la candidatura del doctor Olaya, dijo textualmente: «Si el señor Eastman ha ido a hablar contra la candidatura del doctor Olaya o a favor de cualquier otra candidatura, perderá su puesto»¹.

Para reemplazar al doctor Mendoza Neira los representantes eligieron como contralor general de la república al doctor Carlos Lleras Restrepo.

LA ELECCION de consejeros de Estado hecha por la cámara en su sesión del 4 de agosto fue una derrota para el señor presidente de la república, la dirección nacional del liberalismo, los directores de *El Tiempo* y *El Espectador* y unos cuantos representantes bien intencionados, pues a pesar de haber ellos insistido en que se le diera participación al conservatismo, pudo más el interés burocrático que el reconocimiento a claros derechos del adversario tradicional y tradicionalista. Contra la expresa voluntad de gente de tan alta categoría, el liberalismo copó todos los cargos. El candidato conservador era el doctor Miguel Abadía Méndez. Salieron electos los liberales Guillermo Peñaranda Arenas, Elías Abad Mesa y Ramón Miranda. Conviene recordar que la cámara en sesión privada del 27 de junio se mostró partidaria de la participación conservadora por 76 votos contra 12. Mas llegado el momento de elegir no tuvo rubor en obrar en contra del compromiso adquirido. *El Tiempo* del 5 de agosto juzgaba así el indigno proceder:

No hay excusa ni explicación para esta falta. Las emboscadas del sistema del cuociente no son justificación de esa falta que se habría evitado simplemente con un poco de buena voluntad, con una actitud resuelta y clara de la mayoría.

Y refiriéndose más concretamente a los violadores del acuerdo:

Escribieron en esta historia de las campañas liberales una página que no podrá leerse sin tristeza y sin vergüenza.

El doctor Armando Solano, presidente de la dirección liberal, declaró en *El Espectador* del 5 de agosto:

¹ Véase *El Tiempo* del 1.º de agosto.

Entiendo que casi todos los liberales de la cámara eran y son partidarios de la representación conservadora en el consejo de Estado. Sin embargo, se perpetró este humillante y vergonzoso atropello. ¡Qué quiere usted! El liberalismo no tiene en Colombia otro enemigo serio que la concupiscencia de sus afiliados.

Luis Eduardo Nieto Caballero, uno de los más hidalgos y tenaces defensores de la participación conservadora, califica como «jornada de vergüenza» la realizada el 4 de agosto¹. De 76 representantes solo 24 cumplieron su palabra. Es todo un proceso.

POR LAS RADIODIFUSORAS del país no se pueden tratar temas políticos de acuerdo con lo dispuesto en un decreto del doctor Alfonso López dado el 21 de julio. A pesar de que esta disposición parece tener carácter general y obligar a todos, en la práctica no es así, pues los honorables senadores sí pueden tratar de política por el micrófono que han hecho instalar en su salón de sesiones, y los ministros del despacho han transmitido por él sus ataques al conservatismo, en tanto que los ofendidos no pueden hacer uso del mismo instrumento para defenderse. A muchos ha causado profunda extrañeza este hecho que privilegia a unos pocos en detrimento de los más, porque el señor presidente de la república siempre ha blasonado de igualitario y respetuoso de las libertades democráticas. LENC escribía en *El Tiempo* del 24 de julio que la medida que venimos comentando «establece, en provecho del liberalismo, una desigualdad cobarde». Y después ha sostenido estas mismas palabras en la cámara baja. Esta pidió un micrófono para radiodifundir sus debates como lo hace el senado; pero hasta la fecha no lo ha instalado el gobierno aunque prometió hacerlo.

Los ministros de gobierno, hacienda y correos y telégrafos presentaron al senado un proyecto que autoriza al gobierno para monopolizar la industria de la radio indemnizando a sus propietarios.

Este proyecto, y el control que ejerce el ejecutivo sobre las comunicaciones que se hacen por radio en cumplimiento del decreto antes nombrado, ha provocado en todos los dueños de las empresas de radiodifusión un movimiento de solidaridad y defensa, el cual ha culminado por ahora en la instalación en Bogotá, el 30 de julio, del primer congreso nacional de radiodifusión, con la concurrencia de 33 delegados. Las sesiones fueron privadas. Entre los acuerdos aprobados figuran: uno sobre reglamentación completa de la industria de la radio que tiene en cuenta los derechos del Estado y respeta los de los dueños de las empresas, el cual puede servir de base para las leyes que el congreso dé al respecto; y otro que establece la asociación de radiodifusoras colombianas. Sus estatutos serán aprobados en el segundo congreso que se reunirá en Manizales en el próximo mes de diciembre. El primero se clausuró el 7 de agosto.

¹ Véase *El Gráfico* del 8 de agosto.

EL GOBERNADOR INTERINO de Santander, doctor Luis Ernesto Puyana, se vio obligado a enviar a la cárcel al señor Francisco Maldonado, conocido agitador izquierdista, quien habiendo presentado renuncia del cargo de jefe de estadística en la secretaría de obras públicas para aceptar la auditoría de rentas nacionales en aquel departamento, logró que su inmediato superior, doctor José María Rueda, le reconociera sin motivo legal una recompensa de \$ 320. Como no consiguió que el gobernador accediera a dar la orden de pago, Maldonado le faltó al respeto con palabras soeces. Por ellas pagó cincuenta pesos de multa ¹.

EL CORONEL Carlos Barrera Uribe, árbitro político de Caldas, adelanta una campaña contra el gobernador Guillermo Londoño Mejía. Como el secretario de hacienda, Braulio Botero Londoño, se solidarizara con el gobernador, Barrera Uribe y sus secuaces de Armenia lo desautorizaron. Y es tan grave y temible una desautorización de quien acabó con la vida de Clímaco Villegas, que el secretario Botero Londoño, temeroso y sumiso, declaró lo que sigue en *La Batalla* de Armenia:

Soy y seguiré siendo amigo de Barrera Uribe. En lo que respecta al retiro de la confianza que en mí han depositado los pueblos del Quindío para ser su representante ante la gobernación, puesto que he querido servir con lealtad y con cariño, manifiesto de una vez por todas, que prefiero ser agente de policía en Armenia y gozar de la estimación de los amigos del directorio de esa ciudad, antes que desempeñar el puesto de gobernador de Caldas, en Manizales ².

MANUEL ANTONIO TORRES fue nombrado nuevamente por el gobernador de Boyacá como administrador de las rentas departamentales. Se recordará que el señor Torres fue reducido a prisión por haber resultado responsable de actos indebidos en el negocio del consorcio de fermentadas. *El Radical*, periódico liberal de Chiquinquirá, en su edición del 29 de julio critica el nombramiento así:

Pues bien: censuramos a nuestro copartidario, a nuestro amigo, al gobernante por quien tenemos una devoción honorable, porque si las leyes no le han impedido restablecer al señor Manuel Antonio Torres en el cargo de administrador de rentas de Boyacá, la moral sí lo obliga perentoriamente a prescindir de sus servicios, por no haber podido demostrar su inocencia en el informativo que se está adelantando por las acusaciones terribles —terribles— esa es la palabra, que dieron lugar a que un juez boyacense, Bernardo Galvis Alvarez, juventud incontaminada, conciencia recta, espíritu justiciero, decretara su detención provisional.

El señor Torres goza de libertad mediante la prestación de una fianza la que todavía no le ha sido cancelada.

EL DOCTOR ANTONIO MONDRAGON GUERRERO presentó ante el procurador general de la nación denuncia contra el gobernador, el director de la policía y otros altos empleados del Valle, respon-

¹ Véase *El Siglo* del 31 de julio.

² Véase *El Siglo* del 17 de julio.

sables, según el acusador, de los delitos de asonada y asalto por la pedrea hecha a la casa liberal de Cali.

EN LA UVITA, departamento de Boyacá, fue muerto por un desconocido un agente de la policía nacional. No pudiendo dar con el autor del crimen, el teniente resolvió aprehender a los señores Maximino Botía, presidente del jurado electoral de La Uvita; Rafael Roa, secretario del concejo municipal de Boavita; Alfonso Roa, juez de la misma población; Manuel Cipagauta y Luis Esteban, todos conservadores, y los obligó a cargar en hombros el cadáver del agente hasta Soatá, donde fueron retratados como criminales, después de recorrer como cargueros 20 kilómetros. Vueltos a La Uvita en medio de gendarmes fueron puestos en libertad los señores Roa, Cipagauta y Esteban ¹.

DE LA CEDULA ELECTORAL carecen todavía numerosos ciudadanos conservadores, aunque digan lo contrario agentes del gobierno y periodistas liberales. En confirmación de lo dicho resumiremos el reportaje que el doctor Guillermo Rodríguez Suárez, inspector nacional de cedula en el departamento de Boyacá, concedió a *El Siglo* del 11 de agosto. Refiere que en los últimos meses venciendo muchas dificultades se han cedula cerca de 30.000 conservadores, esto en solo cuatro provincias de las diez que forman el departamento. Informa el inspector:

Ante la conducta violenta del liberalismo y de las autoridades, el partido conservador no cree en la cédula, nada espera de la cédula, y tiene la firme convicción de que este instrumento no tendrá jamás eficacia demostrativa de sus derechos políticos; el alcalde y la mayoría del jurado no quieren comprender que nuestros copartidarios son también ciudadanos que tienen derecho a vivir civil o políticamente; al practicar las visitas que me incumben, en todas partes encuentro arbitrariedad, delitos, denegación en el otorgamiento de la cédula; existe un engranaje legal que me da la sensación de que ha sido especialmente confeccionado para hacer nugatorio el derecho político y para dejar impunes a los delincuentes electorales.

Y por último confiesa que aunque el gobernador Castro Martínez tiene buena voluntad, nada eficaz puede hacer para reprimir los desmanes electorales, pues carece de medios coercitivos y rápidos.

EL DOCTOR LOPEZ ha anulado por resolución ejecutiva del 15 de julio 60 cédulas electorales a ciudadanos del departamento de Antioquia que la tenían doble.

EL GOBERNADOR CARDONA ha dirigido una nota a los jefes de las distintas dependencias departamentales, a fin de que estos impidan que los pagadores retengan parte del sueldo de los empleados para destinarla a fondos de los partidos políticos. Cada subalterno debe ser completamente libre para aportar lo que quiera en dinero a la causa que lo cuenta como su afiliado ².

¹ Véase *El Siglo* del 11 y del 12 de agosto.

² Véase *El Espectador* del 30 de julio.

LA CONVENCION CONSERVADORA del Huila se reunió en Garzón el 20 de julio bajo la presidencia de los doctores Augusto Ramírez Moreno y Luis Ignacio Andrade delegados del directorio nacional. Aprobó varias proposiciones de protesta por la prisión de algunos jefes y por la clausura temporal de *La Voz de Colombia*, eligió nuevo directorio el cual quedó formado por los doctores Abel Ramírez H. y Zoilo Rivera y sentó las bases de la organización para las próximas luchas cívicas del partido en esa importante sección de la república. El doctor Laureano Gómez envió a la convención un elocuente mensaje.

EN CALI tuvo lugar el 25 de julio una manifestación en honor de los doctores Primitivo Crespo y Arcesio López Narváez, y de los señores Gonzalo Medina y Quintiliano Campuzano. Concurrieron delegaciones de Caldas y del Cauca. La concurrencia alcanzó a seis mil personas ¹.

LA CELEBRACION DEL CINCUENTENARIO de la constitución de 1886 marcará época en la historia de la república por las manifestaciones populares que en homenaje del estatuto nacional se hicieron, por la trascendencia de las declaraciones de eminentes jefes del conservatismo, por el fervor doctrinario que en periódicos, revistas y tribunas desplegaron intelectuales de alta fama para honrar a Núñez, Caro y demás eximios varones que dieron a la patria colombiana normas respetuosas de la religión católica, tutelares de los derechos individuales y fomentadoras de la convivencia social.

El directorio nacional y los departamentales y municipales organizaron cada uno en su esfera los programas de la conmemoración, la cual no era solo de patriótico regocijo sino también de dolor, puesto que el mismo día 5 de agosto fue sancionada por el señor presidente de la república la reforma constitucional, que ha sido combatida en todos los tonos por el conservatismo como fuente de graves y próximos males.

Al banquete servido en el hotel Granada concurrió lo más selecto del conservatismo en la política, en las letras, en la industria y el comercio. Ofreció el banquete el doctor Laureano Gómez en un discurso en el cual fijó con estas palabras la actitud del conservatismo ante la reforma constitucional:

¡Ah! pero las leyes han de ser justas y buenas. De ningún modo se debe obedecer la potestad civil cuando manda cosas contrarias a la ley divina. Cuando son injustas no obligan en fuero de conciencia, y lo son cuando contrarían el bien común, o no se dirigen a este bien o el legislador excede sus facultades. No puede aceptarse que desde el día en que se dicte una ley por absurda que se suponga será ley y deberá cumplirse; porque ello equivaldría a otorgarle al legislador la potestad para cometer una injusticia. La potestad física es la fuerza. Ella puede existir y es el caso en Colombia. Pero la potestad moral, no; porque esta supone un derecho y no hay derecho para cometer una injus-

¹ Véase *El Siglo* del 26 de julio.

ticia. Si el legislador decreta cosas en contradicción con las leyes naturales o divinas, no puede exigir obediencia. Sus leyes en tal caso, no son leyes, son violencias.¹

También hablaron el doctor Jorge Vélez, y a nombre de la juventud conservadora el universitario de la Javeriana señor Carlos Echeverri Herrera.

LA CONCENTRACION de fuerzas tradicionalistas, organizada por el directorio de Antioquia para memorar el medio siglo de vida de la constitución del 86, dio en Medellín el 8 de agosto la innegable prueba de que el conservatismo tiene masas respetables por su volumen y por el entusiasmo y decisión con que profesan sus principios políticos. Esta concentración y la de Manizales que relataremos en seguida marcan una nueva etapa en las luchas conservadoras. Sus directores avisan que han desechado la táctica del reposo de sus huestes y las lanzan ahora a transitar por calles y a congregarse en plazas para oír la palabra de fogosos tribunos.

En la capital de Antioquia se juntaron cerca de diez mil conservadores, quienes comenzaron a desfilar ordenadamente a las dos de la tarde hacia los puntos señalados en el programa para escuchar a los oradores. El corresponsal de un periódico de esta ciudad comunicó su impresión con estas palabras: «Era realmente una bella manifestación colmada de banderas azules izadas en fuertes garrotes y era un desfile imponente»².

En el curso de este hablaron los señores José Agustín Noriega, José Elías del Hierro, el estudiante Víctor Carvajal Ortega y Manuel Serrano Blanco. Al final dictó el doctor Augusto Ramírez Moreno una conferencia en el circo España. Ya desde sus comienzos la manifestación fue hostilizada por los adversarios. Según dice *El Colombiano* del 10 de agosto,

antes de que los oradores derechistas iniciaran sus exposiciones la policía había herido a más de 20 ciudadanos. La profanación del templo de San José, el primer ataque a nuestros compañeros de redacción, la villana pedrea del puente de Junín, la arbitraria prisión de numerosos conservadores, tuvieron su realización con anterioridad a los discursos.

Estos asertos están confirmados más o menos por los mismos corresponsales liberales³.

De suerte que las palabras injuriosas que pronunció el doctor Serrano Blanco contra las mujeres del frente popular cuando las turbas adversas apedreaban la casa desde donde hablaba y ultrajaban a la señora de Vélez, pueden ser una explicación posterior, pero no la causa esencial ni menos la justificación de los sucesos deplorables que luego se desarrollaron. Nueve mil conservadores habían comprado boleta para entrar al circo España a aplaudir la oratoria del leopardo. Solo cuatro mil pudieron entrar. Hora y media llevaba

¹ Véase *El Siglo* del 6 de agosto.

² Véase *El Tiempo* del 10 de agosto.

³ Véase *El Espectador* del 8 y del 11 de agosto y *El Tiempo* del 9 y 10.

el doctor Ramírez Moreno hablando cuando se intensificó el desorden y se inició el tiroteo contra el circo. El orador se vio obligado a suspender su conferencia y a retirarse del recinto, en el cual acaeció un feroz encuentro entre los que en él estaban y quienes a mano fuerte penetraban en son de pelea y persecución. La silla del circo fue hecha trizas en el calor y furor del combate. Los conservadores fueron desalojados del local; de parte y parte hubo heridos. A la salida del circo fue muerto el campesino conservador Santiago Velásquez por un policía. La misma desgraciada suerte sufrió el joven Carlos Arango Muñoz, hijo de don Pedro Celestino Arango, señor este de nobles ejecutorias y abnegado servidor del conservatismo. El distinguido estudiante fue sacado de una casa particular y entregado a unos facinerosos que le quitaron la vida con disparos de máuser y revólver y heridas de bayoneta ¹.

El señor Canuto Toro, ex-alcalde de Medellín y liberal muy apreciado, también fue herido con bala de gras. Resultaron además del señor Toro unos 48 heridos, nueve de estos gravemente.

Pasado lo del circo algunos grupos de furiosos atacaron y saquearon la casa conservadora, alcanzaron a causar daños en *El Colombiano* y rompieron las vitrinas de numerosas y respetables casas de comercio. Por la actitud enérgica, a última hora, del ejército y de la policía, suspendieron sus desafueros y destrucciones ².

Calibán decía el 10 de agosto en su *Danza de las horas*: «Créalo o no la oposición, la calle en Colombia será siempre dominio liberal. Marchar contra esta verdad equivale a exponerse a dolorosas consecuencias, sin provecho ninguno» ³. Estas palabras no son propiamente un generoso llamamiento a la concordia entre los dos partidos mayores de la nación.

El señor gobernador Cardona explicó los lastimosos sucesos dándonos como origen las frases del doctor Serrano Blanco, y reconociendo que la contramanifestación fue «clamorosa, incontenible, a pesar de que se puso en acción toda la policía».

LA MANIFESTACION CONSERVADORA de Manizales verificada el 9 de agosto como homenaje al estatuto del 86 es la mayor que ha visto la ciudad; y acaso ninguna de cuantas ha conocido la república la superan en metódica organización, en derroche de entusiasmo, en proyecciones decisivas sobre la moral de un partido. Su indiscutible éxito se debió al directorio de Caldas, al comité de su capital en el que figura Gilberto Alzate Avendaño, al concurso decidido de damas clarísimas y a la nueva mística de las multitudes tradicionalistas. De los municipios de Caldas y Valle del Cauca concurrió gran gentío. Este último departamento y los

¹ Véase *El Siglo* del 25 de agosto.

² Véase *El Colombiano* del 10 de agosto.

³ Véase *El Tiempo*.

del Cauca y Antioquia y la acción nacional derechista enviaron delegaciones especiales.

El doctor Laureano Gómez, invitado especialmente, concurrió a la fiesta, y fue objeto de todas las atenciones y ovaciones. Las damas de Manizales le obsequiaron una llave de oro hecha con sus joyas.

El programa de la manifestación se cumplió sin el menor contratiempo. No faltaron algunos choques sin importancia. El doctor Gómez pronunció un bello y enérgico discurso en que hizo el elogio del pueblo caldense y lo exhortó a defenderse de las peligrosas disposiciones contenidas en la reforma constitucional.

El doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo, en cláusulas impecables, analizó los puntos esenciales de la constitución del 86, recalcando en las garantías que daba a la Iglesia católica, y al referirse a la reforma aprobada en este año dijo:

Mas no será durable el dominio de esta nueva constitución, sin alma, impuesta como un úkase por la sola voluntad de un partido. Tranquilo pero indomable como el sacerdote de los antiguos ritos, vigila junto al ara rota el espíritu conservador.

También hablaron los doctores Silvio Villegas, Fernando Gómez Martínez y Arcesio López Narváez.

Los concurrentes llevaban carteles en los que se leían estos pregones: «Exigimos justicia, respeto a la vida y sanción para los delincuentes»; «La religión católica es esencial elemento del orden social»; «Adelante los godos»; «No lucha, colaboración de clases»; «En el tránsito histórico, conserve su derecha»; «Bolívar ayer, ahora y siempre».

Más de quinientas banderas formaban un breve y ondulante firmamento azul. Del mismo color eran las camisas de los manifestantes quienes saludaron al doctor Gómez a la manera fascista. La multitud juró obedecer en todo al jefe ¹.

Como dijimos antes no dejaron de presentarse algunos incidentes, que no se tornaron graves gracias a la disciplina y prudencia de los conservadores y a la actividad del gobernador, quien como lo reconoce el director de *El Colombiano*, doctor Gómez Martínez, «se echó a la calle y dio a sus subalternos, los jefes de policía, órdenes de que impidieran la pedrea» ².

Como hecho censurable vale la pena consignar aquí este telegrama:

Manizales, agosto 6 de 1936—Señor doctor Laureano Gómez—Bogotá.

Legión secreta esta prepárase celebrar sus exequias lunes próximo.

LEGION SECRETA

¹ Véase *La Patria* del 9 y 10 de agosto.

² Véase *El Tiempo* del 14 de agosto.

No parece que se haya iniciado una investigación judicial sobre el particular. Nieto Caballero conceptúa en *El Gráfico* del 15 de agosto: «Ese despacho puede ser la cabeza de un proceso. No ha debido pasar por las líneas telegráficas».

Con los movimientos que hemos reseñado, y las declaraciones transcritas de los más respetados y acatados jefes, conservadores y la unánime opinión de la prensa del mismo partido, queda suficientemente claro este hecho: la colectividad conservadora está resuelta a no reconocer el acto legislativo número 1 de 1936. En la vida del país se ha producido un cambio fundamental que traerá consecuencias gravísimas. Desde 1910 los grandes partidos colombianos se apoyaban en una misma ley fundamental. Una constitución, reformada y firmada por sus más insignes jefes, garantizaba la pacífica convivencia de los colombianos. En el año que corre se rompe esta concordia. El conservatismo no reconoce una reforma a cuya expedición no concurrió, y que juzga con razón contraria al querer de la mayoría católica de la nación. Es cierto que la reforma constitucional no llega al radicalismo e irreligiosidad de las constituciones mejicana o española, y que el propio presidente de la república reconoce que muchos de los ataques que se hicieron por los liberales al estatuto conservador eran exagerados, cuando dice en su mensaje al congreso, página 32: «Pero la enmienda constitucional de 1936 es una impresionante demostración de la conformidad con una situación institucional que se combatía con ligereza».

Sin embargo, la conciencia católica del país ve en la reforma constitucional ya promulgada graves peligros para el porvenir; y los políticos conservadores, que de haber sido oídos probablemente hubieran aceptado la reforma con algunos retoques en lo que atañe a la limitación del derecho de propiedad y a la intervención del Estado en las empresas económicas, hoy, aliados a un buen sector del liberalismo, combaten esas innovaciones crudamente. La reforma no se ha impuesto por sí misma. No le queda más remedio al gobierno, como lo ha anunciado ya ante el senado el ministro de gobierno, que imponerla por la fuerza, rompiendo la tradición civil de la república, que hasta ayer era envidiada por las repúblicas hermanas de este continente.¹

— II —

DE LA REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA tomamos los datos siguientes indicadores de la situación general: En los mercados de Nueva York el precio de nuestro café ha subido en medio centavo por libra; el movimiento de compensación de cheques ha sido más activo en julio que en los meses precedentes; lo mismo ocurre en las transacciones bursátiles; el tipo de cambio ha permanecido

¹ Véase el texto de la reforma en REVISTA JAVERIANA, tomo V páginas 128 y siguientes. Y véase en *El Tiempo* del 2 de agosto el discurso del ministro de gobierno en que anuncia que el gobierno no ejercerá en adelante la represión contra el comunismo, sino contra el partido conservador.

estable con ligerísimas variaciones; en julio compró el banco emisor 35.282 onzas de oro contra 30.416 en junio. Estos índices de mejoría económica corren peligro de debilitarse a causa de la intranquilidad de las gentes que temen perturbaciones del orden público. Las rentas nacionales produjeron en julio \$ 6.769.000. En esta suma están incluidos \$ 1.600.000 por pagos anticipados de los impuestos directos y \$ 300.000 de mayor rendimiento de las aduanas.

LA BALANZA DE PAGOS desfavorece actualmente al país en la suma de \$ 24.368.841,10.

EL PRESUPUESTO ORDINARIO para la vigencia fiscal de 1936 a 1937, que fue presentado a la consideración de la cámara por el ministro de hacienda, doctor Gonzalo Restrepo, sube a \$ 62.525.703 y se descompone así: gobierno \$ 9.450.000; relaciones \$ 1.531.023; hacienda 4.853.903; guerra \$ 12.300.000; industrias \$ 900.000; educación \$ 6.000.000; correos y telégrafos \$ 4.200.000; obras públicas \$ 8.011.514; agricultura \$ 1.800.000; servicio de la deuda pública \$ 10.215.182; departamentos de contraloría e higiene \$ 763.980 y \$ 2.500.000 respectivamente. En el presupuesto ordinario están incluidas las entradas por concepto de los nuevos impuestos que el ministro calcula en poco más de 17 millones de pesos. Confiando en el aumento de las rentas en 1937 el doctor Restrepo ha elaborado también un presupuesto extraordinario que hace subir el anterior a \$ 70.463.853,97.

— III —

LOS TERREMOTOS ocurridos en Nariño a mediados de julio destruyeron la ciudad de Túquerres y las poblaciones de Sapuyes, Ospina, Piedrancha, Guachavés, Guachucal, y Guaitarilla, causando algunos muertos y numerosos heridos y dejando en las más tristes condiciones de miseria a sus moradores, muchos de los cuales emigraron a Ipiales, Pasto y el Ecuador.

Las autoridades departamentales y parte de las tropas acantonadas en esa sección del país acudieron prontamente a prestar auxilios a los necesitados que estaban viviendo a la intemperie. El gobierno nacional y el congreso tomaron las providencias del caso para remediar a la mayor brevedad la aflictiva situación de nuestros compatriotas; las autoridades eclesiásticas se dirigieron a los fieles en demanda de socorros; la cruz roja nacional envió a Túquerres una comisión de enfermeras; en Bogotá los habitantes, empresas y colonias extranjeras, dieron \$ 29.528,85; en casi todas las ciudades se hicieron valiosas colectas; en suma, los colombianos todos contribuyeron con generosidad y patriotismo a favorecer a nuestros hermanos de Nariño.

Y el Ecuador con gesto que obliga nuestra imborrable gratitud envió una comisión de la cruz roja, encabezada por su presidenta honoraria, señora Adelaida Espinosa de Páez, esposa del actual

mandatario ecuatoriano, por la señora Elvira Campi de la Rosa Yoder y por una de las señoritas hijas del doctor Páez, las cuales visitaron la región devastada y distribuyeron los abundantes auxilios que traían.

Uno de nuestros directores, el P. Simón Sarasola, visitó a Túquerres, y en Pasto dictó una conferencia científica explicando la causa de los terremotos y dando instrucciones sobre el modo de construir las casas en esas regiones para contrarrestar los daños de los sismos.

El ministro de obras públicas, varios senadores y una comisión de geólogos y arquitectos se trasladaron a los lugares afectados a fin de estudiar el plan de reconstrucción de los pueblos destruídos.

LA GUERRA QUE destroza a España ha hecho siete víctimas colombianas, hermanos de la comunidad de San Juan de Dios, y que antes de vestir hábitos religiosos se llamaban Gabriel José Maya, José Velásquez, Alfonso Antonio Ramírez, Ramón Ramírez Zuluoga, Luis Arturo Ayala, Luis Páez Perdomo y Rubén de Jesús López. Todos fueron asesinados por las milicias rojas en Barcelona, cuando vestidos de seglares, provistos de salvoconductos del gobierno español, y fiados en la promesa de respeto a sus vidas hecha por el gobierno de Azaña, estaban ya a punto de salir de España para retornar a Colombia.

El doctor Jorge Soto del Corral, ministro de relaciones exteriores, ha elevado la protesta por el cobarde e inútil crimen. A ella se han asociado la colonia española y la opinión pública.

Varios de nuestros compatriotas han podido abandonar el teatro de la sangrienta lucha, otros están en Barcelona y otras ciudades peninsulares sin poder moverse. El gobierno nacional activa la repatriación de estos.

Nuestra legación en Madrid fue atacada por los rojos, y el doctor Uribe Echeverri, para salvarse, tuvo que refugiarse en la legación de los Estados Unidos.

Tanto el senado como la cámara habían aprobado días antes proposiciones de aplauso al gobierno marxista de España por las victorias obtenidas sobre los rebeldes, y el congreso sindical reunido en Medellín se había adherido al frente popular español ¹.

EL CONGRESO SINDICAL se instaló en Medellín el 7 de agosto con la asistencia de unos 400 delegados de los sindicatos, del delegado especial del señor presidente de la república, doctor Abel Botero, de dos observadores del ministerio de industrias, doctores J. E. Lanao Tovar y Miguel Velandia y de comisiones del senado y de la cámara.

¹ Véase *El Tiempo* del 24 de julio y del 13 de agosto.

Antes de referirnos concretamente al congreso sindical resumiremos los debates del senado desarrollados en torno al proyecto de auxilio al mencionado congreso.

Al discutirse en primer debate, el senador Arrieta lo combatió reciamente por considerar que no se debe auxiliar una «institución que está en lucha contra las doctrinas y las campañas liberales». Lo defendió el senador Molina, mas fue negado. A continuación Mar, Prieto y Molina pidieron la revocatoria de la improbación y la obtuvieron. Comentando esta sesión escribía el editorialista del matutino liberal:

Si el liberalismo está en el deber de apoyar a los sindicatos genuinos porque así se lo ordenan sus doctrinas, está también en el deber de no aceptar, de no fomentar el sindicato político que preparan las fuerzas socialistas y comunistas, porque así se lo manda su instinto de conservación.

El 31 de julio continuó la discusión. El senador Castro dijo que se mostraba adverso al congreso sindical «porque aquella reunión estaba dirigida por los comunistas, y por esa razón significa un peligro para el país». Más adelante agregó: «francamente le tengo mucho miedo al peligro comunista que está parapetado tras del movimiento sindicalista». Luego tomó la palabra el ministro de gobierno don Alberto Lleras Camargo. Hizo la defensa del proyecto, tranquilizó a los liberales diciéndoles: «Nos encargaremos de limpiar los sindicatos de toda actividad política revoltosa, subversiva o ilegal»; reconoció que entre los organizadores del congreso figuraban elementos directivos del comunismo; negó que el gobierno fuera el fomentador del frente popular que «no existe»; hizo notar que muchas de las leyes sociales que favorecían a los obreros habían sido aprobadas por los conservadores, y terminó solicitando simpatía para el movimiento de las masas trabajadoras¹. El auxilio fue aprobado.

Los senadores que antes habían negado el proyecto votaron en su favor.

Como acto preparatorio del congreso sindical se verificó en Medellín una manifestación de los obreros y delegados. Hablaron los camaradas Diego Luis Córdoba, Carrascal, Vieira y Gerardo Molina. Este declaró a nombre de las fuerzas izquierdistas respecto de candidaturas presidenciales «no estar dispuestos a sostener hombres que fueran posibles enemigos de la política democrática de López».

EN LA SECCION *Orientaciones* de esta revista se puso de bulto el plan de labores realizado por el congreso que no es otro que el ordenado por el Komintern en Moscú. Aquí agregaremos otros pormenores. Manifestó el congreso su simpatía por el gobierno del doctor López a quien declaró solemnemente «como al gobernante amigo, como al reformador genuino, como al simpatizante sincero del sindicalismo colombiano»².

¹ Véase *El Tiempo* del 2 de agosto.

² Véase *Tierra* del 15 de agosto.

En la sesión de clausura, que fue el 11, hablaron los ministros de gobierno, Lleras Camargo y de industrias, Benito Hernández Bustos, expresando la simpatía con que el gobierno ve el movimiento sindicalista.

Entre los puntos de la plataforma figuran estos: Derecho absoluto de huelga, incluso en las empresas del Estado. Creación de tribunales de trabajo en todas las empresas. Construcción de casas para los trabajadores por cuenta del Estado y las grandes empresas, amortizables de acuerdo con el nivel de los salarios. Abolición del trabajo a destajo. Nacionalización de los servicio de energía y luz. Construcción de casas del pueblo en las capitales de los departamentos, etc., etc.

El congreso pudo hacer sus gastos con la mayor holgura gracias al auxilio de dos mil pesos de la asamblea de Antioquia, cinco mil del poder legislativo y mil por cuenta del ministerio de industrias. Además el ferrocarril de Antioquia concedió a los delegados pasajes libres.

Tierra del 15 de agosto escribe:

Pese a los deseos y a la propaganda malévola difundida por la prensa conservadora y de la derecha liberal, el congreso sindical de Medellín ha constituido una de las más grandes victorias del proletariado y de los trabajadores del país.

Y más adelante:

Rápidamente el movimiento sindical debe estar en posibilidad de contestar con una huelga general del transporte a cualquier intentona de concentración reaccionaria que los conservadores intenten. Su desarrollo debe ser tal, que para impedir las acciones conservadoras y hacer retroceder la reacción, no sea necesaria la intervención del gobierno.

Para no volver a tratar de este congreso sindical en la próxima crónica, añadamos aquí que el doctor Eduardo Santos, en un discurso que ha sido muy comentado, criticó violentamente en el senado, el 20 de agosto, la labor comunista del congreso y la condescendencia del gobierno.

LA CLASE MEDIA comienza a despertar y a darse cuenta de que también tiene derechos que reclamar. No todas las leyes del Estado han de ser en favor de los proletarios.

Es de justicia reconocer que Calibán en *El Tiempo* ha sido un iniciador y sostenedor de las campañas que se están desarrollando en pro de la clase media. Sus palabras han encontrado eco y sembrado entusiasmo y legítimos afanes de cohesión y defensa. El 13 de agosto se instaló en Bogotá una gran asamblea de la clase media. Concurrieron cerca de dos mil empleados quienes eligieron un comité de acción. El programa de labores se concreta en estos puntos principales: habitaciones baratas, creación de la carrera administrativa, hospitales, escuelas técnicas para los hijos de la clase media, rebaja de impuestos para los pequeños propietarios, industriales y comerciantes. En los próximos números de la REVISTA JAVERIANA daremos más pormenores sobre tan importante y justo movimiento.

CINCUENTA FAMILIAS del Huila han partido hacia la intendencia del Amazonas para colonizarla.

OBRAS DE PROGRESO inauguradas: el teatro infantil en el parque nacional de Bogotá, el nuevo edificio del acueducto de esta ciudad y el aeródromo de Neiva.

HAN MUERTO: el general Carlos M. Sarria y el doctor Carlos Julio Corredor.

LLEGÓ procedente de Europa D. Alvaro Holguín y Caro.

PARTIERON para la Argentina: Baldomero Sanín Cano, Daniel Arias Argáez y José María Velasco Ibarra, ex-presidente del Ecuador quien desempeñó durante un año la rectoría del colegio de Sevilla.

— IV —

EN BUCARAMANGA se inauguró el 7 de agosto el Colegio Santander, organizado por el señor Carlos García Prada, asesor técnico de la dirección de educación de ese departamento.

EL GOBIERNO ha contratado los servicios del doctor Rafael Pérez de Barradas, arqueólogo español, quien se encuentra en esta ciudad.

LA ACADEMIA COLOMBIANA de historia organizó el siguiente ciclo de conferencias con ocasión de los festejos patrios:

Julio 16—*Nariño. Su fuga y andanzas en Europa.* Raimundo Rivas.

17—*Origen y extensión del pueblo chibcha.* José Alejandro Bermúdez.

21—*Capítulos de la vida del prócer Cortez Madariaga.* Daniel Arias Argáez.

22—*La literatura femenina en la colonia.* Gustavo Otero Muñoz.

24—*Bolívar, el congreso de Panamá y la solidaridad americana.* Fabio Lozano y Lozano.

28—*Acción jurídica y social de España en el virreinato de Santa Fe.* Manuel José Forero.

30—*Don José Ignacio de Pombo, prócer de la ciencia.* Nicolás García Samudío.

31—*Vida y obras del sabio Caldas.* Max Grillo.

Agosto 1.º—*El cronista santafereño Juan Rodríguez Freyle.* Enrique Otero D'Costa.

3—*Florecimiento y desaparición de la lengua muisca.* Carlos Restrepo Canal.

5—*El sobrino del Libertador.* Miguel Aguilera.

10—*La juventud de Santander.* Luis Augusto Cuervo.

EN OCAÑA SE ABRIO al público una valiosa exposición histórica.

LA NOVELA de César Uribe Piedrahita *Mancha de Aceite*, se está publicando en ruso en la imprenta del soviet.

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos remitan sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

Por falta de espacio no damos en este número el juicio que acostumbramos sobre los libros y folletos enviados por sus autores; en el próximo nos ocuparemos de algunos. En este damos simplemente la nota bibliográfica de otros.

- ✦ ACHURY VALENZUELA, DARIO—*A bordo con la muerte*. (Suplemento de *Unión Liberal*)—En 8.º 26 págs.—Editorial Minerva, s. A., Bogotá.
- ✦ BANCO AGRICOLA HIPOTECARIO—*La parcelación de tierras en Colombia*. En 8.º 24 págs.—Tipografía Lozano & Cía., Bogotá.
- ✦ BAYON, ALBERTO—*Informe presentado por el jefe de la oficina de control de cambios y exportaciones*—En 4.º 34 págs.—Editorial Minerva, s. A., Bogotá.
- ✦ COLEGIO DE SAN BARTOLOME—*Apuntes de física*. (Para los alumnos del Colegio de San Bartolomé y demás colegios de los jesuitas en Colombia)—En 8.º 80 págs.—Imprenta del Corazón de Jesús, Bogotá.
- ✦ DIRECCION DE EDUCACION PUBLICA DE CUNDINAMARCA—*Introducción a la educación física escolar*. (Edición arreglada por Carlos A. Arias C.; Biblioteca del maestro, vol. 4; director: licenciado Gabriel Anzola Gómez)—En 8.º 416 págs.—Editorial Santafé, Bogotá.
- ✦ FERNANDEZ DE SOTO, ABSALON—*Concepto del procurador general de la nación, referente a la exequibilidad de la ley 62 de 1935* (Personería jurídica de las sociedades masónicas)—En 4.º 28 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.
- ✦ GARCIA PRADA, CARLOS *Prospecto del colegio de Santander*—En 8.º 124 págs.—Imprenta del departamento, Bucaramanga.
- ✦ GONZALEZ R., Pbro. eudista, PROSPERO—*Análisis lógico o estudio de la proposición y de la cláusula según la doctrina de Bello, Cuervo, Caro, y Marco Fidel Suárez* (Tercera edición)—En 8.º 48 págs.—Tip. Bedout, Medellín.
- ✦ JUNTA ORGANIZADORA DEL V CONGRESO MEDICO NACIONAL—*V Congreso médico nacional y primer congreso nacional del niño*—En 4.º 52 págs.—Litografía y Tipografía Barranquilla, Barranquilla.
- ✦ LOPEZ ALFONSO—*Mensaje presidencial al Congreso de 1936*—En 4.º 66 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.
- ✦ MENDOZA NEIRA, PLINIO—*Informe financiero del contralor general de la república de Colombia, correspondiente al año fiscal de 1935*—En 4.º xxx y 92 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.
- ✦ QUINTERO DELGADO, ALBERTO—*El delincuente más peligroso es aquel que más se acerca al tipo del hombre normal* (Tesis de grado)—En 4.º 44 págs.—Editorial Renacimiento, Bogotá.
- ✦ RODRIGUEZ HONTIYUELO, Pbro. MARIANO—*El problema social de la enseñanza*—En 8.º 68 págs.—Editorial «Semanao Popular», Cartagena. 1933.
- ✦ SANTAMARIA, AURELIO—*Hojas dispersas*—En 8.º 64 págs.—Editorial Renacimiento, Bogotá.
- ✦ TORO, Pbro. eudista, FRANCISCO LUIS—*El Excmo. y Rvmo. señor doctor don Juan de la Cruz Gómez Plata (1793-1850)*—El 4.º 54 págs.—Tipografía de la Diócesis de Antioquia, Antioquia.
- ✦ VALENCIA RESTREPO, R., jefe de turismo del ministerio de agricultura y comercio—*Guía turística de Colombia*—En 4.º 402 págs.—Imp. Nal., Bogotá.

Revista de libros ¹

América

NAVARRETE, FELIX—*La lucha entre el poder civil y el clero a la luz de la historia*—En 8.º 240 págs.—Revista Press, El Paso, Texas. 1936.

Una de las mayores transformaciones registradas por la historia americana contemporánea ha sido la que realizó el impulso antirreligioso en la vasta nación mexicana. Merced a él la Iglesia católica se vio privada de aquella libertad que le permitió influir durante muchos años en la conciencia, en la educación y en las costumbres de los habitantes de aquella laboriosa región del continente.

En el libro a que ahora nos referimos existen elocuentes lecciones de lógico y de alto sentido cristiano. El autor ha hecho un comentario bien hilvanado y discretamente expuesto, con relación al estudio histórico y jurídico del licenciado don Emilio Portes Gil en el cual este último acumuló cargos múltiples contra la acción de la Iglesia en México. La historia americana contempló ayer la tarea evangelizadora de los seguidores del nombre cristiano en el continente descubierto por Colón; posteriormente los vio influyendo en las tribus indígenas por medio de su moral purísima, y en los colonizadores por medio de su benevolencia y concepto del valor espiritual del hombre; y en los días de la emancipación americana esa misma Iglesia contribuyó a formar la noción de patria, sin la cual las multitudes no habrían entendido las ideas de sus libertadores.

Un mexicano de tan notoria prestancia como el licenciado José de Vasconcelos ha llamado últimamente la atención de los pensadores de América hacia el gravísimo peligro que advierte en el hecho de la proscripción de las ideas cristianas en el mundo conquistado por España, que vienen a ser sustituidas por otras que no darán a ese nuevo mundo la unidad moral y espiritual que necesita para subsistir libre. Al lado de ese hecho está el no menos notorio de la reconstitución un tanto artificial de los antiguos núcleos aborígenes que poblaban los territorios occidentales en 1492, núcleos desvanecidos por el esfuerzo centralizador de España en siglos de gloria, y que hoy vienen de nuevo a la consideración del sociólogo para inquietarlo. Todos estos pensamientos vienen a nuestra mente al leer esta obra del erudito escritor don Félix Navarrete, una de las más claras exposiciones que sobre el asunto de la Iglesia en México hayamos leído en mucho tiempo.

MANUEL JOSE FORERO

URTEAGA, HORACIO H.—*El fin de un imperio*—En 8.º 464 págs. Editorial Minerva, Lima. 1935.

El Instituto Histórico del Perú ha congregado siempre plumas consagradas. La de Horacio H. Urteaga es muy conocida y ahora va a dilatar aún más los lindes de su exquisita fama, merced a la obra titulada *El fin de un imperio*.

Descripciones amenas, tocadas en el melancólico recuerdo de lo que fue el imperio de los incas; bañadas en el sol que presencié la agonía de Pizarro y las zozobras de la conquista; llenas de aquella majestad que caracteriza los grandes días de la historia americana, todo ello lo encontramos en este libro seductor y hechizante.

Desfilan ante el leyente las desdibujadas facciones de los señores de aquellas riquísimas comarcas. Sus temores ante los hombres de blanco rostro y

¹ En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos llegan, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Estos libros pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12, números 7-72 a 7-76. Bogotá.

larga barba nos los acercan como seres humanos y no tan solo como héroes de leyenda; sus aflicciones y varonil altivez, sus ardidés y política de defensa nos muestran con nitidez cómo era inevitable su caída ante el avance ibero y cómo supieron caer.

Estos temas americanos darán amplio margen para la producción de libros notables, si los favorecen autores de primera categoría. En cuanto la pluma mediocre los explote, prestarán posibilidades vastísimas para el lugar común y para la comedia ridícula. Pero si (como nosotros lo deseamos) ocupan la atención y el esfuerzo mental de hombres tan doctos y tan amenos como Horacio H. Urteaga, constituirán inagotable venero de cuadros magníficos y de enseñanzas heroicas.

MANUEL JOSE FORERO

Arte y literatura

BAROJA, PIO—*Rapsodias*—En 8.º 260 págs., en rústica, 5 pts. Espasa-Calpe, Madrid. 1936.

Contiene este libro el discurso pronunciado por Baroja el día de su recepción en la academia española de la lengua y algunos ensayos sobre cuestiones literarias y artísticas, publicados antes en la prensa.

Todas las piezas que componen el libro son conocidas, pues, de los lectores del escritor español. Algunas de ellas son, a la verdad, de grande actualidad y de profundas ideas. Es lástima que en otras abunden apreciaciones erradas y fanáticas. Y es lástima también que Baroja —por su estilo seco, áspero, rudo, sin visagras— sea de aquellos autores cuya lectura cansa a las pocas páginas. Es el tipo del escritor espartoso de que hablaba Guillermo Camacho en frase gráfica.

N. BAYONA POSADA

BARRERA ISAAC J.—*Los grandes maestros de la literatura universal*. En 8.º 400 págs.—Imprenta de la universidad central, Quito. 1935.

Se trata de una serie de estudios que formaron parte de los cursos dictados en la facultad de filosofía y letras de la universidad central de Quito. Es un compendio clásico de selección, quizás demasiado restringido, pues, por ejemplo, de Inglaterra no nos ofrece sino a Shakespeare. La obra, sin embargo, en sus líneas generales cumple con su fin pedagógico y de paso proporciona a los profanos un exquisito conjunto crítico.

Es difícil satisfacer plenamente a todos en el campo crítico; desde el punto de vista literario hallamos más de un punto discutible, y en cuanto a la historia nos parece que sufre a veces interpretaciones que quedarían subsanadas con un estudio directo de las fuentes o al menos de la última palabra de los investigadores desapasionados.

J. ALVAREZ

(de) COSSIO, JOSE MARIA—*Poesía española*. (Notas y escritos de crítica literaria)—En 8.º 326 págs., 6 pts.—Espasa-Calpe, Madrid.

Notas de asedio es el subtítulo de estos interesantes estudios de poesía española. No declara que ha tomado ya la fortaleza, pero la tiene a la vista y rodeada. La primera gran cualidad que advertimos es que el autor tiene un concepto elevado de poesía. Es además un concepto extenso y comprensivo: La poesía «no es incompatible con ningún tema, con ninguna técnica». Esta afirmación vale por todo el libro y nos advierte que estamos ante un crítico que ha pensado a fondo y ha asimilado la quintaesencia de la poesía y de la técnica crítica y literaria. Su concepto sobre las escuelas literarias es cabalísimo.

Son algo que pertenece a la historia y que solo en parte posee la verdad. No todo lo que afirma el autor es aceptable, pero en cambio tiene el valor de ser discutible. El cotejo entre Fray Luis y Horacio es una miniatura valiosísima. El intelectualismo de Fray Luis y el convencionalismo de temas nórdicos que el autor atribuye a Bécquer, son dos puntos dignos de discusión.

Estudios breves, notas sugestivas y fugaces de quien ha vivido la poesía española y nos la traduce ingenuamente, sin pedanterías de profesor. Crítica de línea geométrica y ligera como la arquitectura moderna, de armazón férrea, clara y luminosa.

J. ALVAREZ

GALLEGOS, ROMULO—*Canaima*. (Segunda edición)—En 8.º 406 págs. 6 pts.—Editorial Araluce, Barcelona. 1936.

Es Rómulo Gallegos el novelista hispano-americano que cuenta en la actualidad con el mayor número de lectores y admiradores. Es muy justo, porque el autor de *Doña Bárbara* y *La trepadora* puede tener quien le iguale en el vigor del estilo y en la firmeza de los caracteres que dibuja, pero acaso no tenga en toda la literatura actual quien le supere.

Canaima, cuya segunda edición ha sido enviada a esta revista por la editorial Araluce, es una novela en la que se revive, con fuertes pinceladas, la horrenda tragedia de los infelices caucheros devorados por el «infierno verde». Inferior, sin duda, a *Doña Bárbara* y a *La trepadora*, es, no obstante, una de aquellas obras que se leen con deleite, y cuyos personajes e incidentes no se olvidan.

N. BAYONA POSADA

(de) PEREYRA, DIOMEDES—*El valle del sol*. (La novela de la naturaleza). En 8.º 378 págs. 5 pts.—Editorial Araluce, Barcelona. 1936.

Cuatro personajes principales (un ingeniero español, un explorador boliviano, un indio erudito que conoce los secretos de la civilización y un nativo de las regiones amazónicas que no ha salido nunca de ellas) se prestan al eminente escritor boliviano para una novela maravillosa, que bien puede colocarse al lado de las mejores que se hayan escrito en América.

El objeto de esta obra es el de relatar y comentar las viejas leyendas existentes en parte considerable de la Amazonia. Para ello se vale Pereyra de una linda trama novelesca que se presta muy bien a su propósito; y aprovecha los menores incidentes para describir, con lujo de precisión y verdad, los paisajes y costumbres de las selvas que forman las orillas del mayor de los ríos.

Una obra, en resumen, que merece entusiastas aplausos.

N. BAYONA POSADA

Biografías

G. Y GARCIA DE CASTRO, RAFAEL—*Menéndez y Pelayo, el sabio y el creyente*—En 8.º 304 págs., una fotografía, 5 pts.—Ediciones FAX, Madrid.

Innumerables son los trabajos escritos por doctas plumas sobre Menéndez y Pelayo como sabio y como artista; mas no se ha estudiado, como se debiera, al hombre; no se ha penetrado detenidamente en la profundidad de su espíritu cristiano. No está la ciencia reñida con la simpatía, ni la erudición con la bondad de aquel varón sencillo, que puso la sabiduría antes en el corazón que en la pluma, y remozó y engalanó sus libros con corrientes de vida generosa e inmortal.

El autor de la presente obra nos adelanta algo de lo que debiera ser una biografía completa de don Marcelino, en el sentido que queda explicado. Por vez primera vemos estudiado al sabio y al creyente, sin echar mano del epíteto retumbante; los hechos hablan con harta claridad.

A la luz de este libro aparece Menéndez y Pelayo tal cual fue: católico «a machamartillo», fino y amable, sin fanatismos temerarios, sin vergonzosas claudicaciones; como la más gloriosa personificación, en fin, de los ideales hispánicos.

* * *

MARTINEZ OLMEDILLA AUGUSTO—*La cuarta esposa de Fernando VII.* (Vida novelada)—En 4.º 196 págs.—Editorial Juventud, Barcelona. 1935.

No es el caso de insistir en el buen éxito que hoy tienen, por parte del público que lee, los libros biográficos. Por su parte, los escritores han agregado al mundo de sus posibilidades el tejer ricas sederías en torno de una figura histórica más o menos definida por las fuentes documentales.

En el libro que tenemos en nuestra mesa tócanos percibir lo que fue aquel monarca español tan favorecido por el amor de sus vasallos y tan combatido por las fuerzas que dominaron en un momento dado la perspectiva general de Europa. Los colombianos de hoy recordamos que los granadinos de 1810 y años inmediatamente siguientes suspiraron siempre por «el amadísimo rey Fernando» y agregaron a sus diarias oraciones una especial por las intenciones y causa del citado monarca. Eso que fue historia de comienzos del siglo XIX, vino a enriquecer nuestro *Folk-Lore*.

Despierta impresión muy grata el estilo animado de este libro, su riqueza de observaciones joviales, no siempre tan cristalinas que pueda ser colocada la obra en todas las manos; y contiene cuadros llenos de calor y de vida que trasladan sin dificultad al lector a aquella España y a aquel Madrid descritos de modo tan admirable por Mesonero Romanos. Fáltale ambiente en las primeras páginas, donde uno se encuentra de pronto con un figurón recamado que es el rey, sin que la antesala de la corte le haya hecho conocer con quién va a relacionarse y a quién va a conocer en su más profunda intimidad.

Augusto Martínez Olmedilla es uno de los autores apreciados hoy. Este libro, acerca del cual no podemos, por falta de espacio, expresar la totalidad de nuestros reparos, demuestra una vez más la propiedad con que su autor maneja la pluma.

MANUEL JOSE FORERO

TSCHUPPIK, KARL—*María Teresa de Austria.* (Versión española de Carlos Guerendián)—En 8.º 352 págs.—Editorial Juventud, Barcelona. 1936.

Pintura viva y por demás interesante de esta célebre mujer de la historia. El cuadro histórico que enmarca la vida de la emperatriz está hecho con verdad y sobriedad. Allí se pueden ver las cualidades que adornan su persona, cuyo sello profundo imprimió a su gobierno: fuerte en el infortunio, generosa en la prosperidad, demasiado confiada en sus amigos y consejeros. El sentimiento y el corazón ejercían fuerte predominio sobre su voluntad, como se colige del hecho de haber confiado, en los momentos más decisivos para la casa de Austria, el mando del ejército a su cuñado Carlos de Lorena, quien en 1847 no solo había luchado con mala suerte, sino demostrado su insuficiencia. Al lector encantarán su habilidad en el arte escénico de presentarse al pueblo, que la aclamaba siempre con delirio, y el ver que en medio de tantas guerras y negocios, en la lucha con las cortes de aquella época, no se empañó jamás el brillo de su aureola de excelente esposa y admirable madre.

CARLOS GONZALEZ A.

Ciencias eclesiásticas

ALCAÑIZ, FLORENTINO, S. J.—*De autographo tractatus inediti Card. Joannis de Lugo «De anima»*. (Biblioteca de estudios eclesiásticos).

En 4.º 182 págs. 7 pts.—Estudios eclesiásticos, Madrid. 1936.

En un estudio sistemático, conciso, erudito, completo, hecho con las exigencias metodológicas de la crítica moderna, estudia el R. P. Alcañiz un autógrafo del celeberrimo teólogo, que se conserva en el archivo de la biblioteca de la Universidad Gregoriana y que versa sobre el tratado *De anima*.

Aunque la imposibilidad de leer las páginas mismas del célebre teólogo, a las cuales se refiere el comentador, quitan algún interés a la obra, con todo, la disertación presenta apuntes muy interesantes para profesores de universidades y seminarios, sobre el parecer del ilustre cardenal en muy variados puntos relativos al tema.

D. DE CAYZEDO

CHRYSOGONI R. P. A JESU SACRAM. (Carmelita Disc.)—*Asceticae et mysticae summa*. A R. P. Joseph Antonio a Puero Jesu, eiusdem Ord., studiorum humanitatis prælectore, ex originali hispano in latinum fideliter translata—En 8.º VIII y 470 págs.—Casa editrice Marietti, Torino, Italia. 1936.

Entre todos los libros de ascética y mística aparecidos recientemente, el mejor, a nuestro juicio, es la *Suma de ascética y mística* del P. Crisógono, traducida del castellano al latín por el P. José Antonio del Niño Jesús. Tal aparece por su doctrina, método y claridad. La doctrina es la de Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Es la doctrina ascética y mística que practica hace tres siglos la orden carmelitana.

Su método es clarísimo. Lo primero en toda ciencia es el fundamento; por eso la primera parte reza sobre los principios de la vida sobrenatural. La segunda, abraza todo lo referente a la ascética. El mismo método guarda en la tercera parte. Por último, en la cuarta, nos ofrece un compendio histórico completísimo de ascética y mística.

Magnífica idea ha realizado el traductor, haciendo universal el uso de obra tan excelente.

* * *

GERSTER A. ZEIL., P. Thomas Villanova, O. M. Cap. Lector S. Theol. Censor et examinador Arch. Trid.—*Infernus*. (Tractatus dogmaticus iuxta sensum S. Bonaventuræ)—En 8.º IV y 176 págs. *Sacramentum Extremæ Unctionis*. Tractatus theologicus præsertim ad mentem S. Bonaventuræ—En 8.º IV y 80 págs.—Casa Editrice Marietti, Torino (118). 1936.

Infernus—Ex cella huius capuccini iam plura opuscula tam theoretica quam practica accepimus, et nunc hunc tractatum de *inferno*. Clara methodo, sicuti semper, doctrinam catholicam tradit, quæ a theologis communi sententia docetur, et sententiam Doctoris Seraphici adiungit, adnotans, in quibus ipse ab aliis dissentiat. In articulo primo de existentia inferni agit; in secundo, de loco inferni; in tertio, de subiecto seu incolis inferni; in quarto, de poenis inferni generatim; in quinto, de poena damni; in sexto, de poena sensus; in septimo, de inferni æternitate; in octavo, de conditione damnatorum quoad intellectum et quoad voluntatem. Vix una quæstio præteritur.

Verum quidem est, multa non posse solvi, quia infernus mysterium infinitæ Dei iustitiæ exhibet. Ast saltem doctrina sana theologiæ catholicæ in hoc opusculo traditur.

Sacerdotibus, imprimis concionatoribus, opusculum valde commendandum est.

Sacramentum Extremæ Unctionis—Auctor, qui iam plura opera dogmatica et biblica edidit, nunc doctrinam de sacramento extremæ unctionis hoc opusculo illustrat. Hanc catholicam doctrinam in septem dividit articulos, agens nimirum de extrema unctione generatim; de essentia sacramenti; de ministro; de subiecto; de obligatione; de iteratione; de effectibus quoad animam et corpus. Agnos-cenda est stili claritas; breviter monstrat doctrinam hodie a theologis commu-niter receptam et iungit quid Doctor Seraphicus, S. Bonaventura, in unaquaque quæstione senserit.

* * *

Ciencias naturales

GARCIA P. ANTONIO—*Lecciones de botánica y zoología*. (Arregladas para servir de base a «centros de interés» en las escuelas primarias del departamento del Cauca)—En 4.º 349 págs. Imprenta departamental, Popayán. 1934.

Apenas ahora llega a nuestras manos la obra del benemérito institutor caucano; y queremos, aunque tarde, unir nuestra voz al coro de alabanzas con que fue recibida la interesante publicación.

Largos años de nobilísimo y fecundo magisterio entre los niños llevaron a cabo esta obra, que no dudamos en calificar de magnífica. No es un libro de investigación. Tampoco un texto propiamente dicho. Son más bien monografías —unas 150, en su mayor parte botánicas— muy amenas, llenas de datos interesantes, de descripciones excelentes, de muy buenas indicaciones para la vida práctica; y no pocas veces adornadas con bellos trozos descriptivos de las plantas que se estudian, tomados de reconocidos autores.

Sobresale la obra por un estilo sencillo, interesante, sin recargo de términos científicos. Un libro aptísimo para orientar a los maestros de las escuelas primarias y a los de enseñanza superior que deseen despertar en sus alumnos el interés y el cariño hacia la naturaleza. Por eso le deseamos que haya tenido amplia difusión en toda la república.

Tratando de plantas del Cauca y usando los términos vulgares en esa región, claro está que allá logrará su mejor acogida la obra que comentamos. Pero todos la pueden usar, gracias a la cuidadosa clasificación científica que ha dado el autor a las especies descritas. Anotamos de paso acerca de las que llama el autor *passionaria emarginata* y *p. glauca* (pág. 17), que la botánica actual no reconoce el género *passionaria*. Nuestras comunes «pasionarias» están clasificadas en los géneros *passiflora* o *tacsonia*.

Creemos que este libro es un paso más hacia la gran *Flora de Colombia*, que deseamos no tarde mucho tiempo en publicarse.

LORENZO URIBE URIBE

Cuestiones sociales

GILSON E.—*Por un orden católico*. (Traducción de J. A. Maravall. Precedido de un estudio de Alfredo Mendizábal y una traducción de José Bergamín)—En 8.º XLIX y 190 págs. 6 pts.—Cruz y Raya, Madrid. 1936.

A través de estas vigorosas páginas nos muestra Gilson la profunda preocupación de un francés y un católico ante la actual realidad política de Francia.

Quiere un cristianismo que vivifique los individuos y solo por reflexión vivifique también el poder público. «La Iglesia no estará consolidada en Francia mientras no constituya allí, no una institución de Estado, sino una fuerza bienhechora, servida y amada por los que la invocan; reconocida y respetada aun por aquellos que no forman parte de ella. Los franceses del siglo XX no son los francos de Clodoveo». Problema difícil, en verdad. Conflictos los ha habido siempre, aun con aquellas formas de Estado que tomaron de la Iglesia sus principios constitutivos, como en la época de los príncipes bárbaros o de los «reyes católicos». La independencia o la indiferencia absoluta nunca se logrará, pues la vida jurídica es algo del *yo*, algo que toca íntimamente la vida, las ideas y modos de obrar de los ciudadanos.

Gilson tiene en su exposición la tendencia universalista de todo francés: la de creer que lo que sucede al francés, sucede al hombre, y que el francés es la medida de los demás hombres.

CARLOS GONZALEZ A.

HUGUENIN ELISABETH—*Les enfants moralment abandonnés*—En 8.º 218 págs.—Les éditions Du Cerf, Paris. 1936.

Esta nueva obra de Madame Huguenin sobre los niños abandonados y su reeducación, confirma la comprensión y el entusiasmo que ha consagrado la autora a esta magna obra, al par que sus conocimientos técnicos. En la primera parte nos presenta en serie, bajo títulos generales, como: los indigentes, los abandonados, los descentrados, el análisis psicológico de uno o varios de esos niños y niñas cuyo doloroso drama presencié. Tiene, pues, un carácter práctico. En la segunda parte estudia algunos aspectos trascendentales de la readaptación social. Estudio digno de la mayor atención, por agitarse en él un problema social complejísimo que tienen que resolver los gobiernos dondequiera, y en particular en las grandes ciudades.

J. ALVAREZ

Religión

BAUDOT, S. J., PROSPERO—*Evangélicas. Meditaciones sobre la vida de Jesucristo*. (Traducción del francés [120 millar] por Vicente Piera, Pbro.) En 8.º 158 págs.—Editorial Litúrgica Española, S. A., Barcelona. 1936.

La contemplación profunda de la vida de Cristo es lo único capaz de regenerar sustancialmente al hombre, lo mismo que a la sociedad. *Evangélicas* ofrece al cristiano sincero sus páginas llenas de sencillez y luminosidad. No es un tratado de profunda exégesis sino un acompañar a Cristo en su vida, con la espontaneidad con que le seguían las multitudes en Judea.

Cada meditación contiene tres puntos, precedidos del texto evangélico; luego sigue el comentario que a lo más ocupa página y media. Añádense a esto dos índices muy buenos, uno analítico y otro que señala las contemplaciones más aptas para las diversas circunstancias de una vida cristiana. Finalmente contiene los principales ejercicios piadosos (misa, comunión, confesión, rosario) con una explicación del modo fructuoso de hacerlos. La edición esmerada, de gusto sobrio y elegante, enmarca de una manera agradable la sólida piedad de estas páginas verdaderamente *Evangélicas*.

GUILLERMO GONZALEZ

